

# Diario en Bolivia

Ernesto "Che" Guevara

Introducción de  
Fidel Castro



Fundación Editorial  
**TRAY**  
Ciperro y Larana

trazos// COLECCIÓN  
testimonios  
diarios





# Diario en Bolivia

Ernesto "Che" Guevara

*Introducción de  
Fidel Castro*





trazos *testimonios*  
diario

# Diario en Bolivia

Ernesto “Che” Guevara

*Introducción de  
Fidel Castro*



Edición tomada de Radio Habana Cuba

© **Fundación Editorial el perro y la rana, 2017 (digital)**

© **Fundación Editorial el perro y la rana, 2006**

© Ernesto “Che” Guevara

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21

Torre Norte, piso 21, El Silencio.

Caracas-Venezuela, 1010.

Teléfonos: (0212) 7688300/7688399.

Correos electrónicos:

[atencionalescritorfepr@gmail.com](mailto:atencionalescritorfepr@gmail.com)

[comunicacionesperroyrana@gmail.com](mailto:comunicacionesperroyrana@gmail.com)

Páginas web:

[www.elperroylarana.gob.ve](http://www.elperroylarana.gob.ve)

[www.mincultura.gob.ve](http://www.mincultura.gob.ve)

Correos electrónicos:

[atencionalescritorfepr@gmail.com](mailto:atencionalescritorfepr@gmail.com)

[comunicacionesperroyrana@gmail.com](mailto:comunicacionesperroyrana@gmail.com)

Diseño de la colección

Kael Abello

Hecho el Depósito de Ley

Depósito legal DC2017001452

ISBN 978-980-14-3788-8

# Colección trazos y testimonios



En la historia no hay espacio para el silencio y el vacío. El recuerdo de los protagonistas del mundo ha sido perpetuado en el papel, allí están el estilo, la feria, la herida, la cumbre y el abismo de vidas que se repiten en la lectura. Esta colección hace honor a los hombres que por su fuerza e intuición han definido épocas; sus cuatro series honran las huellas que conservan aroma y frescura, las voces que permanecen porque aún tienen mucho que decir. *Biografías* es la serie que condensa estudios de investigación en torno a la vida y obra de los personajes que han sellado el tiempo. *Diarios* nos trae a los autores desde sus escritos más personales, nos acerca a ellos con la sutileza de quien atiende un acto de intimidad. *Epístolas* reconstruye momentos de intercambio ideológico y sensitivo a través de las cartas, recopila instantes revertidos en tinta para comunicar en su momento inquietudes que contribuyen a la reflexión. *Relatos de Viaje* permite que el escritor nos tome de la mano para llevarnos con él a países y regiones extranjeras; nos invita a conocer geografías, climas, culturas, impresiones que se desprenden de sus propias narraciones.

Hay líneas del tiempo que se dejan ver, colores y oscuridades que el olvido no ha podido manipular del todo, esta colección se atreve a hurgar en los resquicios de la memoria para obsequiarnos los *Trazos y Testimonios* de figuras inmortales.



# Una Introducción necesaria



Era costumbre del Che, en su vida guerrillera, anotar cuidadosamente en un diario personal sus observaciones de cada día. En las largas marchas por terrenos abruptos y difíciles, en medio de los bosques húmedos, cuando las filas de los hombres, siempre encorvados por el peso de las mochilas, las municiones y las armas, se detenían un instante a descansar o la columna recibía la orden de alto para acampar al final de fatigosa jornada, se veía al Che —como cariñosamente lo bautizaron desde el principio los cubanos— extraer una pequeña libreta y con su letra menuda y casi ilegible de médico, escribir sus notas.

Lo que pudo conservar de esos apuntes le sirvió luego para escribir sus magníficas narraciones históricas de la guerra revolucionaria en Cuba, llenas de contenido revolucionario, pedagógico y humano.

Esta vez, gracias a aquel invariable hábito suyo de ir anotando los principales hechos de cada día, podemos disponer de una información pormenorizada, rigurosamente exacta e inapreciable de aquellos heroicos meses finales de su vida en Bolivia.

Esas anotaciones, no escritas propiamente para la publicación, le servían como instrumento de trabajo para la evaluación constante de los hechos, las situaciones y los hombres, a la vez que daban cauce a las expresiones de su espíritu profundamente observador, analítico y, muchas veces, matizado de fino humorismo. Están sobriamente redactadas y poseen ininterrumpida coherencia desde el principio hasta el fin.

Téngase en cuenta que fueron escritas en los ratos escasísimos de descanso, en medio de épico y sobrehumano esfuerzo físico y de sus agotadoras obligaciones como jefe de un destacamento guerrillero en la difícil etapa de los comienzos de una lucha de esta naturaleza, que se desenvolvía en condiciones materiales increíblemente duras, lo que revela una vez más su estilo de trabajo y su voluntad de hierro.

En este *Diario*, al analizar en detalle los incidentes de cada día, se hacen constar faltas, críticas y recriminaciones, que son propias e inevitables en el desarrollo de una guerrilla revolucionaria.

En el seno de un destacamento guerrillero, esas críticas se tienen que producir incesantemente, sobre todo en la etapa en que está constituido sólo por un pequeño núcleo, enfrentados a condiciones materiales sumamente adversas y a un enemigo infinitamente superior en número, cuando el menor descuido o la más insignificante falta pueden resultar fatales y el jefe debe ser exhaustivamente exigente, a la vez que utilizar cada hecho o episodio, por insignificante que parezca, para educar a los combatientes y futuros cuadros de los nuevos destacamentos guerrilleros.

El proceso de formación de la guerrilla es un incesante llamado a la conciencia y al honor de cada hombre. El Che sabía tocar las fibras más sensibles de los revolucionarios. Cuando Marcos, reiteradamente amonestado por el Che, fue advertido de que podía ser expulsado deshonorosamente de la guerrilla, respondió: "¡antes fusilado!" Más adelante, dio su vida heroicamente. Similar fue el comportamiento de todos los hombres en que puso su confianza y a los cuales se vio en la necesidad de amonestar por alguna u otra causa en el transcurso de la lucha. Jefe fraternal y humano, sabía también ser exigente y en ocasiones severo; pero lo era en primer lugar y en mayor grado que con los demás, consigo mismo. Che basaba la disciplina en la conciencia moral del guerrillero y en la fuerza tremenda de su propio ejemplo.

El *Diario* contiene también numerosas referencias a Debray y evidencian la enorme preocupación que suscitó en el Che el arresto y encarcelamiento del escritor revolucionario, a quien había encomendado una misión en Europa, aunque en el fondo habría deseado que aquel permaneciera en la guerrilla. Por eso manifiesta cierta inconformidad y, en ocasiones, algunas dudas sobre su comportamiento.

Che no tuvo posibilidad de conocer la odisea vivida por Debray en las garras de los cuerpos represivos y la actitud firme y valerosa mantenida por este ante sus captores y torturadores.

Destacó, sin embargo, la enorme importancia política del proceso y, el 3 de octubre, seis días antes de su muerte, en medio de amargos y tensos sucesos, con-signa: “se escuchó una entrevista de Debray muy valiente frente a un estudiante provocador”, siendo esta su última referencia al escritor.

Como en este *Diario* la Revolución Cubana y sus relaciones con el movi-miento guerrillero aparecen reiteradamente señaladas, algunos pudieran interpre-tar que su publicación por nuestra parte constituye un acto de provocación que dará argumentos a los enemigos de la Revolución y a los imperialistas yanquis y sus aliados, los oligarcas de América Latina, para redoblar sus planes de bloqueo, aislamiento y agresión a Cuba.

A los que así juzgan los hechos, es bueno recordarles que el imperialismo yanqui no ha necesitado nunca de pretextos para perpetrar sus fechorías en cual-quier lugar del mundo y que sus esfuerzos para aplastar la Revolución Cubana se iniciaron desde la primera ley revolucionaria promulgada en nuestro país, por el obvio y conocido hecho de que ese imperialismo es el gendarme de la reacción mundial, promotor sistemático de la contrarrevolución y protector de las estruc-turas sociales más retrógradas e inhumanas que subsisten en el mundo.

La solidaridad con el movimiento revolucionario puede ser tomada como pretexto, pero nunca será la causa de las agresiones yanquis. Negar la solidaridad para negar el pretexto es ridícula política de avestruz que nada tiene que ver con el carácter internacionalista de las revoluciones sociales contemporáneas. Dejar de solidarizarse con el movimiento revolucionario no es negarle un pretexto, sino solidarizarse de hecho con el imperialismo yanqui y su política de dominio y esclavización del mundo.

Cuba es un pequeño país de economía subdesarrollada, como todos los que fueron durante siglos dominados y explotados por el colonialismo y el imperia-lismo, situado sólo a noventa millas de las costas de Estados Unidos, con una base naval yanqui en su propio territorio, que se enfrenta a numerosos obstácu-los por llevar a cabo su desarrollo económico-social. Grandes peligros se han cernido sobre nuestra Patria desde el triunfo de la Revolución, pero no por ello conseguirá el imperialismo doblegarla, sin que deban importarnos las dificulta-des que una línea revolucionaria consecuente pueda conllevar.

Desde el punto de vista revolucionario, la publicación del *Diario del Che en Bolivia* no admite alternativa. El *Diario del Che* quedó en poder de Barrientos, que de inmediato entregó copia a la CIA, al Pentágono y al gobierno de Estados

Unidos. Periodistas allegados a la CIA tuvieron acceso al documento en la propia Bolivia y sacaron copias fotostáticas del mismo, aunque con el compromiso de abstenerse, por el momento, de publicarlo.

El gobierno de Barrientos y los más altos jefes militares tienen sobradas razones para no publicar el *Diario*, donde se puede constatar la inmensa incapacidad de su ejército y las incontables derrotas que sufrieron en manos de un puñado de guerrilleros decididos, que en unas pocas semanas le arrebató en combate cerca de doscientas armas.

Che describe, además, a Barrientos y su régimen en los términos a que es acreedor con palabras que no podrán borrarse de la historia.

Por otro lado, el imperialismo tenía también sus razones: Che y su ejemplo extraordinario cobran fuerza cada vez mayor en el mundo. Sus ideas, su retrato, su nombre son banderas de lucha contra las injusticias entre los oprimidos y los explotados y suscitan interés apasionado entre los estudiantes y los intelectuales de todo el mundo.

En los propios Estados Unidos, el movimiento negro y los estudiantes progresistas, que son cada vez más numerosos, han convertido en algo suyo la figura del Che. En las manifestaciones más combativas por los derechos civiles y contra la agresión a Vietnam, sus retratos son esgrimidos como emblemas de lucha. Pocas veces en la historia, o tal vez nunca, una figura, un nombre, un ejemplo se han universalizado con tal celeridad y apasionante fuerza. Es que el Che encarna, en su forma más pura y desinteresada, el espíritu internacionalista que caracteriza al mundo de hoy y cada vez más al de mañana.

De un continente oprimido, ayer, por las potencias coloniales, explotado hoy y mantenido en el retraso y en el subdesarrollo más inicuo por el imperialismo yanqui, surge esa singular figura que se convierte en aliento universal de lucha revolucionaria hasta en las propias metrópolis imperialistas y colonialistas.

Los imperialistas yanquis temen la fuerza de ese ejemplo y todo lo que pueda contribuir a divulgarlo. Es el valor intrínseco del *Diario*, expresión viva de una personalidad extraordinaria, lección guerrillera escrita al calor y la tensión de cada día, pólvora inflamable, demostración real de que el hombre latinoamericano no es impotente frente a los esclavizadores de pueblos y sus ejércitos mercenarios, lo que les ha impedido, hasta hoy, darlo a la publicidad.

Pudieran estar también interesados en que este *Diario* no se conociera nunca los seudorevolucionarios, oportunistas y charlatanes de toda laya, que autoconcepuándose marxistas, comunistas y otros títulos por el estilo, no han vacilado en calificar al Che de equivocado, aventurero, y cuando más benignamente, idealista, cuya muerte es el canto de cisne de la lucha armada revolucionaria en América Latina. “¡—Si el Che —exclaman—, máximo exponente de esas ideas y experimentado guerrillero, fue muerto en las guerrillas y su movimiento no liberó a Bolivia, eso demuestra cuán equivocado estaba!”... ¡Cuántos de estos miserables se habrán alegrado de la muerte del Che, sin sonrojarse siquiera de pensar que sus posiciones y razonamientos coinciden por entero con los de los oligarcas más reaccionarios y el imperialismo!

De este modo, se justifican a sí mismos, o justifican a dirigentes traidores, que en determinado momento, no vacilaron en jugar a la lucha armada con el verdadero propósito —según se pudo ver luego— de destruir a los destacamentos guerrilleros, frenar la acción revolucionaria e imponer sus vergonzosas y ridículas componendas políticas, porque eran absolutamente incapaces de ninguna otra línea; o a los que no quieren combatir, ni combatirán jamás, por el pueblo y su liberación, y han caricaturizado las ideas revolucionarias, haciendo de ellas opio dogmático sin contenido ni mensaje a las masas, y convertido las organizaciones de lucha del pueblo en instrumentos de conciliación con los explotadores internos y externos, y propugnadoras de políticas que no tienen nada que ver con los intereses reales de los pueblos explotados en este continente.

Che contemplaba su muerte como algo natural y probable en el proceso y se esforzó en recalcar, muy especialmente en sus últimos documentos, que esa eventualidad no impediría la marcha inevitable de la revolución en América Latina. En su mensaje a la Tricontinental, reiteró ese pensamiento: “toda nuestra acción es un grito de guerra contra el imperialismo... En cualquier lugar que nos sorprenda la muerte, bienvenida sea, siempre que ese, nuestro grito de guerra, haya llegado hasta un oído receptivo y otra mano se tienda para empuñar nuestras armas.”

Se consideró a sí mismo soldado de esa revolución, sin preocuparle en absoluto sobrevivir a ella. Los que ven, en el desenlace de su lucha en Bolivia, el fracaso de sus ideas con el mismo simplismo, pudieran negar la validez de las ideas y las luchas de todos los grandes precursores y pensadores revolucionarios, incluidos los fundadores del marxismo, que no pudieron culminar la obra y contemplar en vida los frutos de sus nobles esfuerzos.

En Cuba, ni la muerte en combate de Martí y de Maceo, a las que siguió más tarde la intervención yanqui cuando finalizaba la Guerra de Independencia, frustrando en lo inmediato el objetivo de sus luchas, ni la de brillantes propugadores de la revolución socialista como Julio Antonio Mella, asesinados por agentes al servicio del imperialismo, pudieron impedir, a la larga, el triunfo de un proceso que comenzó hace cien años, y nadie en absoluto podría poner en duda la profunda justeza de la causa y la línea de lucha de aquellos próceres ni la vigencia de sus ideas esenciales, que inspiraron siempre a los revolucionarios cubanos.

En el *Diario del Che*, se puede apreciar cuán reales eran sus posibilidades de éxito y cuán extraordinario el poder catalizador de la guerrilla, como él consigna en sus apuntes. En cierta ocasión, ante los evidentes síntomas de debilidad y rápido deterioro del régimen boliviano, expresó: "el gobierno se desintegra rápidamente, lástima no tener cien hombres más en este momento."

Che conocía por su experiencia en Cuba cuántas veces nuestro pequeño destacamento guerrillero estuvo a punto de ser exterminado. Pudo ocurrir así en dependencia casi absoluta de los azares e imponderables de la guerra, mas, tal eventualidad, ¿habría dado a nadie el derecho a considerar errónea nuestra línea y tomarla además como ejemplo para desalentar a la Revolución e inculcar en los pueblos la impotencia? ¡Muchas veces en la historia, los procesos revolucionarios estuvieron precedidos de episodios adversos! Nosotros en Cuba, ¿no tuvimos acaso la experiencia del Moncada, apenas seis años antes del triunfo definitivo de la lucha armada del pueblo?

Para muchos, entre el 26 de julio de 1953, ataque al Cuartel Moncada en Santiago de Cuba, y el 2 de diciembre de 1956, desembarco del "Granma", la lucha revolucionaria en Cuba frente a un ejército moderno y bien armado carecía de toda perspectiva y la acción de un puñado de luchadores era vista como quimera de idealistas e ilusos "que estaban profundamente equivocados". La derrota aplastante y la dispersión total del inexperto destacamento guerrillero, el 5 de diciembre de 1956, pareció confirmar por entero los pesimistas augurios... Pero, sólo veinticinco meses después, los restos de aquella guerrilla habían desarrollado ya la fuerza y experiencia necesarias para aniquilar aquel ejército.

Para no luchar, habrá siempre sobrados pretextos en todas las épocas y en todas las circunstancias, pero será el único camino de no obtener jamás la libertad. El Che no sobrevivió a sus ideas, pero supo fecundarlas con su sangre. Con toda seguridad, sus críticos seudorevolucionarios, con su cobardía política y su eterna falta de acción, sobrevivirán a la evidencia de su propia estupidez.

Es notable, como se verá en el *Diario*, que uno de esos especímenes revolucionarios, que ya van siendo típicos en América Latina, Mario Monje, esgrimiendo el título de Secretario del Partido Comunista de Bolivia, pretendió discutirle al Che la jefatura política y militar del movimiento. Y puesto que alegó, además, el propósito de renunciar previamente para ello a su cargo partidista, a su juicio, por lo visto, le bastaba el título de haberlo sido para reclamar tal prerrogativa.

Mario Monje, por supuesto, no tenía ninguna experiencia guerrillera ni había librado jamás un combate, sin que por otro lado su autoconcepción de comunista lo obligase siquiera a prescindir del grosero y mundano chovinismo que ya habían logrado superar los próceres que lucharon por la primera independencia.

Con semejante concepto de lo que debe ser la lucha antiimperialista en este continente, tales “jefes comunistas” no han rebasado siquiera el nivel internacionalista de las tribus aborígenes que sojuzgaron los colonizadores europeos en la época de la conquista.

Así, el jefe del Partido Comunista de un país que se llama Bolivia, y su capital histórica, Sucre, en honor de sus primeros libertadores que eran venezolanos, uno y otro, que tuvo la posibilidad de contar para la definitiva liberación de su pueblo con la cooperación del talento político, organizador y militar de un verdadero titán revolucionario, cuya causa por demás no se limitaba a las fronteras estrechas, artificiales e incluso injustas de ese país, no hizo otra cosa que entrar en vergonzosos, ridículos e inmerecidos reclamos de mando.

Bolivia, por no tener salida al mar, necesita más que ningún otro país, para su propia liberación, sin tener que exponerse a un atroz bloqueo, del triunfo revolucionario de los vecinos. Che era, además, por su prestigio enorme, su capacidad y su experiencia, el hombre que había podido acelerar ese proceso.

Che había establecido relaciones con dirigentes y militares del Partido Comunista Boliviano, desde antes de producirse en el mismo la escisión, recabando de ellos la ayuda para el movimiento revolucionario en América del Sur. Algunos de esos militantes, autorizados por el Partido, trabajaron con él durante años en diversas tareas. Al producirse la escisión en dicho Partido, se creó una situación especial, puesto que varios militantes de los que habían estado trabajando con él quedaron ubicados en uno u otro grupo. Pero Che no concebía la lucha en Bolivia como un hecho aislado, sino como parte de un movimiento revolucionario de liberación, que no tardaría en extenderse a otros países de América del Sur. Era su propósito organizar un movimiento sin espíritu sectario, para que

a él se incorporasen todos los que quisieran luchar por la liberación de Bolivia y demás pueblos sojuzgados por el imperialismo en América Latina. Pero, en la fase inicial de preparación de la base guerrillera, venía dependiendo, fundamentalmente, de la ayuda de un grupo de valiosos y discretos colaboradores que, al producirse la escisión, habían permanecido en el Partido de Monje. Fue por deferencia con ellos que invitó, en primer término, a éste, a visitar su campamento, aunque ciertamente no experimentaba hacia él ninguna simpatía. Después, invitó a Moisés Guevara, líder minero y político, que se había separado de aquel Partido para cooperar en la formación de otra organización, y que luego también se había marginado de ella inconforme con Oscar Zamora, otro Monje que hacía algún tiempo se había comprometido con el Che a trabajar en la organización de la lucha armada guerrillera en Bolivia, rehuyendo después los compromisos y cruzándose cobardemente de brazos a la hora de la acción, para convertirse con posterioridad a su muerte, en uno de sus más venenosos críticos, en nombre del "marxismo-leninismo". Moisés Guevara se unió sin vacilación al Che, como le había ofrecido desde mucho antes de que éste llegara a Bolivia, le brindó su apoyo y entregó su vida heroicamente a la causa revolucionaria.

Otro tanto hizo el grupo de guerrilleros bolivianos que había permanecido, hasta entonces, en la organización de Monje. Dirigidos por Inti y Coco Peredo, que después demostraron ser valerosos y destacados combatientes, se apartaron de aquel y respaldaron decididamente al Che. Pero Monje, no satisfecho del resultado, se dedicó a sabotear el movimiento, interceptando en La Paz a militantes comunistas bien entrenados, que iban a unirse a las guerrillas. Estos hechos demuestran cómo existen en las filas revolucionarias hombres bien dotados de todas las condiciones necesarias para la lucha, cuyo desarrollo es criminalmente frustrado por dirigentes incapaces, charlatanes y maniobrerros.

Che fue hombre al que nunca le interesaron, personalmente, cargos, mandos ni honores, pero estaba firmemente convencido de que en la lucha revolucionaria guerrillera —fundamental forma de acción para la liberación de los pueblos de América Latina, partiendo de la situación económica, política y social de casi todos los países latinoamericanos— el mando militar y político de la guerrilla debía estar unificado y que la lucha sólo podía ser dirigida desde la guerrilla y no desde cómodas y burocráticas oficinas urbanas. Y en este punto no estaba dispuesto a transigir ni a entregarle a un inexperto seso-hueco de estrechas miras chovinistas el mando de un núcleo guerrillero destinado a desenvolver en su ulterior desarrollo una lucha de amplia dimensión en América del Sur. Che consideraba que ese chovinismo, que muchas veces infecta a los propios elementos revolucionarios de los diversos países de América Latina, debía ser combatido como un sen-

timiento reaccionario ridículo y estéril. “Que se desarrolle un verdadero internacionalismo proletario —dijo en su mensaje a la Tricontinental—... la bandera bajo la que se luche sea la causa sagrada de la redención de la humanidad, de tal modo que morir bajo las enseñas de Vietnam, de Venezuela, de Guatemala, de Laos, de Guinea, de Colombia, de Bolivia..., para citar sólo los escenarios actuales de la lucha armada, sea igualmente glorioso y deseable para un americano, un asiático, un africano, y aún, un europeo. Cada gota de sangre derramada en un territorio, bajo cuya bandera no se ha nacido, es experiencia que recoge quien sobrevive para aplicarla luego a la lucha por la liberación de su lugar de origen. Y cada pueblo que se libere es una fase de la batalla por la liberación del propio pueblo que se ha ganado”.

Che pensaba igualmente que en el destacamento guerrillero participasen combatientes de distintos países latinoamericanos y que la guerrilla en Bolivia fuese escuela de revolucionarios que harían su aprendizaje en los combates. A su lado, quiso tener para ayudarlo en esa tarea, junto a los bolivianos, un pequeño núcleo de guerrilleros con experiencia, que habían sido casi todos compañeros suyos en la Sierra Maestra, durante la lucha revolucionaria en Cuba, cuya capacidad, valor y espíritu de sacrificio conocía. De esos hombres, ninguno vaciló en responder a su solicitud, ninguno lo abandonó y ninguno se rindió.

Che actuó en su campaña de Bolivia con el tesón, la maestría, el estoicismo y la ejemplar actitud que eran proverbiales en él. Puede decirse que, impregnado de la importancia de la misión que se había asignado a sí mismo, procedió en todo instante con un espíritu de responsabilidad irreprochable. En aquellas ocasiones en que la guerrilla cometía algún descuido, se apresuraba en advertirlo y en enmendarlo, consignándolo en su *Diario*.

Factores adversos se combinaron increíblemente en su contra. La separación —que debía ser por unos breves días— de una parte de la guerrilla, donde se encontraba un grupo valioso de hombres, algunos de ellos enfermos o convalecientes, al perderse el contacto entre ambos en un terreno sumamente accidentado, se prolongó durante interminables meses, que ocuparon el esfuerzo de Che en su búsqueda. En ese período, el asma —una dolencia que solía dominar fácilmente con sencillos medicamentos, pero que faltando estos se convertía para él en un terrible enemigo— lo atacó despiadadamente, deviniendo ésto en un problema serio por el hecho de que las medicinas, que previsora­mente había acumulado para la guerrilla, fueron descubiertas y ocupadas por el enemigo. Este hecho, unido al aniquilamiento, a fines de agosto, de la parte de la guerrilla con la que

había perdido el contacto, fueron factores que gravitaron considerablemente en el desarrollo de los acontecimientos. Pero Che, con voluntad de acero, se sobrepuso al malestar físico y en ningún instante su acción aminoró ni decayó su ánimo.

Fueron numerosos sus contactos con los campesinos bolivianos. El carácter de éstos, sumamente desconfiados y cautelosos, no podía sorprender al Che, que conocía perfectamente bien su mentalidad por haberlos tratado en otras ocasiones y sabía que, para ganarlos a su causa, se requería una labor prolongada, ardua y paciente, pero no albergaba ninguna duda de que a la larga lo obtendría.

Si se sigue con cuidado el hilo de los acontecimientos, se verá que, aún cuando el número de hombres con que contaba en el mes de septiembre, algunas semanas antes de su muerte, era muy reducido, todavía la guerrilla mantenía su capacidad de desarrollo y algunos cuadros bolivianos, como los hermanos Inti y Coco Peredo, se iban ya destacando con magníficas perspectivas de jefes. Fue la emboscada de Higuera, única acción exitosa del ejército contra el destacamento que mandaba el Che, matándole la vanguardia e hiriéndole varios hombres más en pleno día, cuando se trasladaban a una zona campesina de mayor desarrollo político —objetivo éste que no aparece consignado en el *Diario*, pero que se sabe por los sobrevivientes—, lo que les creó una situación insuperable. Ese avance de día por la misma ruta que venían siguiendo durante varias jornadas en inevitablemente amplio contacto con los moradores de aquella zona que cruzaban por primera vez, y la obvia certeza de que el ejército debería interceptarlos en algún punto era, sin duda, peligroso. Pero el Che, plenamente consciente de esto, decidió correr el riesgo para ayudar al médico que venía en muy mal estado físico.

El día anterior a la emboscada, escribe: "Llegamos a Pujio, pero allí había gente que nos había visto abajo el día anterior, vale decir, estamos siendo previstos por Radio Bemba"... "El caminar en mulo se hace peligroso, pero trato que el médico vaya lo mejor posible, pues viene muy débil".

Al día siguiente, escribió: "A las trece, salió la vanguardia para tratar de llegar a Jagüey y allí tomar una decisión sobre las mulas y el médico." Es decir, buscaba una solución para el enfermo, a fin de abandonar aquella ruta y tomar las precauciones necesarias. Pero aquella misma tarde, antes de que la vanguardia llegara a Jagüey, se produjo la fatal emboscada que llevó al destacamento a una situación insostenible.

Días después, cercado en la quebrada del Yuro, libró su último combate.

Impresiona profundamente la proeza realizada por este puñado de revolucionarios. La sola lucha contra la naturaleza hostil en que desenvolvían su acción constituye una insuperable página de heroísmo. Nunca en la historia un número tan reducido de hombres emprendió una tarea tan gigantesca. La fe y la convicción absoluta en que la inmensa capacidad revolucionaria de los pueblos de América Latina podía ser despertada, la confianza en sí mismo y la decisión con que se entregaron a ese objetivo, nos da la justa dimensión de estos hombres.

Che dijo un día a los guerrilleros en Bolivia: “Este tipo de lucha nos da la oportunidad de convertirnos en revolucionarios, el escalón más alto de la especie humana, pero también nos permite graduarnos de hombres; los que no puedan alcanzar ninguno de estos dos estadios deben decirlo y dejar la lucha.”

Los que con él lucharon hasta el final se hicieron acreedores a estos honrosos calificativos. Ellos simbolizan el tipo de revolucionarios y de hombres a quienes la historia, a esta hora, convoca para una tarea verdaderamente dura y difícil: la transformación revolucionaria de América Latina.

El enemigo que enfrentaron los próceres de la primera lucha por la independencia era un poder colonial decadente. Los revolucionarios de hoy tienen por enemigo al baluarte más poderoso del campo imperialista, equipado con la técnica y la industria más moderna. Ese enemigo no sólo organizó y equipó de nuevo un ejército en Bolivia, donde el pueblo había destruido la anterior fuerza militar represiva y le brindó inmediatamente el auxilio de sus armas y asistentes militares para la lucha contra la guerrilla, sino que brinda su aporte militar y técnico en la misma medida a todas las fuerzas represivas de este continente. Y cuando no bastan esas medidas, interviene directamente con sus tropas, como hizo en Santo Domingo.

Para luchar contra ese enemigo se requiere el tipo de revolucionarios y de hombres de que habló el Che. Sin ese tipo de revolucionarios y de hombres, dispuestos a hacer lo que ellos hicieron; sin el ánimo de enfrentarse a enormes obstáculos que ellos tuvieron; sin la decisión de morir que a ellos los acompañó en todo instante; sin la convicción profunda de la justicia de su causa y la fe inmovible en la fuerza invencible de los pueblos que ellos albergaron, frente a un poder como el imperialismo yanqui, cuyos recursos militares, técnicos y económicos se hacen sentir en todo el mundo, la liberación de los pueblos de este continente no sería alcanzada.

El propio pueblo norteamericano, que empieza a tomar conciencia de que la monstruosa superestructura política que rige su país no es ya hace mucho rato la idílica república burguesa que sus fundadores establecieron hace casi doscientos años, está sufriendo en un grado cada vez más alto la barbarie moral de un sistema irracional, enajenante, deshumanizado y brutal, que cobra en el pueblo norteamericano cada vez más víctimas de sus guerras agresivas, sus crímenes políticos, sus aberraciones raciales, su mezquina jerarquización del ser humano y el repugnante derroche de recursos económicos, científicos y humanos de su desmesurado aparato militar, reaccionario y represivo, en medio de un mundo en sus tres cuartas partes subdesarrollado y hambriento.

Pero sólo la transformación revolucionaria de América Latina permitiría al pueblo de Estados Unidos ajustar sus propias cuentas con ese mismo imperialismo, a la vez que en la misma medida la lucha creciente del pueblo norteamericano contra la política imperialista podría convertirlo en aliado decisivo del movimiento revolucionario en América Latina.

Y si esta parte del hemisferio no sufre una profunda transformación revolucionaria, la enorme diferencia y desequilibrio que se produjo a principios de este siglo entre la pujante nación que se industrializaba rápidamente, al mismo paso que marchaba por la propia ley de su dinámica social y económica hacia cumbres imperiales, y el haz de países débiles y estancados, sometidos a la coyunda de oligarquías feudales y sus ejércitos reaccionarios, en el balcanizado resto del continente americano, será apenas un pálido reflejo no ya del enorme desnivel actual en la economía, en la ciencia y en la técnica, sino del espantoso desequilibrio que, a pasos cada vez más acelerados, en veinte años más, la superestructura imperialista impondrá a los pueblos de América Latina.

Por ese camino estamos llamados a ser cada vez más pobres, más débiles, más dependientes y más esclavos de ese imperialismo. Esta sombría perspectiva afecta, en grado igual, a los pueblos subdesarrollados de África y Asia.

Si las naciones industrializadas e instruidas de Europa, con su Mercado Común y sus instituciones científicas supranacionales, se inquietan ante las posibilidades de quedarse rezagadas y contemplan con temor la perspectiva de convertirse en colonias económicas del imperialismo yanqui, ¿qué le depara el futuro a los pueblos de América Latina?

Si frente al cuadro de esta situación real e incuestionable, que decisivamente afecta el destino de nuestros pueblos, algún liberal o reformista burgués,

o seudorevolucionario charlatán, incapaz de la acción, tiene una respuesta que no sea una profunda y urgente transformación revolucionaria que pueda hacer acopio de todas las fuerzas morales, materiales y humanas de esta parte del mundo y lanzarlas hacia adelante, para recuperar el atraso económico y científico-técnico de siglos, cada vez mayor, con el mundo industrializado, del que somos tributarios y lo seremos cada vez más, y en especial de Estados Unidos; y además de la fórmula, el camino mágico de llevarla a cabo, diferente a la concebida por Che, que barra oligarquías, déspotas, politicastros, es decir criados, y a monopolios yanquis, es decir: amos, y lo haga con toda la urgencia que las circunstancias requieren, que levante entonces la mano para impugnar al Che.

Como realmente ninguno tiene respuesta honrada ni acción consecuente que implique una esperanza real a los casi trescientos millones de seres humanos que componen la población de América Latina, desoladoramente pobres en su abrumadora mayoría, que serán seiscientos millones a la vuelta de veinticinco años, y que tienen derecho a la vida material, la cultura y la civilización, entonces lo más decoroso sería el silencio ante el gesto del Che y los que con él cayeron defendiendo sus ideas con coraje, porque la hazaña que este puñado de hombres realizó, guiados por el noble ideal de redimir un continente, quedará como la prueba más alta de lo que pueden la voluntad, el heroísmo y la grandeza humanas. Ejemplo que iluminará las conciencias y presidirá la lucha de los pueblos de América Latina, porque el grito heroico del Che llegará hasta el oído receptivo de los pobres y explotados por los que él dio su vida, y muchos brazos se tenderán para empuñar las armas y conquistar su definitiva liberación.

El 7 de octubre escribió el Che sus últimas líneas. Al día siguiente, a las trece horas, en una estrecha quebrada donde se proponía esperar la noche para romper el cerco, una numerosa tropa enemiga hizo contacto con ellos. El reducido grupo de hombres, que componían en esa fecha el destacamento, combatió heroicamente hasta el anochecer desde posiciones individuales ubicadas en el lecho de la quebrada y en los bordes superiores de la misma contra la masa de soldados que los rodeaban y atacaban. No hay ningún sobreviviente de los que combatieron en las posiciones más próximas al Che. Como junto a él estaban el médico, cuyo grave estado de salud se ha señalado antes, y un guerrillero peruano también en muy malas condiciones físicas, todo parece indicar que el Che hizo el máximo para proteger la retirada a lugar más seguro, de esos compañeros, hasta caer herido. El médico no fue muerto en ese mismo combate, sino varios días más tarde, en un punto no distante de la quebrada del Yuro. Lo abrupto del terreno rocoso e irregular hacía muy difícil, y a veces imposible, el contacto visual de los guerrilleros entre sí. Los que defendían la posición por la otra entrada de la que-

brada a varios cientos de metros del Che, entre ellos Inti Peredo, resistieron el ataque hasta el oscurecer, en que lograron desprenderse del enemigo y dirigirse hacia el punto previamente acordado de concentración.

Se ha podido precisar que el Che estuvo combatiendo herido hasta que el cañón de su fusil M-2 fue destruido por un disparo, inutilizándolo totalmente. La pistola que portaba está sin “magazine”. Estas increíbles circunstancias explican que lo hubiesen podido capturar vivo. Las heridas de las piernas le impedían caminar sin ayuda, pero no eran mortales.

Trasladado al pueblo de Higuera, permaneció con vida alrededor de veinticuatro horas. Se negó a discutir una sola palabra con sus captores, y un oficial embriagado que intentó vejarlo recibió una bofetada en pleno rostro.

Reunidos en La Paz, Barrientos, Ovando y otros altos jefes militares, tomaron fríamente la decisión de asesinarlo. Son conocidos los detalles de la forma en que procedieron a cumplir el alevoso acuerdo en la escuela del pueblo de Higuera. El mayor Miguel Ayoroa y el coronel Andrés Selnich, *rangers* entrenados por los yanquis, instruyeron al suboficial Mario Terán para que procediera al asesinato. Cuando éste, completamente embriagado, penetró en el recinto, Che —que había escuchado los disparos con que acababan de ultimar a un guerrillero boliviano y otro peruano— viendo que el verdugo vacilaba le dijo con entereza: “¡Dispare! ¡No tenga miedo!” Este se retiró, y de nuevo fue necesario que los superiores Ayoroa y Selnich le repitieran la orden, que procedió a cumplir, disparándole de la cintura hacia abajo una ráfaga de metralla. Ya había sido dada la versión de que el Che había muerto varias horas después del combate y por eso los ejecutores tenían instrucciones de no disparar sobre el pecho ni la cabeza, para no producir heridas fulminantes. Esto prolongó cruelmente la agonía del Che, hasta que un sargento —también ebrio— con un disparo de pistola en el costado izquierdo, lo remató. Tal proceder contrasta brutalmente con el respeto del Che, sin una sola excepción, hacia la vida de los numerosos oficiales y soldados del ejército boliviano que hizo prisioneros.

Las horas finales de su existencia en poder de sus despreciables enemigos tienen que haber sido muy amargas para él; pero ningún hombre mejor preparado que el Che para enfrentarse a semejante prueba.

La forma en que llegó a nuestras manos este *Diario* no puede ser ahora divulgada; baste decir que fue sin mediar remuneración económica alguna. Contiene

todas las notas que escribió desde el 7 de noviembre de 1966, día en que el Che llegó a Ñacahuzú, hasta el 7 de octubre de 1967, víspera del combate de la quebrada del Yuro. Faltan sólo unas pocas páginas, que no han llegado todavía a nuestro poder, pero que por corresponder a fechas en que no tuvieron lugar hechos de importancia no altera en absoluto el contenido del mismo.

Aunque el documento por sí mismo no ofrecía la menor duda acerca de su autenticidad, todas las copias fotostáticas fueron sometidas a un riguroso examen, a fin de comprobar no sólo dicha autenticidad, sino incluso cualquier posible alteración, por pequeña que fuese. Los datos fueron, además, cotejados con el diario de uno de los guerrilleros sobrevivientes, coincidiendo ambos documentos en todos los aspectos. El testimonio pormenorizado de todos los demás guerrilleros sobrevivientes, que fueron testigos de cada uno de los acontecimientos, contribuyó asimismo a la comprobación. Se llegó a la más absoluta certeza de que todas las fotografías eran copia fiel del *Diario del Che*.

Constituyó una fatigosa tarea desentrañar la letra pequeña y difícil de la escritura, lo que se realizó con la participación laboriosa de su compañera Aleida March de Guevara.

El *Diario* será publicado en forma aproximadamente simultánea en Francia, por Editorial François Maspero; Italia, Editorial Feltrinelli; RFA, Trikont Verlag; EEUU, Revista Ramparts; Francia, en español, Ediciones Ruedo Ibérico; Chile, Revista Punto Final; México, Editorial Siglo XXI; y en otros países.

¡Hasta la Victoria Siempre!

**Fidel Castro**



## Noviembre

Hoy comienza una nueva etapa. Por la noche llegamos a la finca. El viaje fue bastante bueno. Luego de entrar, convenientemente disfrazados, por Cochabamba, Pachungo<sup>1</sup> y yo hicimos los contactos y viajamos en jeep, en dos días y dos vehículos.

Al llegar cerca de la finca, detuvimos las máquinas y una sola llegó a ella para no atraer las sospechas de un propietario cercano, que murmura sobre la posibilidad de que nuestra empresa esté dedicada a la fabricación de cocaína. Como dato curioso, el inefable Tumaini<sup>2</sup> es indicado como el químico del grupo. Al seguir hacia la finca, en el segundo viaje, Bigotes<sup>3</sup>, que acababa de enterarse de mi identidad, casi se va por un barranco, dejando el jeep varado en el borde del precipicio. Caminamos algo así como veinte kilómetros, llegando a la finca donde hay tres trabajadores del partido, pasada la media noche.

Bigotes se mostró dispuesto a colaborar con nosotros, haga lo que haga el partido, pero se muestra leal a Monje,<sup>4</sup> a quien respeta y parece querer. Según él, Rodolfo está en la misma disposición y otro tanto sucede con el Coco, pero hay que tratar de que el partido se decida a luchar. Le pedí que no informara al partido hasta la llegada de Monje, que está de viaje para Bulgaria, y que nos ayudara; accedió a ambas cosas.

## Noviembre 8

Pasamos el día en la manigua, a escasos cien metros de la casa y junto al arroyo. Nos dieron su batida una especie de yaguasas muy molestas, aunque no pican. Las especies que hay, hasta ahora, son: la yaguasa, el jején, el mariguí, el mosquito y la garrapata.

Bigote sacó su jeep con ayuda de Argañaraz y quedó en comprarle algunas cosas, como puercos y gallinas.

Pensaba escribir informando las peripecias, pero lo dejé para la próxima semana, en que esperamos recibir al segundo grupo.

### **Noviembre 9**

Día sin novedades. Con Tumaini, hicimos una exploración siguiendo el curso del río Ñacahuazu (un arroyo en realidad), pero no llegamos a su nacimiento. Corre encajonado y la región, aparentemente, es poco frecuentada. Con una disciplina conveniente se puede estar allí mucho tiempo.

Por la tarde, una lluvia fuerte nos sacó de la manigua hacia la casa. Me saqué seis garrapatas del cuerpo.

### **Noviembre 10**

Pachungo y Pombo salieron de exploración con uno de los compañeros bolivianos, Serafín. Llegaron algo más lejos que nosotros y encontraron la bifurcación del arroyo, una quebradita que parece estar buena. Al regreso, se quedaron haraganeando en la casa y el chofer de Argañaraz, que venía a traer los hombres con unas compras que le habían hecho, los vio. Tremenda bronca eché y decidimos trasladarnos mañana a la manigua, donde haremos campamento perenne. Tumaini se dejará ver porque ya lo conocen y figurará como un empleado más de la finca. Esto se deteriora rápidamente; hay que ver si nos permiten traer aunque sea a nuestros hombres. Con ellos estaré tranquilo.

### **Noviembre 11**

Día sin novedad, pasado en un nuevo campamento, al otro lado de la casa donde dormimos.

La plaga está infernal y obliga a resguardarse en la hamaca con mosquitero (que sólo yo tengo).

Tumaini fue a visitar a Argañaraz y le compraron algunas cosas: gallinas, pavos. Parece que todavía no hay grandes sospechas por su parte.

### **Noviembre 12**

Día sin novedad alguna. Hicimos una breve exploración para preparar el terreno destinado a campamento cuando lleguen los seis del segundo grupo. La zona elegida está a unos cien metros del principio de la tumba, sobre un montículo, y cerca

hay una hondonada en la que se pueden hacer cuevas para guardar comida y otros objetos. A estas alturas, debe estar llegando el primero de los tres grupos de a dos en que se divide la partida. A fines de la semana que empieza, deben llegar a la finca. Mi pelo está creciendo, aunque muy ralo y las canas se vuelven rubias y comienzan a desaparecer; me nace la barba. Dentro de un par de meses, volveré a ser yo.

### Noviembre 13

Domingo. Algunos cazadores pasan por nuestra vivienda; peones de Argañaraz. Son hombres de monte, jóvenes y solteros; ideales para ser reclutados y que le tienen un odio concentrado a su patrón. Informaron que a ocho leguas, por el río, hay casas y que éste tiene algunas quebradas con agua. No hay otra novedad.

### Noviembre 14

Una semana de campamento. Pachungo luce algo inadaptado y triste, pero debe recuperarse. Hoy comenzamos una excavación para hacer un túnel y meter en él todo lo que pueda ser comprometedor; lo disimularemos con un enrejado de palos y defenderemos de la humedad lo más posible. Ya está hecho el pozo de metro y medio y comenzado el túnel.

### Noviembre 15

Seguimos en la tarea del túnel; por la mañana, Pombo y Pachungo; por la tarde, Tumaini y yo. A las seis, cuando dejamos el trabajo, ya había alcanzado los dos metros de hondo el túnel. Mañana pensamos acabarlo y meter todas las cosas comprometedoras en él. Por la noche, una lluvia me obligó a huir de mi hamaca, que se moja, pues el nylon es chico. No hubo otra novedad.

### Noviembre 16

El túnel quedó terminado y camuflado; sólo falta disimular el camino; trasladaremos las cosas a nuestra casita y mañana las guardaremos, tapando la boca con un enrejado de palos y barro. El esquema de este túnel, que lleva el N° 1, está en el Documento I. Lo demás, sin novedad; desde mañana, podemos razonablemente esperar novedades de La Paz.

## Noviembre 17

El túnel está ocupado con los artículos que pudieran ser comprometedores para los de la casa y algo de comida en lata y ha quedado bastante disimulado.

No hubo novedad alguna desde La Paz. Los muchachos de la casa hablaron con Argañaraz, a quien compraron algunas cosas y éste les volvió a insistir en su participación en la fábrica de cocaína.

## Noviembre 18

Sin novedad de La Paz. Pachungo y Pombo volvieron a explorar el arroyo, pero no están muy convencidos de que sea el campamento indicado. El lunes lo exploraremos con Tumaini. Argañaraz vino a arreglar el camino para sacar piedras del río y estuvo un buen rato en ese trabajo. Al parecer, no sospecha de nuestra presencia aquí. Todo transcurre monótonamente; los mosquitos y las garrapatas están empezando a crear llagas molestas en las picaduras infectadas. El frío se hace sentir un poco en la madrugada.

## Noviembre 19

Sin novedad de La Paz. Sin novedad aquí; pasamos reclusos por ser sábado, día en que se mueven los cazadores.

## Noviembre 20

A medio día, llegaron Marcos y Rolando. Ahora somos seis. Enseguida se procedió al anecdotario del viaje. Tardaron tanto porque el aviso les llegó hace una semana. Son los que viajaron más rápido por la vía de Sao Paolo. Hasta la semana que viene no es de esperar la llegada de los otros cuatro.

Vino con ellos Rodolfo, que me hizo muy buena impresión. Al parecer, está más decidido que Bigote a romper con todo. Papi<sup>5</sup> le informó de mi presencia, así como al Coco, violando las instrucciones; al parecer es un caso de celos de autoridad. Escribí a Manila<sup>6</sup> con algunas recomendaciones (documentos I y II) y Papi contestando sus preguntas. Rodolfo retornó en la madrugada.

## Noviembre 21

Primer día del grupo ampliado. Llovió bastante y el traslado a nuestro nuevo punto nos costó una buena mojadura. Ya estamos instalados. La carpa resultó ser una lona de camión que se moja, pero protege algo. Nosotros tenemos nuestra hamaca con

nylon. Han llegado algunas armas más; Marcos tiene un *Garand*, a Rolando se le dará un M-1 del depósito. Jorge se quedó con nosotros, pero en la casa; allí dirigirá trabajos encaminados a mejorar la finca. A Rodolfo le pedí un agrónomo de confianza. Trataremos de que esto dure lo más posible.

### Noviembre 22

Tuma, Jorge y yo hicimos recorrido por el río (Ñacahuazu) para inspeccionar el arroyo descubierto. Con la lluvia del día anterior, el río estaba desconocido y nos costó bastante trabajo llegar al punto deseado. Este es un hilito de agua que tiene bien cerrada la desembocadura; convenientemente preparada se puede utilizar para un campamento permanente. Volvimos a las nueve y pico de la noche. Aquí sin novedad.

### Noviembre 23

Inauguramos un observatorio que domina la casita de la finca para estar prevenidos en caso de alguna inspección o visita molesta. Como dos salen de exploración, a los restantes les tocan tres horas de guardia. Pombo y Marcos exploraron el firme de nuestro campamento hasta el arroyo que todavía está crecido.

### Noviembre 24

Pacho y Rolando salieron para hacer una exploración en el arroyo; deben volver mañana.

Por la noche, dos peones de Argañaraz llegaron “de paseo” en una visita insólita. No había nada extraño, pero faltaban Antonio,<sup>7</sup> que estaba con los exploradores, y Tuma, que oficialmente pertenece a la casa. Pretexto: cacería. Cumpleaños de Aliucha.

### Noviembre 25

Desde el observatorio informaron que había venido un jeep con dos o tres tripulantes. Resultaron ser de un servicio de lucha contra el paludismo; se fueron inmediatamente que sacaron muestras de sangre. Pacho y Rolando llegaron por la noche, muy tarde. Encontraron el arroyo del mapa y lo exploraron, además siguieron por el curso principal del río hasta encontrar campos abandonados.

### Noviembre 26

Por ser sábado, todos quedamos acantonados. Pedí a Jorge que hiciera una exploración a caballo por el cauce del río para ver hasta donde llegaba; el caballo

no estaba y salió a pie a pedirle uno a Don Remberto (veinte a veinticinco kilómetros). A la noche, no había regresado. Sin novedad de La Paz.

### **Noviembre 27**

Jorge seguía sin aparecer. Di orden de hacer posta toda la noche pero a las nueve llegó el primer jeep de La Paz. Con el Coco venían Joaquín<sup>s</sup> y Urbano y un boliviano a quedarse: Ernesto, estudiante de medicina. Viró el Coco y trajo a Ricardo con Braulio y Miguel y otro boliviano, Inti, también a quedarse. Ahora somos doce alzados y Jorge que funge de dueño; Coco y Rodolfo se encargarán de los contactos. Ricardo trajo una noticia incómoda: El Chino está en Bolivia y quiere mandar veinte hombres y verme. Esto trae inconvenientes, porque internacionalizaremos la lucha antes de contar con Estanislao. Quedamos en que le enviaría a Santa Cruz y allí lo recogerá Coco, trayéndolo aquí. Coco salió por la madrugada con Ricardo, que tomaría el otro jeep para seguir a La Paz. Coco debe pasar por lo de Remberto para averiguar de Jorge. En conversación preliminar con el Inti, este opina que Estanislao no se alzaría, pero parece decidido a cortar amarras.

### **Noviembre 28**

Por la mañana, no había aparecido Jorge y el Coco tampoco había regresado. Después llegaron y todo lo que pasó es que se había quedado en lo de Remberto.

Un poco irresponsable. Por la tarde convoqué al grupo boliviano para plantearle el pedido peruano de enviar veinte hombres y todos estuvieron de acuerdo en que los mandaran, pero después de empezar acciones. Salimos a hacer el catastro del río y explorar el arroyo, que será nuestro próximo campamento. Tumaini, Urbano, Inti y yo formamos el grupo. El arroyo es muy seguro, pero muy lóbrego. Trataremos de buscar en otro que está a una hora. Tumaini se cayó y aparentemente sufrió una fractura en el tarso. Llegamos al campamento por la noche, luego de hacer la medición del río. Aquí sin novedad; Coco salió a Santa Cruz para esperar al Chino.

### **Noviembre 30**

Marcos, Pacho, Miguel y Pombo salieron con la instrucción de explorar un arroyo más lejano; deben estar dos días fuera. Llovió bastante. En la casa, sin novedad.

## Análisis del mes

Todo ha salido bastante bien: mi llegada sin inconvenientes; la mitad de la gente está aquí también sin inconvenientes, aunque se demoraron algo; los principales colaboradores de Ricardo se alzan contra viento y marea. El panorama se perfila bueno en esta región apartada, donde todo indica que podremos pasarnos prácticamente el tiempo que estimemos conveniente. Los planes son: esperar el resto de la gente, aumentar el número de bolivianos por lo menos hasta veinte y comenzar a operar. Falta averiguar la reacción de Monje y cómo se comportará la gente de Guevara.

## Diciembre

Pasa el día sin novedad. Por la noche llegan Marcos y sus compañeros, quienes han hecho un recorrido mayor del especificado, correteando lomas. A las dos de la mañana, me informan que llegó Coco con un compañero; lo dejo para mañana. Temprano llega el Chino, muy efusivo. Nos pasamos el día charlando. Lo sustancial: irá a Cuba e informará personalmente de la situación, dentro de dos meses podrán incorporarse cinco peruanos, es decir, cuando hayamos comenzado a actuar; por ahora, vendrán dos, un técnico en radio y un médico que estarán algún tiempo con nosotros. Pidió armas y accedí a darle una Bz, algunos *mausers*, y granadas y comprar M-1 para ellos. También decidí darles apoyo para que enviaran cinco peruanos a establecer enlace para pasar las armas para una región cercana a Puno, del otro lado de Titicaca. Me contó de sus cuitas en el Perú, incluso un audaz plan para liberar a Calixto, que me parece un poco fantasioso. Cree que algunos sobrevivientes de la guerrilla están actuando en la zona, pero no lo saben a ciencia cierta, pues no pudieron llegar hasta la zona.

Lo demás de la conversación fue anecdótico. Se despidió con el mismo entusiasmo partiendo para La Paz; lleva fotos nuestras. Coco tiene instrucciones de preparar contactos con Sánchez (a quien veré posteriormente) y de contactar al jefe de informaciones de la presidencia, que se ha brindado para darlas, pues es cuñado de Inti. La red todavía está en pañales.

## Diciembre 3

Sin novedad. No hay exploración por ser sábado. Los tres peones de la finca salen para Lagunillas para hacer mandados.

## Diciembre 4

Sin novedad. Todo el mundo quieto debido al domingo. Doy una charla sobre nuestra actitud hacia los bolivianos que vendrán y hacia la guerra.

## Diciembre 5

Sin novedad. Pensábamos salir, pero el día fue de agua completo. Hubo una pequeña alarma motivada por unos tiros del Loro sin avisar.

## Diciembre 6

Salimos a comenzar la segunda cueva en el primer arroyo. Somos Apolinar<sup>o</sup>, Inti, Urbano, Miguel y yo. Miguel viene a reemplazar a Tuma que no está repuesto de su caída. Apolinar ha planteado que se incorpora a la guerrilla, pero quiere ir a arreglar asuntos particulares a La Paz; se le contesta que sí, pero que debía esperar un poco. Cerca de las once llegamos al arroyo, hicimos un trillo disimulado y exploramos para buscar un lugar adecuado para la cueva, pero todo es piedra, y el arroyo, luego de secarse, sigue su cauce entre derriscos de piedra pura. Dejamos la exploración para mañana. Inti y Urbano salieron a tratar de cazar venados, pues la comida es muy escasa y tenemos que aguantar hasta el viernes con ella.

## Diciembre 7

Miguel y Apolinar localizaron un lugar propicio y se dedicaron a hacer el túnel; las herramientas son ineficientes. Inti y Urbano volvieron sin lograr nada, pero al anochecer Urbano cazó una pava con el M-1. Como ya teníamos comida, la dejamos para el desayuno de mañana. Hoy se cumple, en realidad, el primer mes de nuestra estancia aquí, pero, por razones de comodidad, daré las síntesis todos los fines de mes.

## Diciembre 8

Con Inti fuimos hasta un firme que corona el arroyo. Miguel y Urbano continuaron el pozo. Por la tarde, Apolinar reemplazó a Miguel. Al anochecer, llegaron Marcos, Pombo y Pacho, éste muy atrasado y cansado. Marcos me pidió que lo sacara de la vanguardia si no mejoraba. Marqué el camino de la cueva, que está en el esquema II. Les dejé las tareas más importantes para hacer durante su estadía. Miguel se quedará con ellos y nosotros regresaremos mañana.

## Diciembre 9

Regresamos lentamente por la mañana, llegando cerca de las doce. Pachó recibió la orden de quedarse cuando el grupo regrese. Tratamos de hacer contacto con el campamento dos, pero no se pudo. No hubo otra novedad.

## Diciembre 10

El día pasó sin novedad, salvo la primera horneada de pan hecha en la casa. Conversé con Jorge e Inti sobre algunas tareas urgentes. No hubo novedad de La Paz.

## Diciembre 11

El día transcurrió sin novedad, pero a la noche apareció Coco con Papi. Traía a Alejandro y Arturo y a un boliviano, Carlos. El otro jeep se quedó, como es habitual, en el camino. Luego trajeron al médico, Moro,<sup>10</sup> y Benigno y a dos bolivianos; ambos “cambas”<sup>11</sup> de la finca Caranavi. Transcurrió la noche en los habituales comentarios de viaje y sobre la ausencia de Antonio y Félix,<sup>12</sup> que ya debían estar aquí. Se discutió con Papi, resolviéndose que todavía tiene que hacer dos viajes para traer a Renán<sup>13</sup> y Tania. Se liquidarán las casas y los depósitos, dándosele mil pesos de ayuda a Sánchez. Este se quedará con la camioneta y venderemos un jeep a Tania, quedándonos con el otro. Falta por hacer un viaje de armas y le di orden de que cargara todo en un jeep para no insistir en el trasbordo, que puede ser descubierto más rápido. El Chino salió para Cuba, aparentemente muy entusiasmado y piensa volver por aquí cuando esté de regreso. Coco se quedó aquí para ir a buscar alimentos a Camiri y Papi salió para La Paz. Sucedió un incidente peligroso: el vallegrandino, cazador, descubrió una pisada hecha por nosotros, vio las huellas, aparentemente vio a alguno, y encontró un guante perdido por Pombo. Eso cambia nuestros planes y debemos ser muy cuidadosos. El vallegrandino saldrá mañana con Antonio para mostrarle dónde puso sus armadillas contra las antas<sup>14</sup>. Inti me manifestó sus reservas contra el estudiante, Carlos, que, al llegar, ya planteó la discusión de la participación cubana y antes había manifestado que no se alzaba sin la participación del partido. Rodolfo le mandó porque dijo que todo se debía a una mala interpretación.

## Diciembre 12

Le hablé a todo el grupo, “leyéndole la cartilla” sobre la realidad de la guerra. Hice hincapié en la unicidad del mando y en la disciplina y advertí a los bolivianos sobre la responsabilidad que tenían al violar la disciplina de su par-

tido para adoptar otra línea. Hice los nombramientos que recayeron en Joaquín, como segundo jefe militar; Rolando e Inti, como comisarios; Alejandro, como jefe de operaciones; Pombo, de servicios; Inti, finanzas; N̄ato, abastecimientos y armamentos; por ahora, Moro, de servicios médicos.

Rolando y Braulio salieron para avisar al grupo que se quedara quieto allí, esperando que el vallegrandino pusiera sus trampas o hiciera la exploración con Antonio. A la noche volvieron; la trampa no está muy lejos. Emborracharon al vallegrandino, que se fue por la noche muy contento con una botella de singani en el cuerpo. Coco volvió de Caranavi, donde compró los comestibles necesarios, pero fue visto por algunos de Lagunillas, que se asombraron de la cantidad.

Más tarde llegó Marcos con Pombo. El primero sufrió una herida sobre el arco superciliar al cortar un palo; le dieron dos puntos.

### **Diciembre 13**

Salieron Joaquín, Carlos y el médico para unirse a Rolando y a Braulio. Pombo los acompañaba con la misión de volver hoy mismo. Mandé tapar el camino y hacer otro que, saliendo de ése, desembocara en el río, con tan buen éxito que Pombo, Miguel y Pacho se perdieron al regresar y siguieron por él.

Se habló con Apolinar que irá unos días a su casa en Viacha, dándole dinero para su familia y recomendándole hermetismo absoluto. Coco se despidió al anochecer, pero a las tres horas se dio la alarma porque se escucharon silbidos y ruidos y la perra ladró; resultó él mismo, perdido en el monte.

### **Diciembre 14**

Día sin novedad. El vallegrandino pasó por la casa a ver la trampa, porque la había armado ayer, contra lo que dijo antes. Se le indicó a Antonio el camino abierto en el monte para que lleve al vallegrandino por él, para evitar sospechas.

### **Diciembre 15**

Sin novedad. Se tomaron las provisiones para salir (ocho hombres) a instalarnos definitivamente en el campamento dos.

### **Diciembre 16**

Salimos, por la mañana, Pombo, Urbano, Tuma, Alejandro, Moro, Arturo, Inti y yo para quedarnos, fuertemente cargados. El recorrido se hizo en tres horas.

Rolando quedó con nosotros y volvieron Joaquín, Braulio, Carlos y el médico. Carlos se ha mostrado como un buen caminador y buen trabajador. Moro y Tuma descubrieron una cueva del río con pescados bastante grandes y cogieron diecisiete, lo que da para una buena comida; Moro se hirió en la mano con un bagre<sup>15</sup>. Se buscó el lugar para hacer la cueva secundaria, ya que la primaria quedó acabada y se suspendieron las actividades hasta mañana. El mismo Moro e Inti trataron de cazar el anta y salieron para pasar la noche en asecho.

### Diciembre 17

Moro e Inti sólo cazaron una pava. Nosotros, Tuma, Rolando y yo, nos dedicamos a hacer la cueva secundaria, que puede quedar lista mañana. Arturo y Pombo exploraron un lugar para emplazar el radio y luego se dedicaron a arreglar el camino de entrada, que está bastante malo. Por la noche comenzó a llover y lo hizo continuamente hasta la mañana.

### Diciembre 18

El día siguió de agua, pero se continuó la cueva, a la que le falta poco para alcanzar los 2.5 m. requeridos. Inspeccionamos una loma para instalar la planta de radio. Parece bastante buena pero las pruebas lo dirán.

### Diciembre 19

También el día fue lluvioso y no invitaba a la caminata, pero cerca de las once llegaron Braulio y el Ñato con noticias de que el río daba paso, aunque estaba hondo. Al salir nosotros, nos encontramos con Marcos y su vanguardia que llegaban a instalarse. Se quedará al mando y se le ordenó enviar de tres a cinco hombres, según las posibilidades. En poco más de tres horas hicimos la caminata.

Por la noche, a las doce, llegaban Ricardo y Coco, trayendo a Antonio y el Rubio (no consiguieron pasaje el jueves pasado) y a Apolinar, que viene a incorporarse definitivamente. Además, llegó Iván para tratar toda una serie de asuntos.

Prácticamente, quedó la noche en claro.

### Diciembre 20

Se procedió a discutir algunos puntos y se estaba ordenando todo, cuando apareció el grupo del Campamento II, dirigidos por Alejandro, con la noticia de

que había en el camino cerca del campamento, un venado muerto de un tiro con una cinta en la pata. Joaquín había pasado una hora antes por el lugar y no había comentado nada. Se supuso que el vallegrandino lo había llevado hasta allí y por alguna razón desconocida lo arrojó, huyendo. Se puso una guardia por la parte trasera y se mandaron dos hombres para que cogieran al cazador, si aparecía. Al rato vino la noticia de que el venado estaba muerto desde tiempo atrás, agusanado, y después Joaquín, de vuelta, confirmaba que lo había visto. Coco y el Loro trajeron al vallegrandino para que viera al animalito y este dictaminó que era un animal herido por él varios días atrás. Allí quedó concluso el incidente.

Se resolvió apurar los contactos con el hombre de información que Coco ha descuidado y hablar con Megía para que sirviera de contacto entre Iván y el de información. Este mantendrá relaciones con Megía, Sánchez, Tania y el del partido, que no ha sido nombrado. Existe la posibilidad de que sea uno de Villamontes, pero falta concretar. Se recibe un telegrama de Manila, indicando que Monje viene por el sur.

Inventaron un sistema de contacto, pero no me satisface porque indica una clara suspicacia hacia Monje por parte de sus propios compañeros.

A la una de la madrugada informarán de La Paz si ya se fue a buscar a Monje.

Iván tiene posibilidades de hacer negocios, pero el pasaporte chueco no se lo permite; la próxima etapa es mejorar el documento y debe escribir a Manila para que lo apuren con los amigos.

Tania vendrá en la próxima para recibir instrucciones; probablemente la mande a Bs. As.

En definitiva, se resuelve que Ricardo, Iván y Coco salgan en avión desde Camiri y el jeep se quede aquí. Cuando vuelvan, hablarán por teléfono a Lagunillas e informarán que están allí; Jorge irá por la noche para requerir noticias y los buscará si hay algo positivo. A la una no se pudo captar nada desde La Paz. Por la madrugada salieron para Camiri.

## Diciembre 21

El Loro no me había dejado los planos que hizo el explorador, de modo que me quedé sin saber el tipo de camino que hay hasta Yaqui. Salimos por la mañana, haciendo el camino sin contratiempos. Se tratará de tener todo aquí para el 24, día en que hay fiesta programada.

Nos cruzamos con Pancho, Miguel, Benigno y el Camba que iban a cargar la planta. A las cinco de la tarde, Pacho y el Camba volvieron sin traer la planta, que dejaron escondida en el monte por lo pesada que era. Mañana saldrán cinco hombres desde aquí para traerla. Se acabó la cueva de las mercancías; mañana, comenzaremos la del radio.

## Diciembre 22

Comenzamos la cueva del radista. Al principio con mucho éxito en tierra floja, pero pronto encontramos una laja durísima que no nos dejó avanzar.

Trajeron la planta, que es bastante pesada, pero no se ha probado por falta de gasolina. El Loro anunció que no mandaba mapas porque el informe era verbal y vendría mañana a darlo.

## Diciembre 23

Salimos con Pombo y Alejandro a explorar el firme de la izquierda. Tendremos que abrirlo pero da la impresión de que se puede caminar cómodamente por él. Joaquín llegó con dos compañeros, anunciando que el Loro no venía porque se le había escapado un puerco y salió a buscarlo.

No hay nada del recorrido del lagunillero.

Por la tarde llegó el puerco; bastante grande pero faltan las bebidas. El Loro es incapaz hasta de conseguir estas cosas, luce muy desorganizado.

## Diciembre 24

Día dedicado a Noche Buena. Hubo gente que dio dos viajes y llegó tarde, pero al final nos reunimos todos y la pasamos bien, con algunos pasaditos.

El Loro explicó que el viaje del lagunillero no había resultado fructífero y sólo logró el pequeño resultado del apunte, muy impreciso.

## Diciembre 25

Retorno al trabajo, no hubo viajes al campamento de arrancada. Este ha quedado bautizado C26 por una proposición del médico boliviano. Marcos, Benigno y el Camba salieron a hacer el camino por el firme de nuestra derecha; volvieron por la tarde con la noticia de que avistaron una especie de pampa pelada a dos horas de camino; mañana llegarán a ella. El Camba volvió con fiebre. Miguel y Pacho hicieron unos caminos de distracción por la banda izquierda y una senda de acceso a la cueva del radio. Inti, Antonio, Tuma y yo continuamos la cueva del radio, que está muy difícil porque es pura piedra. La retaguardia se encargó de hacer su campamento y buscar una atalaya que domine ambos extremos del río de acceso; el lugar está muy bueno.

## Diciembre 26

Inti y Carlos salieron para explorar hasta el punto denominado Yaki en el mapa; es un viaje calculado en dos días. Rolando, Alejandro y Pombo siguieron en la cueva, que está durísima. Pacho y yo salimos a inspeccionar los caminos hechos por Miguel; no vale la pena seguir el del firme. El camino de acceso a la cueva está bastante bien y difícil de encontrar. Se mataron dos víboras y ayer otra; parece que hay bastantes. Tuma, Arturo, el Rubio y Antonio salieron a cazar y Braulio y el Ñato a quedarse de posta en el otro campamento. Vinieron con la noticia de que el Loro se había volcado y la nota explicatoria en que anuncia la llegada de Monje. Marcos, Miguel y Benigno salieron a desarrollar el camino del firme, pero no regresaron en toda la noche.

## Diciembre 27

Salimos con Tuma para tratar de encontrar a Marcos; caminamos dos horas y media hasta llegar al nacimiento de una quebrada que bajaba del lado izquierdo, dirección oeste; seguimos las huellas por allí, bajando por derriscos bastante grandes. Pensaba llegar al campamento por esa vía, pero transcurrieron las horas y no llegaba. Pasadas las cinco de la tarde, llegamos a Ñacahuazu, unos cinco kilómetros debajo del Campamento 1, y a las siete, al campamento. Allí nos enteramos que Marcos había pasado la noche anterior ahí. No mandé a nadie a avisar, pues supuse que Marcos los hubiera orientado sobre mi posible ruta. Vimos el jeep, bastante desvencijado; Loro había ido a Camiri a buscar unos repuestos. Según el Ñato, se había caído dormido.

## Diciembre 28

Cuando salíamos para el campamento, Urbano y Antonio llegaban buscándome. Marcos había seguido con Miguel para hacer un camino hasta el campamento por los firmes y no había llegado. Benigno y Pombo salieron a buscarme por el propio camino seguido por nosotros. Cuando llegué al campamento, me encontré con Marcos y Miguel, que habían dormido en un firme sin poder llegar al campamento, aquel me dio las quejas de la forma en que me habían tratado. Al parecer, la queja era contra Joaquín, Alejandro y el médico. Inti y Carlos habían regresado sin encontrar casa habitada; sólo una abandonada que, presumiblemente, no es el punto marcado como Yaki en el mapa.

## Diciembre 29

Con Marcos, Miguel y Alejandro fuimos a la loma pelada para apreciar mejor la situación. Parece ser la Pampa del Tigre que comienza; es una cordi-

llera de altura uniforme y lomas peladas, situada a unos mil quinientos metros de altura. El firme de la izquierda debe desecharse porque realiza un arco hacia el Ñacahuazu. Bajamos y llegamos al campamento en una hora y veinte minutos. A buscar mercancías se mandaron ocho hombres que no agotaron la carga. El Rubio y el médico reemplazaron a Braulio y al Ñato. Aquel hizo un nuevo camino antes de venir; dicho camino sale del río en unas piedras y se entra al monte del otro lado por otras piedras, con lo que no se dejan rastros. No se trabajó en la cueva.

El Loro partió para Camiri.

### Diciembre 30

A pesar de la lluvia caída, que había hecho crecer el río, fueron cuatro hombres a liquidar las cosas restantes del Campamento 1; quedó limpio ya. No había novedad de afuera. Seis hombres fueron a la cueva y en dos viajes guardaron todo lo que estaba destinado a allí.

El horno no se pudo acabar por estar blando el barro.

### Diciembre 31

A las siete y media llegó el médico con la noticia de que Monje estaba allí. Fui con Inti, Tuma, Urbano y Arturo. La recepción fue cordial, pero tirante; flotaba en el ambiente la pregunta: ¿a qué vienes? Lo acompañaba Pan Divino,<sup>16</sup> el nuevo recluta, Tania, que viene a recibir instrucciones, y Ricardo, que ya se queda.

La conversación con Monje se inició con generalidades, pero pronto cayó en su planteamiento fundamental, resumido en tres condiciones básicas:

\*Él renunciaría a la dirección del partido, pero lograría de éste al menos la neutralidad y se extraerían cuadros para la lucha.

\*La dirección político-militar de la lucha le correspondería a él, mientras la revolución tuviera un ámbito boliviano.

\*Él manejaría las relaciones con otros partidos sudamericanos, tratando de llevarlos a la posición de apoyo a los movimientos de liberación (puso como ejemplo a Douglas Bravo).

Le contesté que el primer punto quedaba a su criterio, como secretario del partido, aunque yo consideraba un tremendo error su posición. Era vacilante y acomodaticia y preservaba el nombre histórico de quienes debían ser condenados por su posición claudicante. El tiempo me daría la razón.

Sobre el tercer punto, no tenía inconveniente en que tratara de hacer eso, pero estaba condenado al fracaso. Pedirle a Codovila que apoyara a Douglas Bravo era tanto como pedirle que condonara un alzamiento dentro de su partido. El tiempo también sería el juez.

Sobre el segundo punto, no podía aceptarlo de ninguna manera. El jefe militar sería yo y no aceptaba ambigüedades en esto. Aquí la conversación se estancó y giró en un círculo vicioso.

Quedamos en que lo pensaría y hablaría con los compañeros bolivianos. Nos trasladamos al campamento nuevo y allí habló con todos, planteándole la disyuntiva de quedarse o apoyar el partido; todos se quedaron y parece que eso lo golpeó.

A las doce hicimos un brindis en que señaló la importancia histórica de la fecha. Yo contesté aprovechando sus palabras y marcando este momento como el nuevo grito de Murillo de la revolución continental y que nuestras vidas no significaban nada frente al hecho de la revolución.

Fidel me envió los mensajes adjuntos.

### **Análisis del mes**

Se ha completado el equipo de cubanos con todo éxito; la moral de la gente es buena y sólo hay pequeños problemitas. Los bolivianos están bien, aunque sean pocos. La actitud de Monje puede retardar el desarrollo de un lado, pero contribuir por otro, al libramiento de compromisos políticos. Los próximos pasos, fuera de esperar más bolivianos, consisten en hablar con Guevara y con los argentinos Mauricio<sup>17</sup> y Jozami (Masseti y el partido disidente).

## Enero

Por la mañana, sin discutir conmigo, Monje me comunicó que se retiraba y que presentaría su renuncia a la dirección del partido el día 8. Su misión había acabado, según él. Se fue con la apariencia de quien se dirige al patíbulo. Mi impresión es que al enterarse por Coco de mi decisión de no ceder en las cosas estratégicas, se aferró a ese punto para forzar la ruptura, pues sus argumentos son inconsistentes.

Por la tarde, reuní a todo el mundo y le expliqué la actitud de Monje, anunciando que realizaríamos la unidad con todos los que quieran hacer la revolución y vaticiné momentos difíciles y días de angustia moral para los bolivianos; trataríamos de solucionarles los problemas, mediante la discusión colectiva o con los comisarios.

Precisé el viaje de Tania a la Argentina para entrevistarse con Mauricio y Jozami y citarlos aquí. Con Sánchez, precisamos sus tareas y resolvimos dejar en La Paz a Rodolfo, Loyola, Humberto, por ahora. En Camiri, una hermana de Loyola, y en Santa Cruz, Calvimonte. Mito viajará por la zona de Sucre para ver dónde se podría instalar. Loyola será la encargada del control de finanzas y se le envían ochenta mil, de los cuales hay veinte para un camión que debe comprar Calvimonte. Sánchez contactará a Guevara para tener una entrevista con él. Coco irá a Santa Cruz para entrevistar a un hermano de Carlos y encargarlo de la recepción de tres que vienen de La Habana. Escribí a Fidel el mensaje en el documento, CZO N° 2.

## Enero 2

Se pasó la mañana en el cifrado de la carta. La gente (Sánchez, Coco y Tania) salió por la tarde, cuando acababa el discurso de Fidel. Éste se refirió a nosotros en términos que nos obligan más aún, si cabe.

En el campamento sólo se trabajó en la cueva, los restantes salieron a buscar las cosas del primer campamento. Marcos, Miguel y Benigno salieron para hacer su exploración por el Norte; Inti y Carlos exploraron el Ñacahuazu hasta encontrar gente, presumiblemente en Yaki; Joaquín y el médico deben explorar el río Yaki hasta su nacimiento o topar con gente. Todos tienen cinco días de plazo máximo.

La gente llegó del campamento con la noticia de que el Loro no había vuelto, luego de dejar a Monje.

## Enero 3

Trabajamos en la cueva, para techarla, sin lograrlo; mañana debemos acabar. Sólo dos hombres fueron a recoger carga y trajeron la noticia de que todo el mundo había salido ayer por al noche. El resto de los compañeros se dedicó a hacer el techo por la cocina; ya está listo.

## Enero 6<sup>18</sup>

Por la mañana, fuimos Marcos, Joaquín, Alejandro, Inti y yo al firme pelado. Allí tomé la decisión siguiente: Marcos, con el Camba y Pacho, tratarían de llegar al Ñacahuazu por la derecha, sin encontrar gente; Miguel, con Braulio y Aniceto, buscaron un paso por el firme para tratar de hacer el camino central; Joaquín, con Benigno e Inti, buscarán el paso para el río Frías que, según el mapa, corre paralelo al Ñacahuazu, del otro lado del firme que debe ser la Pampa del Tigre.

Por la tarde llegó el Loro con dos mulas que había comprado en dos mil pesos; buena compra; los animales son mansos y fuertes. Se mandó a buscar a Braulio y a Pacho para que aquel pudiera salir mañana; los reemplazaron Carlos y el médico.

Después de clase, lancé una descarguita sobre las cualidades de la guerrilla y la necesidad de una mayor disciplina y expliqué que nuestra misión, por sobre todas las cosas, era formar el núcleo ejemplo, que sea de acero, y por esa vía expliqué la importancia del estudio, imprescindible para el futuro. A continuación reuní a los responsables; Joaquín, Marcos, Alejandro, Inti, Rolando, Pombo, el médico, el Ñato y Ricardo. Explicué por qué se había hecho la selección de Joaquín como segundo, debido a algunos errores de Marcos, que se repetían constantemente; hice la crítica de la actitud de Joaquín por su incidente con Miguel en

Año Nuevo y a continuación expliqué algunas de las tareas que se precisan realizar para mejorar nuestra organización. Al final, Ricardo me contó un incidente que había tenido con Iván, en presencia de Tania, donde se carajearon mutuamente y Ricardo le ordenó a Iván abandonar el jeep. Los incidentes desagradables entre compañeros están estropeando el trabajo.

### Enero 7

Salieron los exploradores. La “góndola”<sup>19</sup> se compuso sólo de Alejandro y el Ñato, el resto se dedicó a tareas internas; se llevó la planta y todas las cosas de Arturo, se hizo un techito adicional para la cueva y se arregló el pozo de agua, haciéndose un puentecito en el arroyo.

### Enero 10

Se hizo el cambio de la posta fija del campamento viejo; Rubio y Apolinar reemplazaron a Carlos y al médico. El río sigue crecido, aunque va bajando. El Loro se fue a Santa Cruz y no ha vuelto.

Con el médico (Moro), Tuma y Antonio, que debe quedarse a cargo del campamento, subimos a la Pampa del Tigre; allí, expliqué a Antonio su tarea para mañana en la exploración del posible arroyo, situado al oeste de nuestro campamento. De allí, buscamos una conexión con el antiguo camino de Marcos, lo que logramos con relativa facilidad. Al anochecer, llegaron seis de los exploradores: Miguel, con Braulio y Aniceto; Joaquín, con Benigno e Inti. Miguel y Braulio lograron una salida al río que cortaba el firme y fueron a caer a otra que parece ser el Ñacahuazu. Joaquín logró bajar el río, que debe ser el Frías, y lo siguió un poco; este parece ser el mismo que siguieron los del otro grupo, lo que indica que nuestros mapas son muy malos, pues ambos ríos aparecen separados por un macizo y desembocando separados en el Grande. Marcos no ha vuelto aún.

Se recibió un mensaje de La Habana en que se anuncia que el Chino sale el doce, con el médico y el radio-técnico, y Rea el catorce. No habla de nuestros compañeros restantes.

### Enero 11

Antonio salió a hacer la exploración del arroyo adyacente con Carlos y Arturo; volvió a la noche y la única noticia concreta que trajo fue que el arroyo moría en el Ñacahuazu, enfrente del potrero donde se caza. Alejandro y Pombo se dedicaron a la confección de mapas en la cueva de Arturo y llegaron con la noticia de que mis libros se habían mojado; algunos se habían deshecho y los radioco-

municadores estaban mojados y oxidados. Sumando esto a que los dos radios están rotos, da un panorama triste de las aptitudes de Arturo.

Marcos llegó por la noche; había caído al Ñacahuazu muy atrás y ni siquiera llegó a la confluencia de éste con el presunto Frías. No estoy muy seguro de los mapas ni de la identidad de esta última vía de agua. Comenzamos el estudio del quechua, dirigidos por Aniceto y Pedro.

Día del "boro"<sup>20</sup>; se le sacaron larvas de moscas a Marcos, Carlos, Pombo, Antonio, Moro y Joaquín.

## Enero 12

Se envió la góndola a traer lo último. El Loro no había regresado todavía. Hicimos algunos ejercicios de subir las lomas de nuestro arroyo, pero eso arrojó más de dos horas para los lados y sólo siete minutos para el centro; aquí hay que realizar la defensa.

Joaquín me dijo que Marcos se había mostrado dolido por la referencia a sus errores hecha en la reunión del otro día. Debo hablar con él.

## Enero 13

Hablé con Marcos; su queja era que se le había hecho crítica delante de los bolivianos. Su argumentación no tenía base; salvo su estado emocional, digno de atención, todo el resto era intrascendente.

Se refirió a frases despectivas que había tenido Alejandro contra él; esto fue aclarado con éste y parece que no hubo tal, sino un poco de chismografía. Marcos quedó un poco más calmado.

Inti y Moro salieron a cazar, pero no lograron nada. Salieron equipos para hacer una cueva en el lugar donde las mulas pueden llegar, pero no se pudo hacer nada en ese sentido y se resolvió hacer una cabañita vara en tierra. Alejandro y Pombo hicieron un estudio de la defensa de la entrada y marcaron trincheras; mañana seguirán.

Volvieron el Rubio y Apolinar y fueron al viejo campamento Braulio y Pedro. No hay noticias del Loro.

## Enero 14

Marcos, con su vanguardia, salvo Benigno, salió río abajo para hacer el vara en tierra; tenía que volver a la noche, pero al mediodía retornó por la lluvia, sin acabar el rancho.

Joaquín dirigía un grupo que comenzó las trincheras. Moro, Inti, Urbano y yo salimos para hacer un camino que bordea nuestra posición por el firme de la

derecha del arroyo, pero salimos mal y hubo que bordear despeñaderos algo peligrosos. A medio día, comenzó a llover y se suspendieron las actividades.

Sin noticias del Loro.

### Enero 15

Quedé en el campamento, redactando unas instrucciones para los cuadros de la ciudad. Por ser domingo, se trabajó medio día; Marcos, con la vanguardia, en el vara en tierra, la retaguardia y el centro en las trincheras; Ricardo, Urbano y Antonio, a mejorar el camino de ayer, cosa que no lograron, pues hay un farallón entre la loma que da al río y el firme.

No hubo viaje hacia el campamento viejo.

### Enero 16

Se prosiguió el trabajo de las trincheras, que aún no se acabó. Marcos dejó casi liquidado su trabajo, haciendo una pequeña casita bastante buena. El médico y Carlos reemplazaron a Braulio y Pedro; éstos llegaron con la noticia de que el Loro había llegado y que venía con las mulas, pero no apareció, a pesar de que Aniceto fue a alcanzarlo.

Alejandro presenta síntomas de paludismo.

### Enero 17

Día de poco movimiento; se acabaron las trincheras de la primera línea y el vara en tierra.

El Loro vino a informar de su viaje; cuando le pregunté por qué había ido, me contestó que él consideraba sobreentendido su viaje; confesó que había ido a visitar una mujer que tiene allí. Trajo los aperos para el mulo, pero no pudo hacerlo caminar por el río.

No hay noticias de Coco; ya es un poco alarmante.

### Enero 18

El día amaneció nublado, por lo tanto no hice la inspección de las trincheras. Salieron para la góndola Urbano, Nato, el médico (Moro), Inti, Aniceto, Braulio. Alejandro no trabajó por sentirse enfermo.

Al poco rato, comenzó a llover copiosamente. Bajo el aguacero, llegó el Loro para informar que Argañaraz había hablado con Antonio, mostrándose conocedor de muchas cosas y ofreciéndose a colaborar con nosotros, para la cocaína o

lo que sea, mostrando en ese "lo que sea" la sospecha de que hay algo más. Le di instrucciones al Loro de que lo comprometa sin ofrecerle mucho; sólo el pago de todo lo que acarree con su jeep y amenazarlo de muerte si traiciona. Debido a lo fuerte del aguacero, el Loro salió inmediatamente para evitar que el río lo cercara.

La "góndola" no llegó a las ocho y se dio carta blanca para la comida de los gondoleros, que fue devorada; pocos minutos después, llegaban Braulio y el Nato, informando que la crecida los había sorprendido en el camino; trataron de seguir todos, pero Inti había caído al agua, perdiendo el fusil y sufriendo contusiones. Los otros decidieron quedarse a pasar la noche allí y ellos dos llegaron con bastante dificultad.

## Enero 19

El día comenzó de rutina, trabajando en las defensas y mejorando el campamento. Miguel cayó con una fiebre fuerte que tiene todas las características de ser paludismo. Yo estuve con el cuerpo "cortado" todo el día, pero no explotó la enfermedad.

A las ocho de la mañana, llegaron los cuatro rezagados, trayendo una buena provisión de choclos;<sup>21</sup> pasaron la noche acurrucados en torno a un fuego. Se esperará que baje el río para tratar de rescatar el fusil. Cerca de las cuatro de la tarde, cuando ya habían salido el Rubio y Pedro a reemplazar la pareja de guardia del otro campamento, llegó el médico para anunciar que la policía había llegado al otro campamento. El teniente Fernández y cuatro policías, vestidos de civil, llegaron en un jeep de alquiler buscando la fábrica de cocaína; sólo revisaron la casa y les llamó la atención algunas cosas extrañas, como el carburo traído para nuestras lámparas y que no se habían trasladado a la cueva. Le quitaron la pistola al Loro, pero le dejaron el *Mausser* y el 22; hicieron el "paripé" de quitarle un 22 a Argañaraz, que mostraron al Loro, y se retiraron con la advertencia de que conocían todo y había que contar con ellos. La pistola podía reclamarla el Loro en Camiri "sin hacer mucho ruido, hablando conmigo", dijo el teniente Fernández. Preguntó por el "brasileiro". Se le dio al Loro la instrucción de que metiera frío al vallegrandino y a Argañaraz, que deben ser los autores del espionaje y del chivatazo, y fuera a Camiri con el pretexto de buscar la pistola para tratar de conectarse con Coco (tengo mis dudas de que esté en libertad). Deben vivir en el monte lo más posible.

## Enero 20

Hice la inspección de las posiciones y dicté las órdenes para realizar el plan de defensa, que fue explicado por la noche. Se basa en la defensa rápida de una zona alejada al río, dependiendo de ella el que se contraataque con algunos hombres de la vanguardia por caminos paralelos al río que desemboquen en la retaguardia.

Pensábamos hacer varias prácticas, pero se sigue comprometiendo la situación en el viejo campamento, ya que apareció un gringo con un M-2, tirando ráfagas; es “amigo” de Argañaraz y viene a pasar diez días de vacaciones en su casa. Se mandarían partidas de exploración y mudaremos el campamento hacia un punto más cercano a casa de Argañaraz; si esto explota, antes de dejar la zona le haremos sentir nuestra influencia a ese sujeto.

Miguel sigue con fiebre alta.

## Enero 21

Se hizo el simulacro, que resultó fallido en algunos puntos, pero en general, bien; es preciso insistir en la retirada, que fue el punto más flojo del ejercicio. Después partieron las comisiones; una, con Braulio a hacer un camino paralelo al río hacia el oeste y otra, con Rolando a hacer lo mismo hacia el este. Pacho fue a la loma pelada para probar un comunicador y Marcos salió con Aniceto para tratar de buscar un camino que permita vigilar adecuadamente a Argañaraz. Todos debían volver antes de las dos salvo Marcos. Se hicieron los caminos y la prueba de audición, que resultaron positivos. Marcos volvió temprano, pues la lluvia impedía toda visibilidad. En medio de la lluvia, llegó Pedro, conduciendo a Coco y tres reclutas nuevos: Benjamín, Eusebio y Walter. El primero, que viene de Cuba y va a la vanguardia, pues tiene conocimientos de armas, y los otros dos, a la retaguardia. Mario Monje habló con tres que vinieron de Cuba y los disuadió de entrar a la guerrilla. No sólo no renunció a la dirección del partido, sino que mandó a Fidel el documento adjunto D. IV. Recibí nota de Tania comunicando su partida y la enfermedad de Iván y otra de éste, que se adjunta D.V. Por la noche reuní a todo el grupo y les leí el documento, señalando las inexactitudes contenidas en los puntos a) y b) de los planteamientos y les eché una descarguita adicional. Parece que respondieron adecuadamente. De los tres nuevos, dos parecen firmes y conscientes; el más joven es un campesino aymará,<sup>22</sup> que luce muy sano.

## Enero 22

Salió una “góndola” de trece personas más Braulio y Walter para hacer el relevo de Pedro y el Rubio. Volvieron por la tarde, sin agotar la carga. Todo está tranquilo por allá. Al volver, el Rubio sufrió una caída sin graves consecuencias pero aparatosa.

Escribo a Fidel un documento, el N° 3, para explicar la situación y probar el buzón. Debo mandarlo a La Paz con Guevara, si aparece a la cita del veinticinco, en Camiri.

Escribo una instrucción para los cuadros urbanos, el (D. III.) Debido a la góndola, no hubo actividad en el campamento. Miguel mejoró, pero ahora cayó Carlos con fiebre alta.

Se hizo hoy la prueba de la tuberculina. Se cazaron dos pavos; un animalo cayó en la trampa, pero ésta le cercenó la pata y pudo escapar.

### **Enero 23**

Se repartieron tareas dentro del campamento y algunas exploraciones: Inti, Rolando y Arturo fueron a buscar un lugar para un eventual escondite del médico con algún herido. Marcos, Urbano y yo fuimos a explorar la loma de en frente para buscar un lugar desde el que se vea la casa de Argañaraz; se logró y se ve bastante bien.

Carlos sigue con fiebre; típicamente palúdica.

### **Enero 24**

La "góndola" salió con siete hombres, volviendo temprano con toda la carga y maíz; esta vez fue Joaquín el que se bañó, perdiendo el *garand*, pero recuperándolo. El Loro está de vuelta y ya escondido; Coco y Antonio siguen fuera; deben venir mañana o pasado con Guevara.

Se mejoró uno de los caminos para envolver a los guardias frente a una eventual defensa de estas posiciones. Por la noche, se hizo una explicación del ejercicio del otro día, corrigiendo algunas fallas.

### **Enero 25**

Salimos con Marcos para explorar el camino que saldría a retaguardia de los atacantes; empleamos casi una hora en llegar, pero el lugar era muy bueno.

Aniceto y Benjamín salieron para comprobar el transmisor desde la loma donde se domina la casa de Argañaraz, pero se perdieron y no hubo comunicación; debe repetirse el ejercicio. Se comenzó otra cueva para efectos personales. Llegó el Loro y se incorporó a la vanguardia. Habló con Argañaraz y le dijo lo que yo indiqué. Éste reconoció que había mandado a espiar al vallegendino, pero negó ser el autor de la denuncia. Coco espantó a este último de la casa, pues Argañaraz lo había mandado a espiar. Se recibió mensaje de Manila informando haber recibido todo bien y que Kolle va hacia allá donde lo espera Simón Reyes. Fidel advierte que los escuchará y será duro con ellos.

## Enero 26

Apenas habíamos comenzado a trabajar en la nueva cueva llegó la noticia de que había llegado Guevara con Loyola; salimos a la casita del campamento intermedio y allí llegaron a las doce.

Le planteé a Guevara mis condiciones: disolución del grupo, no hay grados para nadie, no hay organización política todavía y hay que evitar las polémicas en torno a las discrepancias internacionales o nacionales. Aceptó todo con gran sencillez y tras un comienzo frío se hicieron cordiales las relaciones con los bolivianos.

Loyola me hizo muy buena impresión. Es muy joven y suave, pero se le nota una cabal determinación. Está a punto de ser expulsada de la juventud, pero tratan de lograr su renuncia. Le di las instrucciones a los cuadros y otro documento; además, repuse la cantidad gastada que se monta en setenta mil pesos. Nos vamos quedando cortos de dinero.

Se nombrará jefe de la red al Dr. Pareja y Rodolfo vendrá a incorporarse dentro de quince días.

Le envió carta a Iván (D. VI) con instrucciones.

Le di instrucciones a Coco de vender el jeep, pero asegurando las comunicaciones con la finca.

A las siete aproximadamente, cayendo la noche, nos despedimos. Saldrán mañana por la noche y Guevara vendrá con el primer grupo del cuatro al catorce de febrero; dijo que no podría venir antes por las comunicaciones y que los hombres se le rajaban ahora por los carnavales. Vendrán radios más potentes para transmitir.

## Enero 27

Se envió una “góndola” fuerte que trajo casi todo, pero aún resta carga. Por la noche, debieron salir Coco y los enviados; éstos se quedarán en Camiri y Coco irá a Santa Cruz para arreglar la venta del *jeep*, preparándola para después del quince.

Seguimos preparando la cueva. Se cazó un tatú<sup>23</sup> en las trampas. Se están acabando los preparativos de abastecimiento para el viaje. En principio, saldremos cuando vuelva Coco.

## Enero 28

La “góndola” limpia el campamento viejo. Traen la información de que el vallegrandino fue sorprendido rondando el maizal, pero escapó. Todo indica que se acerca un momento de decisión en torno a la finca.

Ya está completo el abastecimiento para diez días de marcha y decidida la fecha: uno o dos días después de que venga el Coco, el 2 de febrero.

### **Enero 29**

Día de absoluta holganza, salvo para los cocineros, cazadores y posta.

Por la tarde llegó Coco, que no había ido a Santa Cruz, sino a Camiri. Dejó a Loyola para seguir en avión a La Paz y a Moisés para ir en góndola a Sucre. Dejaron establecido el domingo como día de contactos.

Se fijó el día primero de febrero para salir.

### **Enero 30**

La góndola fue de doce hombres y trasladó la mayor cantidad de víveres; queda carga para cinco hombres. La caza no dio nada.

Se acabó la cueva para los objetos personales; no quedó buena.

### **Enero 31**

Último día de campamento. La góndola limpió el campamento viejo y se retiraron los hombre de posta. Quedaron Antonio, el Ñato, Camba y Arturo; las instrucciones son: hacer contacto a lo más cada tres días, mientras sean cuatro irán dos armados; la posta no se descuidará un momento; los nuevos ingresos serán instruidos en las normas generales, pero no deben conocer más que lo imprescindible; se limpiará el campamento de todos los efectos personales y las armas se esconderán en el monte, tapadas por una carpa. La reserva de dinero permanecerá constantemente en el campamento, sobre el cuerpo de alguno; se explorarán los caminos ya hechos y los arroyos vecinos. En caso de retirada precipitada, dos irán a la cueva de Arturo: Antonio y él mismo; Ñato y Camba se retirarán por el arroyo y uno correrá a dejar el aviso en un lugar que elegiremos mañana. Si hubiera más de cuatro hombres, un grupo cuidará la cueva de reserva.

Hablé a la tropa, dándole las últimas instrucciones sobre la marcha. Dirigí a Coco, también, las últimas instrucciones (D. VII).

### **Análisis del mes**

Como lo esperaba, la actitud de Monje fue evasiva en el primer momento y traidora después.

Ya el partido está haciendo armas contra nosotros y no sé dónde llegará, pero eso no nos frenará y quizás, a la larga, sea beneficioso (casi estoy seguro de ello). La gente más honesta y combativa estará con nosotros, aunque pasen por crisis de conciencia más o menos graves.

Guevara, hasta ahora, ha respondido bien. Veremos cómo se portan él y su gente en el futuro.

Tania partió, pero los argentinos no han dado señales de vida ni ella tampoco. Ahora comienza la etapa propiamente guerrillera y probaremos la tropa; el tiempo dirá qué da y cuáles son las perspectivas de la revolución boliviana.

De todo lo previsto, lo que más lentamente anduvo fue la incorporación de combatientes bolivianos.

### Febrero 1

Se realizó la primera etapa. La gente llegó algo cansada, pero en general, se cumplió bien. Antonio y el Ñato subieron a convenir la contraseña y arriaron con mi mochila y la del Moro, que está convaleciente de la palúdica.

Se estableció un sistema de alarma dentro de una botella, bajo una mata cercana al camino.

En la retaguardia, Joaquín se resintió del peso y se retrasó todo el grupo.

### Febrero 2

Día trabajoso y lento. El médico retrasa un poco la marcha, pero el ritmo general es lento. A las cuatro llegamos al último lugar con agua y acampamos. La vanguardia recibió la orden de llegar al río (presumiblemente el Frías) pero tampoco llevaba un ritmo bueno. Llovió por la noche.

### Febrero 3

El día amaneció lluvioso, por lo que retardamos la salida hasta las ocho. Cuando comenzábamos a caminar, llegó Aniceto con la sogá para ayudarnos en los pasos difíciles, y poco después se reiniciaba la lluvia. Llegamos al arroyo a las diez, empapados, y se resolvió no seguir en el día de hoy. El arroyo no puede ser el río Frías; simplemente, no está en el mapa.

Mañana, la vanguardia saldrá con Pacho en la punta y nos comunicaremos cada hora.

## Febrero 4

Caminamos desde la mañana hasta las cuatro de la tarde, con parada de dos horas para tomar una sopa a medio día. El camino fue siguiendo el Ñacahuazu; relativamente bueno pero fatal para los zapatos, pues ya hay varios compañeros casi descalzos.

La tropa está fatigada, pero todos han respondido bastante bien. Yo estoy liberado de casi quince libras y puedo caminar con soltura, aunque el dolor en los hombros se hace a ratos insoportable.

No se han encontrado señales recientes del paso de gente por el río, pero debemos toparnos con zonas habitadas de un momento a otro, según el mapa.

## Febrero 5

Inesperadamente, luego de caminar cinco horas por la mañana —doce, catorce kilómetros—, nos avisaron de la vanguardia que habían encontrado animales (resultó una yegua y su potrillo). Nos detuvimos ordenando una exploración para evitar el presunto lugar poblado. La discusión era si estábamos en el Iripiti o en la confluencia con el Saladillo, marcada en el mapa. Pacho volvió con la noticia de que había un río grande varias veces mayor que el Ñacahuazu y que no daba paso. Nos trasladamos allí y nos encontramos con el auténtico Río Grande, crecido además. Hay señales de vida, pero un poco viejas y los caminos que se siguieron mueren en yerbazales donde no hay señales de tránsito.

Acampamos en un lugar malo, cerca del Ñacahuazu, para aprovechar su agua y mañana haremos exploraciones de ambos lados del río (este y oeste) para conocer los parajes y otro grupo tratará de cruzarlo.

## Febrero 6

Día de calma y reposición de fuerza. Joaquín sale con Walter y el médico a explorar el Río Grande, siguiendo su cauce; caminan ocho kilómetros sin encontrar vados y sólo un arroyo con agua salada. Marcos camina poco contra la corriente y no llega al Frías; lo acompañan Aniceto y el Loro. Alejandro, Inti y Pacho tratan de atravesar el río a nado sin conseguirlo. Nosotros nos trasladamos cerca de un kilómetro hacia atrás buscando mejor ubicación. Pombo está algo enfermo.

Mañana comenzaremos la balsa para intentar atravesarlo.

## Febrero 7

Se hizo la balsa bajo la dirección de Marcos; quedó muy grande y poco maniobrable. A la una y media comenzamos a trasladarnos hacia el lugar del

cruce y a las dos y media comenzó el mismo. En dos viajes cruzó la vanguardia y en el tercero la mitad de la gente del centro y mi ropa, pero no mi mochila; cuando lo cruzaban de nuevo para trasladar el resto del centro, el Rubio calculó mal y el río se la llevó muy abajo, no pudiendo recuperarla. Se deshizo y Joaquín comenzó otra que estuvo lista a las nueve de la noche, pero no fue necesario cruzar de noche porque no llovió y el río siguió bajando. Del centro quedamos Tuma, Urbano, Inti, Alejandro y yo. Tuma y yo dormimos en el suelo.

## Febrero 10

Convertido en ayudante de Inti, fui a hablar con los empleados. Creo que la comedia no fue muy efectiva, debido a la cortedad de aquel.

El campesino está dentro del tipo: incapaz de ayudarnos, pero incapaz de prever los peligros que acarrea y por ello potencialmente peligroso. Dio una serie de indicaciones sobre los campesinos, pero no se pudo precisar por cierta inseguridad.

El médico curó los hijos, engusanados, y otro pateado por una yegua, y nos despedimos.

La tarde y la noche la invertimos en preparar huminta<sup>24</sup> (no está buena). Por la noche hice algunas observaciones a todos los compañeros reunidos, sobre los diez días siguientes. En principio, pienso caminar diez días más rumbo a Masicuri y hacer que todos los compañeros vean físicamente los soldados, luego trataremos de llegar por el Frías para dejar otro camino explorado.

(El campesino se llama Rojas).

## Febrero 11. Cumpleaños del viejo, 67

Seguimos una senda claramente marcada por la orilla del río, hasta que se hizo poco transitable y a ratos se perdía, con la característica de que por allí no había pasado nadie en mucho tiempo. A medio día llegamos a un punto en que se cerraba totalmente junto a un río grande, que, de pronto, nos hizo surgir las dudas sobre si sería o no el Masicuri.

Hicimos alto en un arroyo, mientras Marcos y Miguel iban de exploración río arriba; el Inti, con Carlos y Pedro lo hacían río abajo, tratando de localizar la desembocadura. Así fue y se confirmó que este es el Masicuri, cuyo primer vado parece estar más abajo y donde vieron de lejos a varios campesinos que cargaban unos caballos. Probablemente hayan visto nuestras huellas; de ahora en adelante hay que extremar las precauciones. Estamos una o dos leguas de Arenales, según los informes del campesino.

h-760 .

## Febrero 12

Los dos kilómetros hechos ayer por la vanguardia se caminaron rápidamente. A partir de ese momento, las picadas se hicieron muy lentamente. A las cuatro de la tarde, caímos en un camino real que lucía ser el buscado. En frente, del otro lado del río, nos quedaba una casa que decidimos desechar y buscarnos otra de este lado que debía ser la de Montaña, un recomendado de Rojas. Inti y el Loro fueron hasta allí, pero no encontraron a nadie, aunque las características indicaban que ésa era.

A las siete y media salimos en una marcha nocturna que sirvió para demostrar lo mucho que queda por aprender. A las diez, aproximadamente, Inti y el Loro volvieron a la casa trayendo noticias no muy buenas: el hombre estaba borracho y muy poco acogedor; no tiene más que maíz. Se había emborrachado en la casa de Caballero, del otro lado del río, cuyo vado pasa por allí. Decidimos quedarnos a dormir en un bosquecito cercano. Tenía un cansancio atroz, pues las humintas me habían caído mal y llevaba un día sin comer.

## Febrero 13

En la madrugada, se desató una lluvia fuerte que duró toda la mañana, creciendo el río. Las noticias mejoraron: Montaña es el hijo del dueño, de unos dieciséis años. El padre no estaba y tardaría una semana en volver. Dio bastante información precisa hasta los bajos, para el que falta una legua. Un pedazo de camino va por la margen izquierda, pero es pequeño. En esta banda sólo vive un hermano de Pérez, un campesino medio cuya hija es novia de un miembro del ejército.

Nos trasladamos hasta un nuevo campamento, al lado del arroyo y de un maizal —Marcos y Miguel hicieron una trocha hasta el camino real—.  
h-650. (tiempo tormentoso).

## Febrero 14

Día de tranquilidad, pasado en el mismo campamento. El muchacho de la casa vino tres veces, una de ellas a avisar que alguna gente había cruzado del otro lado del río a buscar unos puercos, pero no pasó de allí. Se le pagó más por el destrozo hecho al maizal.

Todo el día se lo pasaron los macheteros chapeando, sin encontrar casa; calculan haber preparado unos seis kilómetros, que será la mitad de la tarea de mañana.

Se descifra un largo mensaje de La Habana, cuyo núcleo es la noticia de la entrevista con Kolle. Éste dijo allá que no se le había informado de la mag-

nitid continental de la tarea, que en ese caso estarían dispuestos a colaborar en un plano, cuyas características pidieron discutir conmigo; vendrían el mismo Kolle, Simón Rodríguez y Ramírez. Se me informa, además, que Simón ha manifestado su decisión de ayudarnos, independientemente de lo que resuelva el partido.

Informan además que el francés, viajando con su pasaporte, llega el 23 a La Paz y se alojará en casa de Pareja o Rhea. Falta un pedazo indescifrable hasta ahora. Veremos cómo afrontamos esta nueva ofensiva conciliadora. Otras noticias: Merci apareció sin plata, alegando robo, se sospecha malversación, aunque no se descarta algo más grave. Lechín va a pedir dinero y entrenamiento.

### Febrero 15. Cumpleaños de Hildita, 11

Día de marcha tranquila. A las diez de la mañana habíamos alcanzado el punto a donde llegaron los picadores. Luego todo fue marchando lentamente. A las cinco de la tarde informaron haber encontrado un sembrado y a las seis se confirmaba. Mandamos a Inti, Loro y Aniceto para que hablaran con el campesino; éste resultó ser Miguel Pérez, hermano de Nicolás, un campesino rico, pero él es pobre y explotado por el hermano, de modo que se mostró dispuesto a colaborar. No comimos, debido a lo avanzado de la hora.

### Febrero 16

Caminamos unos metros para ponernos a cubierto de la curiosidad del hermano y acampamos en un alto que da al río, cincuenta metros abajo. La posición es buena en cuanto a estar cubierto de sorpresas, pero un poco incómoda. Comenzamos la tarea de preparar una buena cantidad de comida para la travesía, que haremos cruzando la sierra hacia el Rosita.

Por la tarde, una lluvia violenta y pertinaz, que siguió sin pausas toda la noche, entorpeció nuestros planes, pero hizo crecer el río y nos dejó nuevamente aislados. Se le prestarán mil pesos al campesino para que compre y engorde puercos; tiene ambiciones capitalistas. La lluvia siguió toda la mañana, dieciocho horas de lluvia. Todo está mojado y el río muy crecido. Mandé a Marcos, con Miguel y Braulio, a que busque un camino para ir al Rosita. Volvió a la tarde, luego de hacer cuatro kilómetros de trocha. Informó que se levanta un firme pelado similar a lo que llamamos la Pampa del Tigre. Inti se siente mal, producto del atracón.

h-720. (condiciones atmosféricas anormales).

## Febrero 18. Cumpleaños de Josefina, 33

Fracaso parcial. Caminamos lentamente, siguiendo el ritmo de los macheteros, pero a las dos, éstos habían arribado al firme llano, donde no se precisa machete; nosotros nos demoramos algo más y a las tres llegamos a una aguada donde acampamos, esperando cruzar el firme por la mañana. Marcos y Tuma fueron de exploración, pero volvieron con muy malas noticias; toda la loma es cortada por farallones cortados a pico, imposibles de bajar. No hay más remedio que retroceder.

h-980 m.

## Febrero 19

Día perdido. Bajamos la loma hasta encontrar el arroyo e intentamos subir por él, pero fue imposible. Mandé a Miguel y Aniceto para que subieran por el nuevo estribo y trataran de pasar al otro lado, sin resultado. Consumimos el día esperándolos y retornaron anunciando que los farallones eran del mismo tipo: impasables. Mañana intentaremos subir por el último firme después del arroyo que cae en dirección oeste (los otros lo hacen en dirección sur y allí se quiebra la loma).

h-760 m.

## Febrero 20

Día de lenta marcha, pero accidentado; Miguel y Braulio salieron por el viejo camino para llegar al arroyito del maíz; y allí perdieron el rumbo y volvieron al arroyo al anoecer. Al llegar al siguiente arroyo mandé a Rolando y Pombo a explorarlo hasta que se encontraron con el farallón, pero no volvieron hasta las tres, por lo que seguimos por el camino que Marcos iba haciendo, dejando a Pedro y el Rubio a esperarlos. Llegamos a las cuatro y media al arroyo del maíz, donde hicimos campamento. No volvieron los exploradores.

h-720 m.

## Febrero 21

Lenta caminata arroyo arriba. Pombo y Rolando volvieron con la noticia de que el otro arroyo daba paso, pero Marcos exploró este y lucía lo mismo. A las once salimos, pero a las trece y treinta nos encontramos con unos pozos de agua muy fría que no se podían vadear. Se mandó a Loro a explorar y tardó mucho, por lo que envié por la retaguardia a Braulio y Joaquín. Loro volvió con la noticia de

que el arroyo ensanchaba más arriba y era más practicable por lo que se resolvió seguir sin esperar los resultados de Joaquín. A las seis acampamos cuando aquel traía la noticia de que se podía subir el firme y había bastante camino practicable. Inti está mal, “aventado” por segunda vez en una semana.

h-860.

## Febrero 22

Todo el día se invirtió en subir por firmes bastante difíciles y de mucha manigua. Tras un día agotador, nos tomó la hora de acampar sin coronar; mandé a Joaquín y Pedro para que trataran de hacerlo solos y volvieron a las siete con la noticia de que faltaban por lo menos tres horas de chaqueo. Altura: mil ciento ochenta metros (h-1.180 m.). Estamos en las cabezas del arroyo que desemboca en el Masicuri, pero con rumbo sur.

## Febrero 23

Día negro para mí; lo hice a pulmón, pues me sentía muy agotado. Por la mañana, salieron Marcos, Braulio y Tuma para preparar el camino, mientras nosotros esperábamos en el campamento. Allí desciframos un nuevo mensaje que anuncia el recibo del mío al buzón francés. A las doce salimos con un sol que rajaba piedras y poco después me daba una especie de desmayo al coronar la loma más alta y a partir de ese momento, caminé a fuerza de determinación; la altura máxima de la zona está a mil cuatrocientos veinte metros; de allí se domina una amplia zona, incluido el Río Grande, la desembocadura del Ñacahuazu y una parte de Rosita. La topografía es distinta de la que marca el mapa: luego de una clara línea divisoria, se baja abruptamente a una especie de meseta arbolada de ocho a diez kilómetros de ancho, en cuyo extremo corre el Rosita; luego se eleva otro macizo con alturas equivalentes a la de esta cadena y a lo lejos se ve el llano.

Decidimos bajar por un lugar practicable, aunque muy pendiente, para tomar un arroyo que conduce a Río Grande y de allí al Rosita. Luce que no hay casas en la orilla, contra lo que marca el mapa. Acampamos a novecientos metros, luego de un camino infernal, sin agua y ya anocheciendo.

En la madrugada anterior oí a Marcos mandando a la mierda a un compañero y por el día a otro. Hay que hablar con él.

## Febrero 24. Cumpleaños de Ernestico, 2

Día trabajoso y desganado; se avanzó muy poco. Sin agua, pues el arroyo que llevamos está seco. A las doce se cambiaron los macheteros por el agotamiento; a

las dos de la tarde llovía un poco y se cargaban las cantimploras; poco después, encontramos una poceta y a las cinco acampábamos en un rellano, al lado del agua. Marcos y Urbano siguieron la exploración y Marcos volvió con la noticia de que el río estaba a un par de kilómetros, pero el camino por el arroyo era muy malo, pues se convertía en una ciénaga.

h-680 m.

## Febrero 25

Día negro. Se avanzó muy poco y, para colmo, Marcos equivocó la ruta y se perdió la mañana; había salido con Miguel y el Loro. A las doce comunicó esto y pidió relevo y la comunicación; fueron Braulio, Tuma y Pacho. A las dos horas, retornó Pacho diciendo que Marcos lo había enviado porque ya no se escuchaba bien. A las cuatro y media envié a Benigno para que avisara a Marcos que si a las seis no encontraba el río retornara; después de la salida de Benigno, Pacho me llamó para decirme que Marcos y él habían tenido una discusión y que Marcos le había dado órdenes perentorias amenazándolo con un machete y dándole con el cabo en la cara; al volver Pacho y decirle que no seguía más, lo volvió a amenazar con el machete, zarandeándolo y rompiéndole la ropa.

Ante la gravedad del hecho, llame a Inti y Rolando, quienes confirmaron el mal clima que existía en la vanguardia por el carácter de Marcos, pero también informaron de algunos desplantes de Pacho.

## Febrero 26

Por la mañana tuve una explicación con Marcos y Pacho, de la que salí convencido de que existieron por parte de Marcos la injuria y el maltrato y, quizás, la amenaza con el machete, pero no el golpe; de parte de Pacho, contestaciones injuriosas y una tendencia a la bravuconería innata en él, con algunos antecedentes aquí. Esperé que todo el mundo estuviera reunido y hablé entonces de lo que significaba este esfuerzo por llegar al Rosita, explicando cómo este tipo de privaciones eran una introducción a lo que sufriríamos y explicando que, producto de la falta de adaptación, se producían incidentes vergonzosos, como éste protagonizado entre dos cubanos; critiqué a Marcos por sus actitudes y aclaré a Pacho que otro incidente como éste provocaría su baja deshonrosa de la guerrilla. Pacho, además de negarse a seguir con el comunicador, volvió sin avisarme nada del incidente, y luego, según todas las probabilidades, me mintió sobre los golpes de Marcos.

Le pedí a los bolivianos que el que se sintiera flojo no apelara a métodos torcidos, me lo dijera a mí y lo licenciábamos en paz.

Seguimos caminando, tratando de alcanzar el Río Grande, para seguir por él; lo logramos y se pudo seguir durante un poco más de un kilómetro, pero hubo que volver a subir, pues el río no daba paso en un farallón. Benjamín se había quedado atrás, por dificultades en su mochila y agotamiento físico; cuando llegó a nuestro lado, le di órdenes de que siguiera y así lo hizo; caminó unos cincuenta metros y perdió el trillo de subida, poniéndose a buscarlo arriba de una laja. Cuando le ordenaba a Urbano que le advirtiera la pérdida, hizo un movimiento brusco y cayó al agua. No sabía nadar. La corriente era intensa y lo fue arrastrando, mientras hizo pie; corrimos a tratar de auxiliarlo y, cuando nos quitábamos la ropa, desapareció en un remanso. Rolando nadó hacia allí y trató de bucear, pero la corriente lo arrastró lejos. A los cinco minutos renunciamos a toda esperanza. Era un muchacho débil y absolutamente inhábil, pero con una gran voluntad de vencer; la prueba fue más fuerte que él, el físico no lo acompañó y tenemos ahora nuestro bautismo de muerte a orillas del Río Grande, de una manera absurda. Acampamos sin llegar al Rosita a las cinco de la tarde. Nos comimos la última ración de frijoles.

### Febrero 27

Tras otro día fatigoso, marchando por la ribera y subiendo farallas, llegamos al río Rosita. Éste es más grande que el Ñacahuazu y menor que el Masicuri y tiene las aguas rojizas. Nos comimos la última ración de reserva y no se encontraron señales de vida próxima, a pesar de lo cerca que estamos de lugares poblados y carreteras.

h-600 m.

### Febrero 28

Día de semidescanso. Después del desayuno (té), di una corta charla, analizando la muerte de Benjamín y contando algunas anécdotas de la Sierra Maestra. A continuación salieron las exploraciones: Miguel, Inti y el Loro, Rosita arriba, con la instrucción de caminar tres horas y media, lo que yo creía fuera necesario para alcanzar el río Abapósito, pero no fue así por la falta de senda; no encontraron señales de vida reciente. Joaquín y Pedro subieron a los montes de enfrente, pero no vieron nada ni encontraron senda alguna o restos de ella. Alejandro y Rubio cruzaron el río pero no encontraron senda, aunque la exploración fue superficial. Marcos dirigió la construcción de la balsa y se inició el cruce apenas terminada, en un recodo del río donde desemboca el Rosita. Pasaron las mochilas de cinco hombres, pero pasó la de Miguel y quedó la de Benigno, mientras que sucedía al revés con ellos y, para colmo, Benigno dejó los zapatos.

La balsa no pudo ser recuperada y la segunda no estaba terminada, de modo que suspendimos el cruce hasta mañana.

## **Análisis del mes**

Aunque no tengo noticias de lo ocurrido en el campamento, todo marcha aproximadamente bien, con las debidas excepciones, fatales en estos casos.

En lo externo, no hay noticias de los dos hombres que debían mandarme para completar el conjunto; el francés ya debe estar en La Paz y cualquier día en el campamento; no tengo noticias de los argentinos ni del Chino; los mensajes se reciben bien en ambas direcciones; la actitud del partido sigue siendo vacilante y doble, lo menos que se puede decir de ella, aunque queda una aclaración que puede ser definitiva, cuando hable con la nueva delegación.

La marcha se cumplió bastante bien, pero fue empañada por el accidente que costó la vida a Benjamín; la gente está débil todavía y no todos los bolivianos resistirán. Los últimos días de hambre han mostrado una debilitación del entusiasmo, caída que se hace más patente al quedar divididos.

De los cubanos, dos de los de poca experiencia, Pacho y el Rubio, no han respondido todavía, Alejandro lo ha hecho a plenitud; de los viejos, Marcos da continuos dolores de cabeza y Ricardo no está cumpliendo cabalmente. Los demás bien.

La próxima etapa será de combate y decisiva.

## **Marzo 1**

A las seis de la mañana comenzó a llover. Pospusimos el cruce hasta que pasara, pero la lluvia arreció y siguió hasta las tres de la tarde, hora en que llegó la crecida y no consideramos prudente intentar el cruce. Ahora está muy crecido y sin trazas de bajar pronto. Yo me trasladé a una tapera<sup>25</sup> abandonada para huirle al agua y allí hice el nuevo campamento. Joaquín quedó en su mismo lugar. Por la noche me informó que Polo se había tomado su lata de leche y Eusebio la de leche y las sardinas; por ahora, como sanción, no comerán cuando toquen esas cosas. Mal síntoma.

## **Marzo 2**

El día amaneció lluvioso y la gente disparada, empezando por mí. El río más crecido aún. Se decide dejar el campamento apenas escampe y seguir paralelo al río por el camino que trajimos. Salimos a las doce hicimos buena provisión de palmitos de corajo<sup>26</sup>. A las cuatro y media nos detuvimos, pues habíamos dejado nuestro camino en un intento por aprovechar una vieja senda que se perdió. No se tienen noticias de la vanguardia.

**Marzo 3**

Empezamos con entusiasmo, caminando bien, pero las horas nos fueron moderando y hubo que enderezar el camino por el firme, pues temí que se produjera algún accidente en la zona por donde cayó Benjamín. Tardamos cuatro horas en hacer el camino que nos tomó menos de media hora por abajo. A las seis, llegamos a la orilla del arroyo donde hicimos campamento, pero como sólo teníamos dos palmitos, Miguel y Urbano, luego Braulio, fueron a buscar unos lejanos, volviendo a las nueve de la noche. Cerca de las doce, comimos; el palmito y el corajo (totai en Bolivia) están salvando la situación.

h-600 m.

**Marzo 4**

Miguel y Urbano salieron por la mañana y estuvieron todo el día mache-teando, retornando a las seis de la tarde; avanzaron unos cinco kilómetros y vieron un llano que debe permitir avanzar; pero no hay lugar para el campamento, por lo que decidimos quedarnos aquí hasta alargar el trillo. Los cazadores logaron dos monitos, una cotorra y una paloma, que fue nuestra comida junto con el palmito, abundante en este arroyo.

El ánimo de la gente está bajo y el físico se deteriora día a día; yo tengo comienzo de edemas en las piernas.

**Marzo 5**

Joaquín y Braulio salieron de macheteros, con lluvia, pero ambos están flojos y no avanzaron mucho. Se colectaron doce palmitos y se cazaron algunos pajaritos, lo que permite guardar las latas un día más y hacer reserva de palmito para dos días.

**Marzo 6**

Día de caminata intermitente hasta las cinco de la tarde. Miguel, Urbano y Tuma son los macheteros. Se avanzó algo y se ven, a lo lejos, unos firmes que parecen ser los del Ñacahuazu. Sólo se cazó un lorito, entregado a la retaguardia. Hoy comemos palmito con carne. Nos quedan tres comidas muy escasas.

h-600 m.

## Marzo 7

Cuatro meses. La gente está cada vez más desanimada, viendo llegar el fin de las provisiones, pero no del camino. Hoy, avanzamos entre cuatro y cinco kilómetros por la orilla del río y dimos al final con un trillo prometedor. La comida: tres pajaritos y medio y el resto del palmito; a partir de mañana, lata pelada, a un tercio por cabeza, durante dos días; luego, la leche que es la despedida. Para Nacahuazu deben faltar dos a tres jornadas.

h-610 m.

## Marzo 8

Días de poco camino, de sorpresa y tensiones. A las diez de la mañana, salimos del campamento sin esperar a Rolando, que estaba cazando.

Caminamos sólo hora y media y nos encontramos con los macheteros y los cazadores (Urbano, Miguel, Tuma; médico y Chinchu, respectivamente); tenían un montón de loros, pero se habían encontrado con que había una toma de agua y se detuvieron. Fui a ver el lugar luego de ordenar un campamento y lució una estación de bombeo de petróleo. Inti y Ricardo se tiraron al agua; debían simular ser cazadores. Se tiraron vestidos a pasar en dos etapas, pero Inti tuvo dificultades y casi se ahoga; Ricardo lo auxilió; por fin salieron a la orilla, llamando la atención de todo el mundo. La contraseña si había peligro no se produjo y desaparecieron. Habían iniciado el cruce a las doce y, a las quince y quince, me retiré sin que dieran señales de vida. Pasó toda la tarde y no aparecieron. La última posta se retiró a las veintiuno y no se habían dado nuevas señales.

Me preocupé mucho, dos valiosos compañeros estaban expuestos y no sabía lo que había pasado. Se resolvió que Alejandro y Rolando, los mejores nadadores, crucen mañana al aclarar.

Comimos mejor que otros días, a pesar de la falta de palmito, por la abundancia de loros y dos monitos que mató Rolando.

## Marzo 9

Temprano iniciamos la tarea del cruce, pero fue necesario hacer una balsa, lo que demoró bastante. La posta anunció que se veían gentes semidesnudas del otro lado; eran las ocho y media y se suspendió el cruce. Se ha hecho un caminito que sale al otro lado, pero a un claro desde donde nos ven, por lo que hay que salir de mañanita aprovechando la niebla del río. Cerca de las dieciséis, tras un desesperante observatorio que para mí duró desde las diez

y media, se tiraron al río los proveedores (Inti y Chinchu), saliendo muy abajo. Trajeron un puerco, pan, arroz, azúcar, café, algunas latas, maíz sarazo, etc. Nos dimos un pequeño festín de café, pan y se autorizó a consumir la lata de leche condensada hecha dulce, que traíamos en reserva. Explicaron que habían salido cada hora para que los vieran, pero infructuosamente para nosotros. Marcos y su gente pasaron hace tres días y parece que Marcos hizo de las suyas mostrando las armas. Los ingenieros de yacimientos no saben bien cuánto hay al Ñacahuazu, pero suponen cinco días de camino; los víveres nos alcanzan, si fuera así. La bomba pertenece a una planta de bombeo que se está construyendo.

### Marzo 10

Salimos a las seis y media caminando cuarenta y cinco minutos hasta alcanzar a los macheteros. A las ocho, comenzó a llover, siguiendo hasta las once. Caminamos, efectivos, unas tres horas, acampando a las cinco. Se ven unas lomas que podría ser el Ñacahuazu. Braulio salió a explorar y regresó con la noticia de que hay una senda y el río sigue recto al Oeste.

h-600 m.

### Marzo 11

El día comenzó bajo buenos auspicios. Caminamos más de una hora por un camino perfecto, pero éste se perdió sin transición. Braulio tomó el machete y siguió trabajosamente hasta encontrar una playa. Les dejamos tiempo a él y a Urbano para que abrieran camino y cuando íbamos a seguir, la creciente nos cortó el camino, fue cosa fulminante y el río creció cerca de un par de metros.

Quedamos aislados de los macheteros y constreñidos a hacer camino en el monte. A las trece y treinta paramos y mandé a Miguel y Tuma con el encargo de contactar con los vanguardistas y dar orden de regresar si no se lograba llegar al Ñacahuazu o a un lugar bueno.

A las dieciocho volvieron; habían caminado unos tres kilómetros, llegando a un farallón cortado a pico. Parece que estamos cerca, pero las últimas jornadas serán muy duras si no baja el río, lo que luce muy improbable. Caminamos cuatro, cinco kilómetros.

Se suscitó un incidente desagradable porque a la retaguardia le falta azúcar y oscila la sospecha entre menos cantidad en el reparto o ciertas licencias de Braulio. Hay que hablar con éste.

h-610 m.

## Marzo 12

En una hora y diez caminamos el tramo que se había hecho ayer. Cuando llegamos, Miguel y Tuma, que habían salido primero, ya estaban explorando para tratar de pasar un farallón cortado a pique. En esto pasó todo el día: nuestra única actividad fue cazar cuatro pajaritos que comimos como complemento del arroz con mejillones. Nos quedan dos comidas. Miguel quedó del otro lado y parece que consiguió paso al Ñacahuazu.

Caminamos unos tres, cuatro kilómetros.

## Marzo 13

Desde las seis y media hasta las doce estuvimos montados en farallas infernales, siguiendo el camino hecho por Miguel en un trabajo ciclópeo. Pensábamos que ya estaba el Ñacahuazu cuando nos topamos con algunos pasitos malos y en cinco horas avanzamos bastante poco. Acampamos bajo un aguacero moderado a las diecisiete. La gente está bastante cansada y un poco desmoralizada nuevamente. Queda una sola comida. Caminamos unos seis kilómetros, pero poco de provecho.

## Marzo 15

Cruzamos el río, pero sólo el centro, y el Rubio y el médico para ayudarnos. Pensábamos llegar a la desembocadura del Ñacahuazu, pero llevábamos tres hombres que no saben nadar y un gran peso. La corriente nos arrastró cerca de un kilómetro y ya la balsa no se podía cruzar, como era nuestra intención. Quedamos los once de este lado y mañana volverán a cruzar el médico y el Rubio. Cazamos cuatro gavilanes que fue nuestra comida, no tan mala como podía preverse. Todas las cosas se mojaron y el tiempo sigue cargado de agua. La moral de la gente es baja; Miguel tiene los pies hinchados y hay varios más en esas condiciones.

h- 580 m.

## Marzo 16

Decidimos comernos el caballo, pues ya era alarmante la hinchazón. Miguel, Inti, Urbano, Alejandro presentaban diversos síntomas; yo una debilidad extrema. Tuvimos un error de cálculo, pues creíamos que Joaquín pasaría, pero no fue así. El médico y Rubio trataron de cruzar para ayudarlos y fueron expulsados río abajo, perdiéndose de vista; Joaquín solicitó autorización para cruzar y se la di; también se perdieron río abajo. Mandé a Pombo y Tuma a alcanzarlos, pero no los encontraron, retornando a la noche. Desde

las diecisiete horas fue una orgía de caballo. Mañana serán las consecuencias, probablemente. Calculo que hoy debe llegar Rolando al campamento.

Se descifra completo mensaje N° 32 que anuncia la llegada de un boliviano para incorporarse con otro cargamento de glucantine, un antiparasitario (leismania). Hasta ahora, no tenemos casos de esos.

### Marzo 17

Otra vez la tragedia antes de probar el combate. Joaquín apareció a media mañana; Miguel y Tuma habían ido a alcanzarlo con buenos trozos de carne. La odisea había sido seria: no pudieron dominar la balsa y ésta siguió Ñacahuazu abajo, hasta que les tomó un remolino que la tumbó, según ellos, varias veces. El resultado final fue la pérdida de varias mochilas, casi todas las balas, seis fusiles y un hombre: Carlos. Éste se desprendió en el remolino junto con Braulio, pero con suerte diversa: Braulio alcanzó la orilla y pudo ver a Carlos, que era arrastrado sin ofrecer resistencia. Joaquín ya había salido con toda la gente, más adelante, y no lo vio pasar. Hasta este momento, era considerado el mejor hombre de los bolivianos en la retaguardia, por su seriedad, disciplina y entusiasmo.

Las armas perdidas son: una *Brno*, la de Braulio; dos M-1, Carlos y Pedro; tres *mausers*, Abel, Eusebio y Polo. Joaquín informó que había visto al médico y al Rubio en la otra banda y ya les había ordenado hacer una balsita y volver. A las catorce, aparecieron con su cuenta de peripecias y sinsabores, desnudos y con el Rubio descalzo. La balsa se les descalabró en el primer remolino. Salieron a la orilla casi donde lo hiciéramos nosotros.

Nuestra partida está fijada para mañana temprano y Joaquín lo hará por el medio día. Espero encontrarme con noticias mañana mismo en el curso del día. La moral de la gente de Joaquín parece buena.

### Marzo 18

Salimos temprano, dejando a Joaquín para digerir y acabar de aderezar su medio caballo, con instrucciones de salir en cuanto se sienta fuerte.

Tuve una lucha para mantener cierta reserva de carne, contra la opinión de la gente, quería metérsela toda. A media mañana se habían retrasado Ricardo, Inti y Urbano y hubo que esperarlos contra mis propósitos de descansar en el campamento de donde habíamos partido a la ida. De todas maneras, caminamos mal.

A las catorce y treinta, se presentó Urbano con una urina<sup>27</sup> cazada por Ricardo, lo que nos permite cierta holgura y una reserva de costillar de caballo. A las dieciséis y treinta, llegamos al punto que debía ser intermedio, pero

allí dormimos. Hay varios hombres quedones y malhumorados: Chinchu, Urbano y Alejandro.

### Marzo 19

Por la mañana, caminamos bien los de adelante y paramos a las once, como habíamos convenido, pero otra vez se retrasaron Ricardo y Urbano, y, esta vez, Alejandro. Llegaron a las trece, pero con otra urina, también cazada por Ricardo y con ellos llegó Joaquín. Se suscitó un incidente por un cambio de palabras entre Joaquín y el Rubio en que tuve que tratar duramente a este último sin estar convencido de que fuera culpable.

Decidí seguir hasta el arroyo de todas maneras, pero andaba volteando una avioneta que no presagiaba nada bueno y, además, me tenía preocupado la falta de noticias de la base. Pensaba que la tirada sería más larga, pero, a pesar del desgano de la gente, llegamos a las diecisiete y treinta. Allí nos recibió el médico peruano, Negro, que ha venido con el Chino y el telegrafista con la noticia de que Benigno esperaba con comida y de que habían desertado dos hombres de Guevara y la policía había caído a la finca. Benigno explicó que había salido a encontrarnos con alimentos y se cruzó hace tres días con Rolando; lleva dos días aquí, pero no se había animado a seguir porque el ejército podía avanzar por el río, ya que la avioneta llevaba tres días volteando. El Negro era testigo presencial del ataque a la finca por seis hombres. No estaban ni Antonio ni Coco; éste había ido a Camiri a buscar otro lote de hombres de Guevara y Antonio salió enseguida a avisarle la desertión. Recibió un largo informe de Marcos (D. VIII) en el que explica sus andanzas a su manera; llegó a la finca contra mis órdenes expresas y dos informes de Antonio explicando la situación (D. IX y X).

Están ahora en la base el francés, el Chino, sus compañeros, el Pelado, Tania y Guevara con la primera parte de su grupo. Tras de comer una opípara cena de arroz, congús y urina, Miguel salió a buscar a Joaquín, que no había llegado, y a localizar a Chinchu, retrasado una vez más. Volvió con Ricardo y a la madrugada regresó Joaquín, juntándonos todos aquí.

### Marzo 20

Salimos a las diez, con buen paso; Benigno y el Negro nos precedían con un mensaje para Marcos en el que le ordenaba hacerse cargo de la defensa y dejarle las cosas administrativas a Antonio. Joaquín salió después de haber borrado las huellas de entrada al arroyo, pero sin apuro. Trae tres hombres descalzos. A las trece, cuando estábamos haciendo una parada larga, apareció

Pacho con un mensaje de Marcos. La información ampliaba la primera de Benigno, pero ahora era más complicada, pues los guardias se habían metido por el camino del vallegrandino en número de sesenta y apresaron un mensajero nuestro de la gente de Guevara, Salustio. Nos quitaron una mula y se perdió el jeep. No se tenían noticias del Loro, que se había quedado en la posta de la casita. Decidimos llegar de todas maneras al campamento del oso, como se llama ahora, por el hecho de haber matado un animal de esos.

Mandamos a Miguel y Urbano para preparar comida para hombres hambrientos y llegamos nosotros al anochecer. En el campamento estaban Dantón, el Pelao y el Chino, además de Tania y un grupo de bolivianos usados en góndola para llevar comida y retirarse. Rolando había sido enviado para organizar la retirada de todo; un clima de derrota imperaba. Poco después, llegó un médico boliviano recién incorporado con un mensaje para Rolando en el que se le comunicaba que Marcos y Antonio estaban en la aguada, que fuera a entrevistarse. Le mandé a decir con el mismo mensajero que la guerra se ganaba a tiros, que se retiraran inmediatamente hacia el campamento y allí me esperarían. Todo da la impresión de un caos terrible; no saben qué hacer.

Hablé preliminarmente con el Chino. Pide cinco mil dólares mensuales durante diez meses y de La Habana le dijeron que discutiera conmigo. Trae además un mensaje que Arturo no pudo descifrar por ser muy largo. Le dije que en principio sí, sujeto a que en seis meses se alzara. Piensa hacerlo con quince hombres y él como jefe en la zona de Ayacucho. Convinimos además, en que le recibiría cinco hombres ahora y quince más, con algún lapso, y les enviaría con sus armas luego de entrenarlos en combate. Él me debe enviar un par de transmisores de alcance medio (cuarenta millas) y trabajaremos en la confección de una clave para nuestro uso y estar en permanente contacto. Parece muy entusiasmado.

Trajo también una serie de informes de Rodolfo, muy viejos ya. Se conoce que el Loro apareció y anunció haber matado un soldado.

## Marzo 21

Me pasé el día en charlas y discusiones con el Chino, precisando algunos puntos, el francés, el Pelao y Tania. El francés traía noticias ya conocidas sobre Monje, Koolly, Simón Reyes, etc. Viene a quedarse, pero yo le pedí que volviera a organizar una red de ayuda en Francia y de paso fuera a Cuba, cosa que coincide con sus deseos de casarse y tener un hijo con su compañera. Yo debo escribir cartas a Sartre y B. Rusell para que organicen una colecta internacional de ayuda al movimiento de liberación boliviano. Él debe, además, hablar con un amigo que organizará todas las vías de ayuda, fundamental-

mente, dinero, medicinas y electrónica, en forma de un ingeniero del ramo y equipos.

El Pelao, por supuesto, está en disposición de ponerse a mis órdenes y yo le propuse ser una especie de coordinador, tocando por ahora sólo a los grupos de Jozamy, Gelman y Stamponi y mandándome cinco hombres para que comiencen el entrenamiento. Debe saludar a María Rosa Oliver y al viejo. Se le darán quinientos pesos para mandar y mil para moverse. Si aceptan, deben comenzar la acción exploratoria en el norte argentino y mandarme un informe.

Tania hizo los contactos y la gente vino, pero, según ella, se la hizo viajar en su jeep hasta aquí y pensaba quedarse un día, pero se complicó la cosa. Jozamy no pudo quedarse la primera vez y la segunda ni siquiera se hizo contacto por estar Tania aquí. Se refiere a Iván con bastante desprecio; no sé qué habrá en el fondo de todo. Se recibe la rendición de la Loyola hasta el 9 de febrero (mil quinientos dólares).<sup>28</sup>

Se reciben dos informes de Iván: uno sin interés, con fotos, sobre un colegio militar; otro informando de algunos puntos, sin mayor importancia tampoco.

Lo fundamental es que no puede descifrar la escritura (D. XIII). Se recibe un informe de Antonio (D. XII) donde trata de justificar su actitud. Se escucha un informe radial en que se anuncia un muerto y se desmiente luego; lo que indica que fue verdad lo del Loro.

## Marzo 22

A ( )<sup>29</sup> salimos dejando abandonado el campamento ( ) con alguna comida, precariamente guardada ( ). Llegamos abajo a las doce, constituimos un grupo de cuarenta y siete hombres, contando visitantes y todo.

Al llegar Inti me planteó una serie de faltas de respeto cometidas por Marcos; yo me exploté y le dije a Marcos que de ser cierto sería expulsado de la guerrilla, contestando él que moría antes, fusilado.

Se había ordenado una emboscada de cinco hombres hacia delante en el río y una exploración de tres hombres, encabezados por Antonio, con Miguel y el Loro. Pacho fue de observación a la loma pelada, que domina la casa de Argarañaz, pero no observó nada. A la noche regresaron los exploradores y les espeté una descarga abundante. Olo reaccionó muy emocionalmente y negó los cargos. La reunión fue explosiva e intempestiva y no dejó buen saldo. No está claro qué es lo que Marcos dijo. Mandé buscar a Rolando para arreglar definitivamente el problema de los incorporados con sus números y distribución, ya que fuimos más de treinta comensales, pasando hambre en el centro.

## Marzo 23

Día de acontecimientos guerreros. Pombo quería organizar una góndola hasta arriba para rescatar mercancía, pero yo me opuse hasta aclarar la situación de Marcos. A las ocho y pico llegó Coco a la carrera a informar que había caído una sección del ejército en la emboscada. El resultado final ha sido, hasta ahora, tres morteros de sesenta mm., dieciséis *mausers*, dos *Bz*, tres *Uzis*, 1 30, dos radios, botas, etc., siete muertos, catorce prisioneros sanos y cuatro heridos, pero no logramos capturarlos vivos. Se capturó el plan de operaciones, que consiste en avanzar por ambos cabos del Ñacahuazu para hacer contacto en un punto medio. Trasladamos aceleradamente gente al otro lado y puse a Marcos con casi toda la vanguardia en el final del camino de maniobras, mientras el centro y parte de la retaguardia queda en la defensa y Braulio hace una emboscada al final del otro camino de maniobras. Así pasaremos la noche para ver si mañana llegan los famosos *rangers*. Un mayor y un capitán, prisioneros, hablaron como cotorras.

Se descifra el mensaje enviado con el Chino. Habla del viaje de Debré, el envío de sesenta mil, los pedidos del Chino y una explicación de por qué no escriben a Iván. También recibo una comunicación de Sánchez, donde informa sobre las posibilidades de establecer a Mito en algunos puntos.

## Marzo 24

El botín completo es el siguiente: dieciséis *mausers*, tres morteros con sesenta y cuatro proyectiles, dos *Bz*, dos mil tiros de *mausers*, tres *Uzis* con dos cargadores cada una, una 30 con dos cintas. Hay siete muertos y catorce prisioneros, incluyendo cuatro heridos. Se manda a Marcos a hacer una exploración, la que no arroja nada, pero los aviones bombardean cerca de la casa nuestra.

Mandé a Inti a hablar por última vez con los prisioneros y ponerlos en libertad, desnudándolos de toda prenda que sirva, menos a los dos oficiales con los que se habló aparte y salieron vestidos. Al Mayor, se le dijo que le dábamos hasta el 27 a las doce para retirar los muertos y les ofrecíamos una tregua para toda la zona de Lagunillas si él se quedaba por aquí, pero contestó que se retiraba del ejército. El capitán informó que había reingresado en el ejército hacía un año, a pedido de la gente del partido, y que tenía un hermano estudiando en Cuba; además, dio los nombres de otros dos oficiales dispuestos a colaborar. Cuando los aviones comenzaron el bombardeo que dieron un susto mayúsculo, pero también lo sufrieron dos hombres nuestros, Raúl y Walter; este último también estuvo flojo en la emboscada.

Marcos hizo una exploración sin encontrar nada por su zona. Ñato y Coco fueron con la resaca a una góndola hacia arriba, pero debieron devolverlos porque no querían caminar. Hay que licenciarlos.

## Marzo 25

El día pasó sin novedad. León, Urbano y Arturo fueron enviados a un observatorio que domina las entradas del río por ambos lados. A las doce se retiró Marcos de su posición en la emboscada y toda la gente quedó concentrada en la emboscada principal. A las dieciocho y treinta, con casi todo el personal presente, hice un análisis del viaje y su significado y expuse los errores de Marcos, destituyéndolo y nombrando a Miguel jefe de la vanguardia. Al mismo tiempo se anunció el licenciamiento de Paco, Pepe, Chingolo y Eusebio, comunicándoles que no comerán si no trabajan y se les suspende la fuma, redistribuyendo las cosas personales entre los otros compañeros más necesitados. Me referí al proyecto de Kolle de venir a discutir qué se hace simultáneamente con la expulsión de los miembros de la juventud aquí presente; lo que interesan son hechos; las palabras que no concuerden con los hechos no tienen importancia. Anuncié la búsqueda de la vaca y la reiniciación del estudio.

Hablé con Pedro y el médico, a quienes anuncié su casi total graduación de guerrilleros, y con Apolinar, a quien di ánimos. A Walter le hice críticas por ablandarse durante el viaje, por su actitud en el combate y por el miedo que mostró a los aviones; no reaccionó bien. Precisamos detalles con el Chino y el Pelado y le hice al francés un largo informe oral sobre la situación. En el curso de la reunión, se le dio a este grupo el nombre del Ejército de Liberación Nacional de Bolivia y se hará un parte del encuentro.

## Marzo 26

Inti salió temprano con Antonio, Raúl y Pedro para buscar una vaca en la zona de Ticucha pero encontraron tropas a tres horas de aquí y volvieron, al parecer, sin ser vistos. Informaron que los soldados tenían una posta en una pelada y una como casa de techo brillante de la que vieron salir unos ocho hombres. Están en las inmediaciones del río que llamábamos Yaki. Hablé con Marcos y le envié a la retaguardia; no creo que mejore mucho su conducta.

Se hizo una pequeña góndola y las habituales postas; desde el observatorio de Argañaz se vieron treinta, cuarenta soldados y aterrizó un helicóptero.

## Marzo 27

Hoy hizo explosión la noticia, acaparando todo el espacio radial y produciendo multitud de comunicados, incluida una conferencia de prensa de Barrientos. El parte oficial incluye un muerto más que nosotros y los da como heridos y luego fusilados y nos asigna quince muertos y cuatro prisioneros, dos de

ellos extranjeros, pero también se habla de un extranjero que se autoeliminó y de la composición de la guerrilla. Es evidente que los desertores o el prisionero hablaron, sólo que no se sabe exactamente cuánto dijeron y cómo lo dijeron. Todo parece indicar que Tania está individualizada, con lo que se pierden dos años de trabajo bueno y paciente. La salida de la gente es muy difícil ahora; me dio la impresión de que no le hizo ninguna gracia a Dantón cuando se lo dije. Veremos en el futuro.

Benigno, Loro y Julio salieron para buscar el camino a Pirirenda; deben tardar dos o tres días y sus instrucciones son llegar sin ser vistos a Pirirenda para hacer luego una expedición a Gutiérrez. El avión de reconocimiento tiró unos paracaídas que la vigía informó habían caído en el campo de caza; se envió a Antonio y dos más para investigar y tratar de hacer prisioneros, pero no había nada.

Por la noche tuvimos una reunión de Estado Mayor en la que fijamos los planes para los días venideros. Hacer mañana una góndola a la casita nuestra para recoger maíz; luego otra para comprar en Gutiérrez; y por fin, un ataquecito de distracción, que puede ser en el monte, entre Pincal y Lagunilla, a los vehículos que transiten allí.

Se confecciona el comunicado N° 1, que trataremos de hacer llegar a los periodistas de Camiri. (D. XVII).

## Marzo 28

Las radios siguen saturadas de noticias sobre las guerrillas. Estamos rodeados por dos mil hombres en un radio de ciento veinte kilómetros y se estrecha el cerco, complementado por bombardeos con napalm; tenemos unas diez, quince bajas.

Mandé a Braulio al frente de nueve hombres para tratar de buscar maíz. Volvieron a la noche con un rosario de noticias locas: 1°) Coco, que había salido antes para avisarnos, desaparece. 2°) A las dieciséis llegan a la finca; se encuentran con que la cueva ha sido revisada, pero se despliegan para comenzar la recogida, cuando aparecen siete hombres de la cruz roja, dos médicos y varios militares sin armas. Se les toma prisioneros, explicándoles que la tregua ya venció, pero autorizándolos a seguir. 3°) Llega un camión lleno de soldados y en vez de tirar, les hacen decir que se retiren. 4°) Los soldados disciplinadamente se retiran y los nuestros los acompañan a los sanitarios hasta donde están los cadáveres podridos, pero éstos no los pueden cargar y dicen que vendrán mañana a quemarlos. Se les confiscan dos caballos de Argarañaz y vuelven, quedando Antonio, Rubio y Aniceto donde los animales no pueden seguir; cuando se iba a buscar a Coco, éste apareció; parece que se había quedado dormido.

No hay noticias de Benigno todavía.

El francés planteó con demasiada vehemencia lo útil que podría ser fuera.

## Marzo 29

Día de poca acción, pero de extraordinaria movilidad en las noticias; el ejército suministra una amplia información que, de ser cierta, puede ser de mucho valor. Radio Habana ya dio la noticia y el Gobierno anuncia que apoyará la acción de Venezuela presentando el caso Cuba en la OEA. Entre las noticias, hay una que me preocupa: la de que hubo un encuentro en la quebrada de Tiraboy donde murieron dos guerrilleros. Por ese lugar se va a Pirirenda, punto que debía explorar Benigno y hoy debía estar de vuelta sin hacerlo. Tenían orden de no pasar por la quebrada, pero en los últimos días se han incumplido reiteradamente las órdenes que doy.

Guevara va avanzando muy lentamente en su trabajo; se le dio dinamita, pero no pudieron explotarla en todo el día. Se mató un caballo y se comió carne generosamente, aunque ésta debe durar cuatro días; trataremos de traer el otro hasta aquí, aunque luce difícil. A juzgar por las aves de rapiña, todavía no han quemado los cadáveres. Apenas esté la cueva, podemos hacer el traslado de este campamento, que ya resulta incómodo y muy conocido. Comunicué a Alejandro que él quedaría aquí junto con el médico y Joaquín (probablemente en el Campamento del Oso). Rolando está también muy agotado.

Hablé con Urbano y Tuma; con este último no pude siquiera hacerme entender sobre el origen de mis críticas.

## Marzo 30

Todo vuelve a la tranquilidad: a media mañana aparecen Benigno y sus compañeros. Efectivamente, habían transitado por la quebrada de Piraboy, pero no encontraron sino rastros del paso de dos personas. Llegaron al lugar de destino, aunque fueron vistos por los campesinos y regresaron. El informe expresa que se tarda unas cuatro horas en llegar a Pirirenda y que aparentemente no hay peligro. La aviación ametralló constantemente la casita.

Mandé a Antonio con dos más para explorar el río hacia arriba y el informe es que los guardias permanecen estáticos, aunque hay huellas de un recorrido de exploración por el río. Han cavado trincheras.

Llegó la yegua que faltaba, de manera que en el peor de los casos tenemos carne para cuatro días. Mañana se descansará y pasado mañana, saldrá la vanguardia para las dos próximas operaciones: tomar Gutiérrez y hacerles una emboscada en el camino a Argañaraz-Lagunillas.

## Marzo 31

Sin mayores novedades. Guevara anunció para mañana la terminación de la cueva. Inti y Ricardo reportaron que los guardias habían vuelto a tomar nuestra finquita, previa a una preparación artillera (morteros), aviación, etc. Esto obstaculiza nuestros planes de ir a Pirirenda a abastecernos; no obstante, le di instrucciones a Manuel de avanzar con su gente hacia la casita. Si ésta está vacía, tomarla y mandar dos hombres a avisarme para que nosotros nos moviliemos pasado mañana; si está tomada y no se puede hacer un ataque por sorpresa, retornar y explorar la posibilidad de flanquear a Argañaraz para hacerles una emboscada entre el Pincal y Lagunillas. La radio sigue con su alharaca y los partes se suceden a los anuncios oficiosos de combate. Han fijado nuestra posición con absoluta precisión entre el Yaki y Ñacahuazu y temo que traten de hacer algún movimiento envolvente. Hablé con Benigno sobre su error en no irnos a buscar y le expliqué la situación de Marcos; reaccionó bien.

Por la noche hablé con Loro y Aniceto. La conversación fue muy mala; Loro llegó a decir que estábamos descompuestos y cuando lo precisé dejó eso para Marcos y Benigno; Aniceto se solidarizó a medias con él, pero luego le confesó a Coco que habían sido cómplices en un robo de latas y a Inti que no se solidarizaba con las expresiones de Loro sobre Benigno y otra sobre Pombo y sobre la “descomposición general de la guerrilla”, aproximadamente.

## Análisis del mes

Este está pletórico de acontecimientos, pero el panorama general se presenta con las siguientes características: etapa de consolidación y depuración para la guerrilla, cumplida a cabalidad; lenta etapa de desarrollo con la incorporación de algunos elementos venidos de Cuba, que no parecen malos, y los de Guevara, que han resultado con un nivel general muy pobre (dos desertores, un prisionero “hablador”, tres rajados, dos flojos); etapa de comienzo de la lucha, caracterizada por un golpe preciso y espectacular, pero jalonada de indecisiones groseras antes y después del hecho (retirada de Marcos, acción de Braulio); etapa del comienzo de la contraofensiva enemiga, caracterizada hasta ahora por: a) tendencia a establecer controles que nos aislen, b) clamoreo a nivel nacional e internacional, c) ineffectividad total, hasta ahora, d) movilización campesina.

Evidentemente tendremos que emprender el camino antes de lo que yo creía y movernos, dejando un grupo en remojo y con el lastre de cuatro posibles delatores. La situación no es buena, pero ahora comienza otra etapa de prueba para la guerrilla, que le ha de hacer mucho bien cuando la sobrepase.

Composición: vanguardia — Jefe: Miguel; Benigno, Pacho, Loro, Aniceto, Camba, Coco, Darío, Julio, Pablo, Raúl.

Retaguardia — Jefe: Joaquín; Segundo: Braulio; Rubio, Marcos, Pedro, médico, Polo, Walter, Víctor (Pepe, Paco, Eusebio, Chingolo).

Centro —Yo, Alejandro, Rolando, Inti, Pombo, Ñato, Tuma, Urbano, Moro, Negro, Ricardo, Arturo, Eustaquio, Guevara, Willy, Luis<sup>30</sup>, Antonio, León (Tania, Pelado, Dantón, Chino — visitantes); (Serapio — refugiado).

## Abril 1

La vanguardia partió a las siete, con bastante retraso. Falta el Camba, que no regresó de su expedición con el Ñato para esconder las armas en la cueva del Oso. A las diez, llegó Tuma del observatorio, avisando que había visto tres o cuatro soldados en la pampita de caza. Ocupamos las posiciones y Walter, desde la vigía, avisó que había visto tres y un mulo o burro y que estaban emplazando algo; me lo mostró, pero no vi nada. A las dieciséis me retiré, juzgando que, en todo caso, ya no era necesario permanecer, pues no atacarían; pero me parece que fue una ilusión óptica de Walter.

Decidí evacuar todo mañana mismo y que Rolando se hiciera cargo de la retaguardia en ausencia de Joaquín. El Ñato y Camba llegaron a las veintiuno, dejando todo guardado, menos una comida para los seis que se quedaron. Estos son: Joaquín, Moro, Alejandro, Serapio, Eustaquio y Polo. Los tres cubanos bajo protesta. Se mató la otra yegua, para dejarle charqui<sup>31</sup> a los seis. A las veintitrés llegó Antonio con la noticia de que todo había transcurrido sin novedad y con un saco de maíz.

A las cuatro de la madrugada salió Rolando, llevándose la impedimenta de los cuatro flojos (Chingolo, Eusebio, Paco, Pepe). Pepe quiso que le dieran un arma y que se quedaba. Camba fue con él.

A las cinco llegó Coco con un nuevo mensaje, indicando que habían sacrificado una vaca y nos esperaban. Le di como punto de reunión el arroyo que sale monte abajo de la finca, pasado mañana a las doce del día.

## Abril 2

La increíble cantidad de cosas acumuladas hizo que invirtiéramos todo el día en guardarlas en sus cuevas respectivas, terminando el traslado a las diecisiete. Se mantuvo posta de cuatro hombres, pero el día transcurrió en una calma chicha: ni aviones sobrevolaron la zona. Los comentarios de la radio hablan de "estrechamiento del cerco" y de que los guerrilleros se aprestan a la defensa en el callejón del Ñacahuazu; informan que Don Remberto está preso y cómo le vendió la finca a Coco.

Debido a lo avanzado de la hora decidimos no salir hoy, sino a las tres de la mañana y ganar el día yendo directamente por el Ñacahuazu, a pesar de que la cita es por detrás. Hablé con Moro, explicándole que a él no lo nombré en el grupo de los mejores porque tenía ciertas debilidades en la comida y alguna tendencia a exasperar a los compañeros con sus chanzas.

Conversamos un rato sobre estos tópicos.

### Abril 3

El programa se cumplió sin inconvenientes: salimos a las tres y treinta y caminamos lentamente hasta pasar el codo del atajo a las seis y treinta y llegar al borde de la finca a las ocho y treinta. Cuando pasamos frente a la emboscada, en los cuerpos de los siete cadáveres no quedaban más que unos esqueletos perfectamente limpios, en los que las aves de rapiña habían ejercido su función con toda responsabilidad. Mandé dos hombres (Urbano y Ñato) a hacer contactos con Rolando y por la tarde nos trasladamos a la quebrada de Piraboy, donde dormimos ahítos de vaca y maíz.

Hablé con Dantón y Carlos, exponiéndoles tres alternativas: seguir con nosotros, salir solos o tomar Gutiérrez y de allí tentar fortuna en la forma que mejor se pudiera; eligieron la tercera. Mañana probaremos suerte.

### Abril 6

Día de mucha tensión. Pasamos a las cuatro el río Ñacahuazu y nos quedamos a esperar el día para caminar; luego Miguel comenzó a explorar, pero debió volver dos veces, debido a equivocaciones que nos ponían muy cerca de los guardias. A las ocho, informó Rolando que una decena de soldados estaba frente a la quebrada que acabábamos de abandonar. Salimos lentamente y a las once ya estábamos fuera de peligro, en un firme. Rolando llegaba con la noticia de que eran más de cien los que se habían apostado en la quebrada.

A la noche, cuando todavía no habíamos llegado al arroyo, se oyeron voces de vaqueros en el río. Les salimos y tomamos cuatro campesinos con una partida de vacas de Argañaraz. Traían un salvoconducto del ejército para buscar doce reses; algunos ya habían pasado de largo y no fue posible recogerlos. Dejamos dos vacas para nosotros y las trasladamos por el río hasta nuestro arroyo. Los cuatro civiles resultaron el contratista y su hijo, un campesino de Chuquisaca y otro de Camiri que se mostró muy receptivo y a quien le dimos el documento y prometió difundirlo.

Los retuvimos un rato y luego los soltamos con el pedido de que no dijeran nada, cosa que prometieron.

Nos pasamos la noche comiendo.

## **Abril 7**

Nos internamos arroyo adentro llevando la vaca sobreviviente, la que fue sacrificada para hacer charqui. Rolando quedó en la emboscada del río con orden de tirarle a lo que apareciera; no hubo nada en todo el día. Benigno y Camba siguieron la senda que debe llevarnos a Pirirenda e informaron haber escuchado como el motor de un aserrío en un cañón cercano a nuestro arroyo.

Envié a Urbano y Julio con un mensaje para Joaquín y no regresaron en todo el día.

## **Abril 8**

Día de pocas novedades. Benigno fue y volvió a su trabajo sin acabarlo y manifiesta que mañana tampoco lo hará. Miguel partió a buscar un cañón que Benigno vio desde el alto y no retornó. Urbano y Julio volvieron con Polo. Los guardias han tomado el campamento y están haciendo recorridos de exploración por las lomas; pasaron el elevador, viniendo desde arriba. Joaquín informa de estos y otros problemas en el documento adjunto (D. XIX).

Teníamos tres vacas con sus terneros, pero se nos escapó una, quedan cuatro animales de los cuales charquiaremos uno o dos más con la sal que nos queda.

## **Abril 9**

Salieron Polo, Luis y Willy con la misión de entregar una nota a Joaquín y ayudarlos a volver para situarlos en algún lugar oculto, arroyo arriba, que Nato y Guevara se ocuparán de seleccionar. Según Nato, hay buenos lugares, aunque un poco cerca del arroyo, a una hora y pico de nuestro punto actual. Llegó Miguel; según su exploración, el cañado va a salir a Pirirenda y se tarda un día en recorrerlo, con mochila, razón por la que ordené suspender el que estaba haciendo Benigno, al que le falta por lo menos otro día.

## **Abril 10**

Amaneció y siguió por la mañana con cosa de pocos acontecimientos, mientras nos preparábamos a dejar el arroyo impoluto y cruzar por la quebrada de Miguel hasta Pirirenda-Gutiérrez. A media mañana llegó muy agitado el Negro a avisar que venían quince soldados río abajo. Inti había ido a avisar a Rolando en la emboscada. No quedaba otra cosa que esperar y eso se hizo; mandé a Tuma para que estuviera listo a informarme. Pronto llegaron las primeras noticias, con un saldo desagradable: el Rubio, Jesús Suárez Gayol, estaba herido de muerte. Y muerto llegó a nuestro campamento: un balazo en la cabeza. La cosa sucedió así: la emboscada estaba compuesta por ocho

hombres de la retaguardia —un refuerzo de tres de la vanguardia, distribuidos a ambos lados del río. Al informar de la llegada de los quince soldados, Inti pasó por donde estaba el Rubio y observó que éste estaba en muy mala posición, pues era claramente visible desde el río. Los soldados avanzaban sin mayores precauciones, pero explorando las márgenes en busca de sendas y por una de éstas se internaron, chocando con Braulio o Pedro antes de penetrar en la emboscada. El fuego duró unos segundos, quedando sobre el terreno un muerto y tres heridos, más seis prisioneros; al rato cayó también un Suboficial y se escaparon cuatro. Junto a un herido, encontraron al Rubio ya agonizante; su *garand* estaba trabado y una granada, con la espoleta suelta, pero sin estallar, estaba a su lado. No se pudo interrogar al prisionero por su estado de gravedad, muriendo al rato, así como el Teniente que los mandaba.

Del interrogatorio de los prisioneros surge el siguiente panorama: estos quince hombres pertenecen a una compañía, que era la que estaba río arriba en Ñacahuazu; había atravesado por el cañón, recogido las osamentas y luego tomado el campamento. Según los soldados, no habían encontrado nada, aunque la radio habla de fotos y documentos encontrados allí. La compañía constaba de cien hombres, de los cuales quince fueron a acompañar un grupo de periodistas al campamento nuestro y éstos habían salido con la misión de hacer un recorrido de exploración y retornar a las diecisiete. En el Pincal están las fuerzas mayores; en Lagunillas, unos treinta y se supone que el grupo que anduvo por Piraboy haya sido retirado de Gutiérrez. Contaron la odisea de este grupo, perdido en los montes y sin agua; por lo que hubo que ir a rescatarlo; calculando que los prófugos llegarían tarde, resolví dejar instalada la emboscada que Rolando había adelantado unos quinientos metros, pero contando ahora con el auxilio de toda la vanguardia. En primera instancia, había ordenado el repliegue, pero me pareció lógico dejarla así. Cerca de las diecisiete, llega la noticia de que el ejército avanza con grandes efectivos. Ya no queda sino esperar. Mando a Pombo para que me dé una idea clara de la situación. Se oyen disparos aislados durante un rato y retorna Pombo anunciando que volvieron a caer en la emboscada; hay varios muertos y un Mayor prisionero.

Esta vez las cosas suceden así: avanzaron desplegados por el río, pero sin mayores precauciones y la sorpresa fue completa. Esta vez hay siete muertos, cinco heridos y un total de veintidós prisioneros. El balance es el siguiente: (total). (No se puede hacer por falta de datos).

## Abril 11

Por la mañana iniciamos el traslado de todos los enseres y enterramos al Rubio en una pequeña fosa a flor de tierra, dada la falta de materiales. Se dejó a Inti con la retaguardia para acompañar a los prisioneros y dejarlos en libertad, amén de buscar más armas regadas. El único resultado de la búsqueda fue

hacer dos nuevos prisioneros con sus correspondientes *garands*. Se le dieron dos partes N°1 al Mayor, con el compromiso de hacerlo llegar a los periodistas. El total de bajas se descompone así: diez muertos, entre ellos dos Tenientes; treinta prisioneros, un Mayor y algunos Suboficiales; el resto, soldados: seis están heridos, uno del primer combate y el resto del segundo.

Están bajo las órdenes de la Cuarta División, pero con elementos de varios regimientos mezclados; hay *rangers*, paracaidistas y soldados de la zona, casi niños.

Sólo por la tarde acabamos todo el acarreo y localizamos la cueva para dejar la impedimenta, pero sin acondicionarla todavía. En el último tramo se espantaron las vacas y nos quedamos con un ternero nada más.

Temprano, en el momento de llegar al nuevo campamento, nos topamos con Joaquín y Alejandro, que bajaban con toda su gente. Del informe se desprende que los soldados vistos fueron sólo fantasía de Eustaquio y el traslado hasta aquí un esfuerzo inútil.

La radio dio el parte de "un nuevo y sangriento choque" y habla de nueve muertos del ejército y cuatro "comprobados" de nosotros.

Un periodista chileno hizo una narración pormenorizada de nuestro campamento y descubrió una foto mía, sin barba y con pipa. Había que investigar más como fue obtenida. No hay pruebas de que la cueva superior haya sido localizada, aunque algunos indicios así lo manifiestan.

## Abril 12

A las seis y media, reuní a todos los combatientes, menos los cuatro de la resaca, para hacer una pequeña recordación del Rubio y significar que la primera sangre derramada fue cubana.

Le salí al paso a una tendencia observada en la vanguardia a menospreciar a los cubanos y que había cristalizado ayer al manifestar el Camba que cada vez confiaba menos en los cubanos, a raíz de un incidente con Ricardo. Hice un nuevo llamado a la integración como única posibilidad de desarrollar nuestro ejército, que aumenta su poder de fuego y se foguea en combates, pero no ve aumentar su número, sino al contrario, disminuye en los últimos días.

Luego de guardar todo el botín en una cueva bien condicionada por el Ñato, salimos a las catorce con paso lento. Tan lento que casi no avanzamos, debiendo dormir en una pequeña aguada, apenas iniciando el camino.

Ahora, los muertos confesos del ejército son once; parece que encontraron algún otro o murió uno de los heridos. Inicié un cursillo sobre el libro de Debray.

Se ha descifrado parte de un mensaje, que no parece muy importante.

### Abril 13

Dividimos el grupo en dos para poder caminar más rápido; a pesar de todo lo hicimos con lentitud, llegando a las dieciséis al campamento y los últimos a las dieciocho y treinta. Miguel había llegado por la mañana; las cuevas no han sido descubiertas y nada se ha tocado: permanecen intactos los bancos, las cocinas, el horno y los sementeros.

Aniceto y Raúl fueron a explorar, pero no lo hicieron bien y mañana debe insistirse, llegando hasta el río Iquira.

Los norteamericanos anuncian que el envío de asesores a Bolivia responde a un viejo plan y no tiene nada que ver con las guerrillas. Quizás estamos asistiendo al primer episodio de un nuevo Vietnam.

### Abril 14

Día monótono. Se traen algunas cosas del refugio de los enfermos, lo que nos da comida para cinco días. De la cueva superior, se buscan las latas de leche, encontrándonos con que faltan veintitrés latas en forma inexplicable, pues Moro dejó cuarenta y ocho y nadie parece haber tenido tiempo material de sacarlas. La leche es uno de nuestros factores de perversión. Se sacaron de la cueva especial un mortero y la ametralladora para reforzar la posición hasta que venga Joaquín. No está claro cómo hacer la operación, pero me parece lo más indicado salir todo el mundo y operar un poco por la zona de Muyupampa, para luego retroceder hasta el norte. Si fuera posible, quedarían Dantón y Carlos encaminados hacia Sucre-Cochabamba, de acuerdo con las circunstancias. Se escribe el parte N° 2<sup>32</sup> para el pueblo boliviano y el informe N° 4 para Manila, que deberá llevar el francés.

### Abril 15

Llegó Joaquín con toda la retaguardia y se resolvió salir mañana. Informó que habían sobrevolado la zona y tiraban con cañón contra los montes. El día transcurrió sin novedad. Se completó el armamento del grupo asignando; la ametralladora treinta a la retaguardia (Marcos), teniendo de ayudante a los de la resaca.

Por la noche hice la advertencia del viaje y sobre el problema de la desaparición de las latas de leche, haciendo una severa advertencia.

Se descifró parte de un largo mensaje de Cuba, en síntesis, Lechín sabe lo mío y va a redactar una declaración de apoyo, regresando clandestinamente al país en veinte días más.

Se le escribe una nota a Fidel (N° 4), informándole de los últimos acontecimientos. Va cifrado y en escritura invisible.

## **Abril 16**

La vanguardia salió a las seis y cuarto y nosotros a las siete y cuarto, caminando bien hasta el río Iquirá, pero Tania y Alejandro se retrasaron. Cuando se les tomó la temperatura, Tania tenía más de treinta y nueve y treinta y ocho, Alejandro. Además, el retraso nos impedía marchar como estaba programado. Dejamos a ellos dos, más el Negro y Serapio, un kilómetro río arriba del Iquirá, y seguimos tomando el caserío llamado Bella Vista o más precisamente a cuatro campesinos que nos vendieron papas, un puerco y maíz. Son campesinos pobres y están muy atemorizados por nuestra presencia aquí. Nos pasamos la noche cocinando y comiendo y no nos movimos, esperando la de mañana para pasar a Tikucha sin ser observados en nuestras características.

## **Abril 17**

Fueron variando las noticias y con ellas las decisiones; Tikucha es una pérdida de tiempo, según los campesinos, ya hay un camino directo a Muyupampa (Vaca Guzmán) que es más corto y cuyo tramo final permite el paso de vehículos; resolvimos seguir directo a Muyupampa, tras muchas vacilaciones de mi parte. Mandé buscar a los cuatro rezagados para que se quedaran con Joaquín y a éste le ordené hacer una demostración por la zona para impedir un movimiento excesivo y esperamos durante tres días, al cabo de los cuales debe permanecer por la zona, pero sin combatir frontalmente y esperarnos hasta el regreso. Por la noche, se supo que uno de los hijos de un campesino había desaparecido y podía haber ido a dar aviso, pero se resolvió salir, a pesar de todo, para tratar de sacar al francés y Carlos de una vez por todas. Al grupo de los rezagados se unió Moisés, que debe quedarse por un fuerte cólico de vías biliares.

Al volver por el mismo camino, nos exponemos a chocar con el ejército alertado en Lagunillas o alguna columna que viniera de Tikucha, pero debemos hacerlo para no quedar desconectados de la retaguardia.

Salimos a las veintidós, caminando con pausa hasta las cuatro y media, en que paramos para dormir un poco. Se avanzaron unos diez kilómetros. De todos los campesinos que vimos, hay uno, Simón, que se muestra cooperativo, aunque con miedo, y otro, Vides, que puede ser peligroso; es el "rico" de la zona. Además hay que considerar que el hijo de Carlos Rodas desapareció y puede ser un chivato (aunque bajo la influencia de Vides, que es el capo económico de la zona).

## **Abril 18**

Caminamos hasta la madrugada, dormitando la última hora de la noche con un frío considerable. Por la mañana fue la vanguardia a explorar, encontrando una casa de

guaraníes que dieron muy poca información. Nuestra posta detuvo a un jinete, que resultó ser un hijo de Carlos Rodas (otro), que iba a Yakunday y lo llevamos prisionero. Se caminó lentamente y a las tres fue que pudimos llegar a Matagal, a casa de A. Padilla, hermano pobre de otro que vive a una legua de allí y por cuya casa pasamos. El hombre tenía temor y trató, por todos los medios, de que nos fuéramos, sólo que, para colmo, comenzó a llover y debíamos refugiarnos en su casa.

## Abril 19

Permanecimos todo el día en el lugar, deteniendo a los campesinos que venían en ambas direcciones del cruce, con lo que logramos un amplio surtido de prisioneros. A las trece, la posta nos trajo un presente griego: un periodista inglés de apellido Roth que venía, traído por unos niños de Lagunillas, tras nuestras huellas. Los documentos estaban en regla, pero había cosas sospechosas: el pasaporte estaba tachado en la profesión de estudiante y cambiado por la de periodista (en realidad dice ser fotógrafo); tiene visa de Puerto Rico y luego confesó haber sido profesor de español para los alumnos de ese cuerpo; ante las preguntas sobre una tarjeta del organizador en Bs. As, contó que había estado en el campamento y le habían mostrado un diario de Braulio, donde contaba sus experiencias y viajes. Es la misma historia de siempre. La indisciplina y la irresponsabilidad dirigiéndolo todo. Por informe de los muchachitos que guiaban al periodista se supo que la misma noche de nuestra llegada allí se conoció en Lagunillas gracias a un informe traído por alguien. Presionamos al hijo de Rodas y éste confesó que su hermano y un peón de Vides habían ido para ganarse la recompensa que oscila entre quinientos y mil pesos. Le confiscamos el caballo como represalia y lo hicimos saber a los campesinos retenidos.

El francés pidió plantearle el problema al inglés y como una prueba de su buena fe que ayude a sacarlos; Carlos aceptó de mala gana y yo me lavé las manos. Llegamos a las veintiuna a ( )<sup>33</sup> y seguimos viaje hacia Muyupampa, donde, según informe de los campesinos, todo estaba tranquilo. El inglés aceptó las condiciones que Inti le puso, incluido un pequeño relato que yo redacté y a las veintitrés y cuarenta y cinco, previo apretón de manos a los salientes, se inició la marcha para la toma del pueblo, quedándome yo con Pombo, Tuma y Urbano. El frío era muy intenso e hicimos una pequeña fogata. A la una llegó el Ñato a informar que el pueblo estaba en estado de alerta con tropas del ejército acantonadas en número de veinte y patrullas de autodefensa; una de estas, con dos M-3 y dos revólveres, sorprendió a nuestras avanzadas, pero se entregaron sin combatir. Me pidieron instrucciones y les dije que se retiraran, dado lo avanzado de la hora, dejando al periodista inglés, y que el francés y Carlos tomaran la decisión que consideraran más conveniente. A las cuatro iniciamos el regreso, sin haber logrado nuestro objetivo, pero Carlos decidió quedarse y el francés lo siguió, esta vez él de mala gana.

## Abril 20

Llegamos cerca de las siete a la casa de Nemesio Caraballo, a quien habíamos encontrado por la noche y que nos ofreciera un café. El hombre se había ido, dejando con llave la casa y sólo unos sirvientes asustados. Organizamos la comida allí mismo, comprándoles a los peones el maíz y los jocos<sup>34</sup> (zapallos)<sup>35</sup>; a eso de las trece apareció una camioneta con bandera blanca en la que venían el Subprefecto, el Médico y el Cura de Muyupampa, este último alemán. Inti habló con ellos. Venían en son de paz, pero una paz tipo nacional, de la que se ofrecían a ser intermediarios; Inti ofreció la paz para Muyupampa, sobre la base de una lista de mercancías que debían traernos antes de las dieciocho y treinta, cosa que no se comprometieron a hacer pues, según ellos, el ejército está a cargo del poblado y pidieron ampliación del plazo hasta las seis de mañana, lo que no se aceptó.

Trajeron en señal de buena voluntad dos cartones de cigarrillos y la noticia de que los tres salientes habían sido apresados en Muyupampa y dos estaban comprometidos por tener documentos falsos.

Malas perspectivas para Carlos: Dantón debe salir bien.

A las diecisiete y treinta, vinieron tres AT-G y nos hicieron un bombardeo en la propia casa donde cocinábamos. Una de ellas cayó a quince metros e hirió muy levemente a Ricardo con una esquirla. Fue la respuesta del ejército. Hay que conocer las proclamas para lograr la total desmoralización de los soldados que, a guiarse por los enviados, están bastante cargados.

Salimos a las veintidós y treinta con dos caballos, el confiscado y el del periodista, caminando rumbo a Tikucha hasta la una y treinta en que paramos a dormir.

## Abril 21

Caminamos poco hasta la casa de Rosa Carrasco, quien nos atendió muy bien, vendiendo lo necesario. Por la noche, caminamos hasta el cruce de la carretera Muyupampa-Monteagudo, en el lugar llamado Taperillas. La idea era quedarnos en una aguada y hacer una exploración para situar la emboscada. Existía una razón adicional, que es la noticia dada por el radio de la muerte de tres mercenarios, un francés, un inglés y un argentino. Esa incertidumbre debe aclararse para hacer un escarmiento especial.

Antes de cenar pasamos por la casa del veterano Rodas, que era padrastro de Vargas, el muerto del Ñacahuazu; le dimos una explicación que pareció satisfacerle. La vanguardia no entendió bien y siguió por el camino, despertando unos perros que ladraron excesivamente.

## Abril 22

Desde por la mañana comenzaron los errores: Rolando, Miguel y Antonio fueron a explorar para poner una emboscada, luego que retrocedimos, internándonos en el monte, pero sorprendieron a uno de una camioneta de YPFB que analizaban nuestras huellas mientras el campesino les informaba de nuestra presencia nocturna y resolvieron apresar a todo el mundo. Eso trastocó los planes, pero resolvimos emboscarnos durante el día y capturar los camiones con mercancías que pasaran y emboscar al ejército, si venía. Fue apresado un camión con alguna mercancía y abundante plátano y un número considerable de campesinos, pero dejaron pasar alguno que venía observando las huellas y, sobre todo, otras camionetas de yacimientos. La comida con la tentación del pan ofrecido, que no llegaba nunca, nos fue demorando.

Mi intención era cargar la camioneta de yacimiento con todos los comestibles y avanzar con la vanguardia hasta el cruce del camino a Tikucha, situado a cuatro kilómetros. Al anoecer, la avioneta comenzó a dar vueltas en torno a nuestra posición y los ladridos de los perros en casas vecinas se hicieron más insistentes. A las veinte, estábamos listos para partir, a pesar de las evidencias de que se había detectado nuestra presencia, cuando comenzó un corto combate y luego se oyeron voces intimándonos la rendición. Todos estábamos descuidados y no teníamos idea de lo que pasaba; afortunadamente nuestras pertenencias y la mercancía estaban sobre la camioneta. Al rato se organizaron las cosas; faltaba solamente el Loro, pero todo indicaba que hasta ahora no le había pasado nada, pues el choque fue con Ricardo, que sorprendió al guía de los guardias, cuando coronaban el firme para rodearnos; puede ser que el guía haya sido tocado.

Salimos con la camioneta y todos los caballos disponibles, seis en total, alternando la gente a pie y a caballo; para finalizar todo el mundo en la camioneta y seis de vanguardia de caballería. Llegamos a Tikucha a las tres y treinta y al mesón, la propiedad del cura, a las seis y treinta, previo atasque en un hoyo.

El balance de la acción es negativo: indisciplina e imprevisión por un lado, la pérdida —aunque espero transitoria— de un hombre, por otro; mercancía que pagamos y no llevamos; y por último la pérdida de un paquete de dólares, que se me cayó de la bolsa de Pombo, son los resultados de la acción. Sin contar con que nos sorprendió y puso en retirada un grupo que necesariamente debía ser pequeño. Falta mucho para hacer de esto una fuerza combatiente, aunque la moral es bastante alta.

## Abril 23

Fue declarado día de descanso y pasó sin novedad. A medio día la avioneta (AT-G) sobrevoló la zona; se reforzó la posta, pero no hubo novedad. Por la noche se dieron las instrucciones para mañana. Benigno y Aniceto irán a buscar

a Joaquín cuatro días; Coco y Camba explorarán la senda al Río Grande y la prepararán para hacerla practicable: cuatro días; nosotros permaneceremos cerca del maíz, esperando a ver si viene el ejército hasta la incorporación de Joaquín, quien recibe la instrucción de venir con todo el mundo y sólo dejar allí, si está enfermo, alguno de la resaca.

Subsiste la incógnita sobre Dantón y el Pelado y el periodista inglés; hay censura de prensa y ya han anunciado otro choque en el que hay de tres a cinco prisioneros.

## **Abril 24**

Salieron los exploradores. Nos pusimos a un kilómetro arroyo arriba, en un firmecito; la observación domina hasta la casa del último campesino, unos quinientos metros antes de la finca del cura (encontramos marihuana en el sembrado). El campesino llegó de nuevo y estuvo curioseando; por la tarde, un AT-6 lanzó dos ráfagas sobre la casita. Pacho desapareció misteriosamente; estaba enfermo y se quedó atrás; Antonio le indicó el camino y fue marchando en la dirección de donde debía llegar en cinco horas, pero no retornó. Mañana lo buscaremos.

## **Abril 25**

Día negro. A eso de las diez de la mañana volvió Pombo del observatorio, avisando que treinta guardias avanzaban hacia la casita. Antonio quedó en el observatorio. Mientras nos preparábamos, llegó éste con la noticia de que eran sesenta hombres y se aprestaban a seguir. El observatorio se mostraba ineficaz para su cometido de avisar con antelación. Resolvimos hacer una emboscada improvisada en el camino de acceso al campamento; a toda prisa, elegimos una pequeña recta que bordeaba el arroyo con una visibilidad de cincuenta metros. Allí me puse con Urbano y Miguel con el fusil automático; el médico, Arturo y Raúl ocupaban la posición de la derecha para impedir todo intento de fuga o avance por ese lado; Rolando, Pombo, Antonio, Ricardo, Julio, Pablito, Darío, Willy, Luis, León ocupaban la posición lateral del otro lado del arroyo, para cogerlos completamente de flanco; Inti quedaba en el cauce, para atacar a los que retornaran a buscar refugio en el cauce; Ñato y Eustaquio iban a la observación con instrucciones de retirarse por atrás, cuando se iniciara el fuego; el Chino permanecía en la retaguardia, custodiando el campamento. Mis escasos efectivos se disminuían en tres hombres: Pacho, perdido; Tuma y Luis, buscándolo. Al poco rato apareció la vanguardia que, para nuestra sorpresa, estaba integrada por tres pastores alemanes con su guía. Los animales estaban inquietos, pero no me pareció que nos hubieran delatado; sin embargo, siguieron avanzando y tiré sobre el primer perro, errando el tiro; cuando iba a darle al guía, se

encasquilló el M-2. Miguel mató otro perro, según pude ver sin confirmar, y nadie más entró a la emboscada. Sobre el flanco del ejército comenzó un fuego intermitente. Al producirse un alto, mandé a Urbano para que ordenara la retirada, pero vino con la noticia de que Rolando estaba herido; lo trajeron al poco rato ya exangüe y murió cuando se empezaba a pasarle plasma. Un balazo le había partido el fémur y todo el paquete vasculonervioso; se fue en sangre antes de poder actuar. Hemos perdido al mejor hombre de la guerrilla y, naturalmente, uno de sus pilares, compañero mío desde que, siendo casi un niño, fue mensajero de la columna cuatro, hasta la invasión y esta nueva aventura revolucionaria; de su muerte oscura sólo cabe decir, para un hipotético futuro que pudiera cristalizar: “Tu cadáver pequeño de capitán valiente ha extendido en lo inmenso su metálica forma.”

El resto fue la lenta operación de la retirada, salvando todas las cosas y el cadáver de Rolando (San Luis). Pacho se incorporó más tarde; se había equivocado y alcanzó a Coco, tomándole la noche de regreso. A las tres, enterramos el cadáver bajo una débil capa de tierra. A las dieciséis, llegaron Benigno y Aniceto, informando que habían caído en una emboscada (más bien un choque) del ejército, perdiendo las mochilas, pero saliendo indemnes. Esto sucedió cuando, según cálculos de Benigno, faltaba poco para llegar al Ñacahuazu. Ahora tenemos las dos salidas naturales bloqueadas y tendremos que “jugar montaña”, ya que la salida al Río Grande no es oportuna, por la doble razón de ser natural y de alejarnos de Joaquín, de quien no tenemos noticias. Por la noche llegamos a la confluencia de los dos caminos, el de Ñacahuazu y el de Río Grande, donde dormimos. Aquí esperaremos a Coco y Camba para concentrar toda nuestra tropita. El balance de la acción es altamente negativo: muere Rolando, pero no sólo eso; las bajas que le hicimos al ejército no deben pasar de dos y el perro, a todo tirar, pues la posición no estaba estudiada ni preparada y los tiradores no veían al enemigo. Por último, la observación era muy mala, lo que nos impidió prepararnos con tiempo.

Un helicóptero descendió dos veces en la casita del cura —no se sabe si a retirar algún herido— y la aviación bombardeó nuestras antiguas posiciones, lo que indica que no avanzaron nada.

## Abril 26

Caminamos pocos metros y ordené a Miguel que buscara un lugar donde acampar, mientras mandábamos a buscar a Coco y Camba, pero se apareció a medio día con los dos. Según ellos, habían trabajado para cuatro horas de camino, cargados, y había posibilidades de tentar la subida del firme. Sin embargo, mandé a Benigno y Urbano a explorar una posible escalada cercana al cañón del arroyo que desemboca en el Ñacahuazu, pero volvieron al atarde-

cer con la noticia de que todo estaba muy malo. Resolvimos seguir por la senda abierta por Coco para tratar de encontrar otra que cae al Iquiri.

Tenemos una mascota: Lolo, un pichón de urina. Veremos si sobrevive.

### **Abril 27**

Las cuatro horas de Coco resultaron dos y media. Creíamos reconocer en un lugar donde hay muchas matas agrias de naranja al punto señalado en el mapa como Masico. Urbano y Benigno siguieron abriendo camino y prepararon recorrido para una hora más. El frío es intenso por la noche.

Las emisoras bolivianas transmitieron partes del ejército en que se consigna la muerte de un guía civil, el instructor de los perros y el perro Rayo. A nosotros nos asignan dos muertos: uno presuntamente cubano, apodado Rubio y otro boliviano. Se confirma que Dantón está preso cerca de Camiri; es seguro que los otros estarán vivos con él.

h – 950 m.

### **Abril 28**

Caminamos lentamente hasta las quince. A esa hora se había secado el arroyo y tomaba otro rumbo, por lo que paramos. Ya era tarde para explorar, de modo que volvimos hacia el agua para hacer campamento. Nos queda comida corta para cuatro días. Mañana trataremos de llegar a Ñacahuazu por el Iquiri y tendremos que cortar montaña.

### **Abril 29**

Se hizo otra prueba por algunas abras que se veían con resultado negativo. En ese punto, al menos, estamos en un cañón sin fallas. Coco cree haber visto un cañón transversal, que no exploró; mañana lo haremos con toda la tropa.

Con mucho retardo se descifra completamente el mensaje N° 35, que tenía un párrafo en el que se me pedía autorización para poner mi firma en un llamado a favor de Vietnam, encabezado por Bertrand Russell.

### **Abril 30**

Iniciamos el ataque de la loma. El presunto cañón muere en unos acantilados, pero logramos un nervio por donde subir; la noche nos sorprendió cerca del pico y allí dormimos, sin mucho frío.

Lolo murió víctima del torbellino de Urbano, que le tiró un fusil en la cabeza.

Radio Habana transmite una noticia de reporteros chilenos, indicando que las guerrillas tienen tanta fuerza que ponen en jaque a las ciudades y que recientemente tomaron dos camiones militares llenos de alimentos. La revista *Siempre* entrevistó a Barrientos, quien, entre otras cosas, admitió que había asesores militares yanquis y que la guerrilla surge por las condiciones sociales de Bolivia.

## Resumen del mes

Las cosas se presentan dentro de lo normal, aunque debemos lamentar dos severas pérdidas: Rubio y Rolando; la muerte de este último es un severo golpe, pues lo pensaba dejar a cargo del eventual segundo frente. Tenemos cuatro acciones más, todas ellas con resultados positivos en general y una muy buena; la emboscada en la que murió el Rubio.

En otro plano, el aislamiento sigue siendo total; las enfermedades han minado la salud de algunos compañeros, obligándonos a dividir fuerzas, lo que nos ha quitado mucha efectividad; todavía no hemos podido hacer contacto con Joaquín; la base campesina sigue sin desarrollarse; aunque parece que mediante el terror planificado logremos la neutralidad de los más, el apoyo vendrá después. No se ha producido una sola incorporación y, aparte de los muertos, hemos tenido la baja del Loro, desaparecido luego de la acción de Taperillas.

De los puntos anotados sobre la estrategia militar, se puede recalcar: a) los controles no han podido ser eficaces hasta ahora y nos causan molestias, pero nos permiten movernos, dada su poca movilidad y su debilidad; además, luego de la última emboscada contra los perros y el instructor, es de presumir que se cuidarán mucho de entrar en el monte; b) el clamoreo sigue, pero ahora por ambas partes y luego de la publicación en La Habana de mi artículo, no debe haber duda de mi presencia aquí.

Parece seguro que los norteamericanos intervendrán fuerte aquí y ya están mandando helicópteros y, parece, boinas verdes, aunque no se han visto por aquí; c) el ejército (por lo menos una compañía o dos) ha mejorado su técnica; nos sorprendieron en Taperillas y no se desmoralizaron en el Mesón; d) la movilización campesina es inexistente, salvo en las tareas de información que molestan algo; pero no son muy rápidas ni eficientes; las podremos anular.

El estatus del Chino ha cambiado y será combatiente hasta la formación de un segundo o tercer fuerte. Dantón y Carlos cayeron víctimas de su apuro, casi desesperación, por salir y de mi falta de energía para impedirlos, de modo que también se cortan las comunicaciones con Cuba (Dantón) y se pierde el esquema de acción en la Argentina (Carlos).

En resumen: Un mes en que todo se ha resuelto dentro de lo normal, considerando las eventualidades necesarias dentro de la guerrilla. La moral es buena en todos los combatientes que habían aprobado su examen preliminar de guerrilleros.

### Mayo 1

Celebramos la fecha abriendo picadas, pero caminando muy poco; todavía no hemos llegado a la divisoría (*sic*) de las aguas.

En La Habana, habló Almeida, pasándome la mano a mí y las famosas guerrillas bolivianas. El discurso fue un poco largo, pero bueno. Nos queda comida aceptable para tres días; hoy, el Ñato mató a un pajarito con la honda, entramos a la era del pajarito.

### Mayo 2

Día de lento avance y confusión sobre la situación geográfica. Se caminó efectivamente dos horas, debido a la dificultad de la chapea. Desde un alto, pude precisar un punto cercano al Ñacahuazu, que indica que estamos muy al norte, pero no hay rastros del Iquiri. Di orden a Miguel y Benigno de chapear todo el día para tratar de llegar al Iquiri o, al menos, al agua, ya que estamos sin ella. Queda comida para cinco días, pero muy escasa.

Radio Habana sigue con su ofensiva de información sobre Bolivia, con noticias exageradas.

h – alcanzada 1.760 m., dormimos a 1.730.

### Mayo 3

Después de un día de continuo chapeo, que arrojó una caminata útil de poco más de dos horas, llegamos a un arroyo de bastante agua que parece tener rumbo norte. Para mañana haremos simultáneamente la exploración, a ver si tuerce el rumbo y continuaremos la chapea. Nos queda comida para dos días solamente y escasa. Estamos a una altura de mil ochenta metros, doscientos sobre el nivel del Ñacahuazu. Se oye un ruido lejano de motor, cuya dirección es identificable.

### Mayo 4

Por la mañana continuó el camino, mientras Coco y Aniceto exploraban el arroyo. Volvieron cerca de las trece afirmando que el arroyo giraba al este y sur, con lo que parecía ser el Iquiri. Ordené buscar los macheteros y seguir aguas abajo.

Salimos a las trece y treinta y a las diecisiete paramos, seguros ya de que el rumbo general era este-nordeste, por lo que no puede ser el Iquiri, a menos que cambie de

rumbo. Los macheteros informaron que no habían encontrado agua y seguían viendo firmes; se resolvió seguir adelante con la impresión de que vamos al Río Grande. Se cazó sólo un cacaré,<sup>36</sup> que se repartió a los macheteros, dado su diminuto tamaño; nos queda comida floja para dos días.

La radio dio la noticia del arresto del Loro, herido en una pierna; sus declaraciones son buenas hasta ahora. Según todo parece indicar, no fue herido en la casa sino en otro lado, presumiblemente tratando de escapar.

h – 980 m.

## Mayo 5

Caminamos efectivamente cinco horas, unos doce, catorce kilómetros, llegando a un campamento hecho por Inti y Benigno. Estamos, pues, en el arroyo del Congrí, que no figura en el mapa, muy al norte de donde pensábamos. Esto plantea varias interrogantes: ¿dónde está el Iquiri?; ¿no sería aquél donde Benigno y Aniceto fueron sorprendidos?; ¿los agresores no serían gente de Joaquín? Por ahora, pensamos dirigirnos al Oso, donde debe quedar desayuno para dos días y, de allí, al campamento viejo. Hoy se mataron dos pájaros grandes y un cacaré, con lo que ahorramos la comida y seguimos con reservas para dos días: sopas en sobre y carne enlatada. Inti, Coco y el médico están emboscados para cazar. Se dio noticia de que Debray será juzgado por un tribunal militar en Camiri como presunto jefe u organizador de las guerrillas; su madre llega mañana y bastante ruido en torno al asunto. Del Loro nada.

h – 840 m.

## Mayo 6

Los cálculos sobre la llegada al Oso resultaron fallidos, pues la distancia a la casita del arroyo resultó mayor de la prevista y el camino estaba cerrado, por lo que hubo que abrir camino. Llegamos a la casita a las dieciséis y treinta, tras de pasar alturas de mil cuatrocientos metros con la gente desganada para caminar. Se comió la penúltima comida, muy pobre; sólo se cazó una perdiz, que dimos al machetero (Benigno) y los dos que le seguían en orden de marcha. Las noticias se centran en el caso Debray.

h – 1.100 m.

## Mayo 7

Llegamos temprano al Campamento del Oso y allí nos esperaban las ocho latas de leche, con lo que hicimos un desayuno reconfortante. Se sacaron algunas cosas de la cueva cercana, entre ellas, un *mauser* para el Ñato, que será

nuestro bazuquero, contando con cinco proyectiles antitanques. Éste viene mal, luego de un ataque de vómitos. Apenas llegados al campamento, salieron a explorar la finquita Benigno, Urbano, León, Aniceto y Pablito. Nosotros nos comimos las últimas sopas y carne, pero tenemos provisión de manteca que había en la cueva. Se vieron huellas de pies y hay algunos pequeños destrozos, que indican que estuvieron por aquí soldados. A la madrugada, llegaron los exploradores con las manos vacías: los soldados están en la finquita y han tumbado el maíz. (Se cumplen seis meses del inicio oficial de la guerrilla, con mi llegada).

h – 880 m.

## Mayo 8

Insistí desde temprano en que se hicieran los arreglos de las cuevas y se bajara la otra lata de manteca para ir rellenando botellas, pues es todo lo que tenemos de comer. A eso de las diez y treinta, se oyeron disparos aislados en la emboscada; dos soldados desarmados venían Ñacahuazu arriba. Pacho creyó que era una vanguardia y los hirió en una pierna y a sedal en el vientre. Se les dijo que se había disparado porque no se pararon ante el alto; ellos, naturalmente, no oyeron nada. La emboscada estuvo mal coordinada y la actuación de Pacho no fue buena; muy nervioso. Se mejoró enviando a Antonio y a algunos más al lado derecho. Las declaraciones de los soldados establecen que están situados cerca del Iquiri, pero en realidad mentían. A las doce, se capturaron dos que venían a toda carrera, Ñacahuazu abajo, declarando que venían rápido porque habían salido a cazar y al volver, por el Iquiri, se encontraron con que la compañía había desaparecido y salieron en su búsqueda; también mentían; en realidad, estaban acampando en el llano de cazar y se escapaban a buscar comida a nuestra finca porque el helicóptero no venía a abastecerlos. A los dos primeros se les capturaron cargas de maíz tostado y crudo y cuatro latas de cebolla, más azúcar y café; nos resolvieron el problema del día con auxilio de la manteca que comimos en grandes cantidades; algunos se enfermaron.

Más tarde informó la posta de repetidas exploraciones de guardias que llegaban a la esquina del río y volvían. Todo el mundo estaba en tensión cuando llegaron, al parecer, veintisiete guardias. Habían visto algo raro y el grupo comandado por el subteniente Laredo avanzó; él mismo inició el fuego y cayó muerto en el acto, junto con dos reclutas más. Ya caía la noche y los nuestros avanzaron, capturando seis soldados; el resto se retiró.

El resultado total arroja: tres muertos y diez prisioneros, dos de ellos heridos; siete M-1 y cuatro *mausers*, equipo personal, parque y un poco de comida que nos sirvió junto con la manteca para mitigar el hambre. Dormimos allí.

## Mayo 9

Nos levantamos a las cuatro (yo no dormí) y liberamos a los soldados, previa charla. Se les quitaron los zapatos, se les cambió la ropa y a los mentirosos se les envió en calzoncillos. Partieron hacia la finquita, llevando al herido. A las seis y treinta, completamos la retirada rumbo al arroyo de los monos por el camino de la cueva, donde guardamos el botín. Sólo nos queda la manteca como alimento; me sentía desfallecer y debí dormir dos horas para poder seguir a paso lento y vacilante; la marcha en general se hizo así. Comimos sopa de manteca en la primera aguada. La gente está débil y ya habemos (*sic*) varios con edema. Por la noche, el ejército dio el parte de la acción, nombrando a sus muertos y heridos, pero no a sus prisioneros y anuncia grandes combates con fuertes pérdidas por nuestra parte.

## Mayo 10

Seguimos avanzando, lentamente. Al llegar al campamento donde está la tumba del Rubio, encontramos charqui que habíamos dejado en mal estado y sebo; recogimos todo, no había señales de guardias. Cruzamos el Ñacahuazu con precaución e iniciamos el camino hacia Pirirenda, por una quebrada explorada por Miguel, pero cuyo camino no está terminado. Paramos a las diecisiete y comimos el pedazo de charqui y el sebo.

## Mayo 11

La vanguardia salió primero; yo me quedé escuchando el noticiero. Al rato, vino Urbano a avisar que Benigno había muerto un puerco de tropa (pecarí) y pedían autorización para hacer fuego y pelarlo; decidimos quedarnos a comer el animal, mientras Benigno, Urbano y Miguel seguían haciendo la senda, rumbo a la laguna. A las catorce horas, reemprendimos la marcha, haciendo campamento a las dieciocho. Miguel y los otros siguieron adelante.

Debo hablar seriamente con Benigno y Urbano, pues el primero se comió una lata el día del combate y lo negó y Urbano se comió una parte del charqui del campamento del Rubio.

Dieron la noticia del relevo del coronel Rocha, Jefe de la Cuarta División, que opera en la zona.

h – 1.050 m.

## Mayo 12

Se caminó lentamente. Urbano y Benigno abrían la senda. A las quince, se vio la laguna a unos cinco kilómetros y, poco después, se encontró una senda

vieja. A la hora, se dio con un tremendo maizal con zapallos, pero no hay agua. Se preparó joco asado y salteado con manteca y desgranamos maíz; además, se hizo maíz tostado. Los exploradores llegaron con la noticia de que habían caído a la casa de Chicho, el mismo de la otra vez, que es nombrado como buen amigo en el diario del teniente Henry Laredo; no estaba en la casa, pero sí cuatro peones y una sirvienta, el marido de la cual vino a buscarla y quedó retenido. Se hizo un puerco grande con arroz y frituras, además de zapallo. Pombo, Arturo, Willy y Darío quedaron custodiando las mochilas. Lo malo es que no hemos localizado el agua, fuera de la casa.

Nos retiramos a las cinco y treinta, a paso lento y con casi todo el mundo enfermo. El dueño de casa no había llegado y se le dejó una nota especificando los daños o gastos; a los peones y a la sirvienta se les pagó diez pesos a cada uno por su trabajo.

h – 950 m.

### Mayo 13

Día de eructos, pedos, vómitos y diarreas; un verdadero concierto de órgano. Permanecemos en una inmovilidad absoluta, tratando de asimilar el puerco. Tenemos dos latas de agua. Yo estuve muy mal hasta que vomité y me compuse. Por la noche, comimos frituras de maíz y zapallo asado, más los restos del festín anterior, los que estaban en condiciones de ello. Todos los radios estuvieron dando con insistencia la noticia de que se había frustrado un desembarco cubano en Venezuela y el gobierno de Leoni presentó dos hombres, con sus nombres y grados; no los conozco, pero todo indica que algo salió mal.

### Mayo 14

Temprano, salimos con pocas ganas, para llegar a la laguna de Pirirenda por un sendero que encontraron Benigno y Camba en una exploración. Antes de salir, reuní a todo el mundo y les tiré una descarga sobre los problemas confrontados; fundamentalmente, el de la comida, haciendo críticas a Benigno por comerse una lata y negarlo; Urbano, por comerse un charqui a escondidas y Aniceto por su afán de colaborar en todo lo que sea comida y su renuencia a hacerlo cuando se trata de otra cosa. En el curso de la reunión, se escucharon ruidos de camiones acercándose. En un escondite cercano, guardamos una cincuentena de jocos y dos quintales de maíz desgranado para eventuales necesidades.

Cuando estábamos fuera del camino, ocupados en recoger frijoles, sonaron descargas cerca y poco después vimos la aviación "bombardeándonos ferozmente", pero como a dos o tres kilómetros de nuestras posiciones. Seguimos subiendo una lomita y

apareció la laguna, mientras los guardias continuaban su tiradera. Al anochecer, nos acercamos a una casa, cuyos ocupantes la habían abandonado poco antes, la que estaba muy bien surtida y con agua. Comimos un sabroso fricasé de gallina con arroz, y permanecemos hasta las cuatro.

### Mayo 15

Día sin novedad.

### Mayo 16

Al comenzar la caminata, se me inició un cólico fortísimo, con vómitos y diarrea. Me lo cortaron con damerol y perdí la noción de todo, mientras me llevaban en hamaca; cuando desperté, estaba muy aliviado, pero cagado como un niño de pecho. Me prestaron un pantalón, pero sin agua, hiedo a mierda a una legua. Pasamos todo el día allí, yo adormitado. Coco y el Ñato hicieron una exploración, encontrando un camino que tiene rumbo Sur-Norte. Por la noche, lo seguimos, mientras hubo luna y luego descansamos. Se recibió el mensaje N° 36, de donde se desprende el total aislamiento en que estamos.

### Mayo 17

Proseguimos la noche hasta las trece, hora en que llegamos a un aserradero con trazas de haber sido abandonado hace unos tres días. Tenía azúcar, maíz, manteca, harina y agua en turriles, al parecer, transportada desde lejos. Nos quedamos acampados aquí, mientras se hacían exploraciones por los caminos que salen del campamento, los que mueren en el monte. Raúl presentó una tumuración en una rodilla con intenso dolor, que no lo deja caminar; se le aplicó un anti-biótico fuerte y mañana se le hará una punción. Caminamos unos quince kilómetros.

h – 920 m.

### Mayo 18. Roberto – Juan Martín

Quedamos el día emboscados, por si vienen los trabajadores o el ejército; sin novedad. Miguel salió con Pablito y encontró el agua a unas dos horas del campamento por un camino transversal. Se le hizo la punción a Raúl, extra-yéndole cincuenta centímetros cúbicos de líquido purulento; se le hace tratamiento general anti-infeccioso; no puede, prácticamente, dar un paso. Extraigo mi primera muela en esta guerrilla; víctima propiciatoria: Camba;

todo marchó bien. Comimos pan hecho en un pequeño hornito y, por la noche, un potaje bárbaro, que me puso al parir.

### Mayo 19

La vanguardia salió temprano, ocupando posiciones en la emboscada del cruce de caminos; después, salimos nosotros, reemplazando una parte a la vanguardia, mientras Ésta retornaba a buscar a Raúl y lo llevaba hasta el cruce; la otra parte del centro siguió hasta la aguada a dejar mochilas y retornó a buscar a Raúl, quien mejora lentamente. Antonio hizo una pequeña exploración arroyo abajo y encontró un campamento abandonado de guardias; aquí también hay restos de ración seca. El Ñacahuazu no debe estar lejos y calculo que podemos salir debajo del arroyo del Congrú. Llovió toda la noche, sorprendiendo a los expertos.

Tenemos comida para diez días y en las inmediaciones hay zapallo y maíz.  
h – 780 m.

### Mayo 20. Camilo

Días sin movimiento. Por la mañana se emboscó el centro y por la tarde la vanguardia, siempre al mando de Pombo, quien opina que es muy mala la posición elegida por Miguel. Éste exploró arroyo abajo, encontrando el Ñacahuazu a dos horas de camino sin mochila. Se escuchó nítido un disparo, que no se sabe quién lo disparó; en las orillas del Ñacahuazu hay huellas de otro campamento militar de un par de pelotones. Incidente con Luis por protestón, que fue sancionado con la orden de no ir a la emboscada; parece que reaccionó bien.

En conferencia de prensa, Barrientos negó la condición de periodista de Debray y anunció que pedirá al congreso el reestablecimiento de la pena de muerte. Casi todos los periodistas, y todos los extranjeros, le preguntaron sobre Debray; se defendió con una pobreza de recursos increíbles. Es lo más incapaz que se pueda pedir.

### Mayo 21

Domingo. Sin movimiento. Se continuó con la embocada, rotándola de diez en diez, al medio día. Raúl mejora lentamente; se le hizo una segunda punción, extrayéndole unos cuarenta centímetros cúbicos de líquido purulento. Ya no tiene fiebre, pero está dolorido y no puede caminar casi; es mi preocupación actual. Por la noche, comimos opíparamente: potaje, harina, charqui aporreado y zapallo regado con mote<sup>37</sup>.

## Mayo 22

Como era de esperar, a medio día apareció el encargado del aserrío, Guzmán Robles, con el chofer y un hijo en un jeep destartalado. Al principio, parecía una avanzada del ejército para ver qué había, pero se fue abriendo y consintió en salir a Gutiérrez por la noche, dejando su hijo de rehén; debe volver mañana. La vanguardia permanecerá toda la noche emboscada y mañana esperaremos hasta las quince. Luego será preciso retirarse, pues la situación se tornaría peligrosa. Da la impresión de que el hombre no traicionará, pero no sabemos de su habilidad para comprar sin levantar sospechas. Se le pagó todo el consumo que se hizo en el batey. Dio informes sobre la situación en Tatareada, Limón, Ipitá, donde no hay guardias, salvo un teniente en este último punto. En Tatareada, habla de oídos, pues no ha estado allí.

## Mayo 23

Día de tensión. El encargado no apareció en todo el día y, aunque no hubo actividad, resolvimos retirarnos por la noche con el rehén, un muchachón de diecisiete años. Caminamos una hora por la senda, a la luz de la luna, durmiendo en el camino. Salimos con carga de comida para unos diez días.

## Mayo 24

En dos horas, llegamos al Nacahuazu, que estaba libre. Salimos como a las cuatro horas aguas abajo del arroyo del Congrí. Caminamos lentamente, soportando el paso lento y desganado de Ricardo y hoy también de Moro. Llegamos al campamento que usamos el primer día de caminata en el primer viaje. No dejamos huella ni se vieron recientes. La radio dio la noticia de que no habrá lugar al pedido de *Habeas Corpus* sobre Debray. Calculo que estamos a una o dos horas del Saladillo; al llegar a la cima, decidiremos qué hacer.

## Mayo 25

En hora y media llegamos al Saladillo, sin dejar huellas. Caminamos unas dos horas arroyo arriba, hasta donde nacen las aguas. Allí comimos y seguimos a las quince y treinta, caminando otro par de horas hasta las dieciocho, en que acampamos a mil cien metros, sin coronar el firme todavía. Después nos quedan, según el muchacho, un par de leguas hasta el chaco<sup>38</sup> del abuelo o, según Benigno, un día entero de camino hasta la casa de Vargas, sobre el Río Grande. Mañana tomaremos la decisión.

## Mayo 26

Tras dos horas de recorrido y pasar por la cumbre de mil doscientos metros, llegamos al chaco del tío abuelo del muchacho. Estaban trabajando dos peones, que debieron ser aprehendidos, ya que caminaban en nuestra dirección; resultaron cuñados del viejo, casado con una hermana de ellos. Sus edades: dieciséis y veinte años. Dieron la información de que el padre del muchacho hizo las compras, pero fue detenido y confesó todo. Hay treinta guardias en Ipitá y patrullan el poblado. Nos comimos un puerco frito con zapallos en carbonada con manteca, pues no había agua en la zona y se traslada en turril desde el propio Ipitá. Por la noche salimos rumbo al chaco que tienen los muchachos, a ocho kilómetros, cuatro hacia el propio Ipitá y cuatro al oeste. Llegamos al amanecer.

h – 1.100 m.

## Mayo 27

Día de holganza y un poco de desesperación: de todas las maravillas prometidas, sólo tenían un poco de caña vieja y el trapiche estaba inútil. Como era de esperar, el viejo dueño del chaco vino a medio día con su carretón con agua para los chanchos y vio algo raro regresando, donde estaba la retaguardia emboscada, la que lo apresó junto con un peón. Estuvieron presos hasta las dieciocho horas en que los soltamos, conjuntamente con el menor de los hermanos, con el encargo de que permanecieran hasta el lunes por ahí y no comentaran nada.

Caminamos dos horas y dormimos en un maizal, ya orientados en el camino que nos llevará a Caraguatarenda.

## Mayo 28

Domingo. Nos levantamos temprano y comenzamos a marchar; en hora y media estábamos en el límite de los chacos de Caraguatarenda y se mandó a Benigno y Coco para explorar; pero fueron vistos por un campesino y lo apresaron. Al poco tiempo, teníamos una colonia prisionera, sin mayores signos de temor, hasta que una vieja comenzó a gritar junto con sus hijos, al darle el alto, y ni Pacho ni Pablo se animaron a detenerla, huyendo hacia el poblado. Lo tomamos a las catorce, apostándonos en ambas puntas del poblado. Poco después, caía un jeep de yacimientos; en total, cayeron dos jeeps, y dos camiones, mitad y mitad particulares y de yacimientos. Comimos algo, tomamos café y, tras cincuenta broncas, salimos a las diecinueve y treinta, rumbo a Ipitacito; allí violentamos una tienda y sacamos quinientos pesos en mercancía, que dejamos a la custodia de dos campesinos, levantando un acta muy ceremoniosa. Seguimos nuestro peregrinar, llegando a Itay, donde nos recibieron muy bien en

una casa en la que resultó estar la maestra dueña de la tienda de Ipitacito y confrontamos los precios. Yo alterné y me parece que me conocieron; tenían un queso y nos regalaron eso y café, pero hay una nota falsa en el recibimiento. Seguimos rumbo a Espino, en la vía férrea a Santa Cruz, pero el camión, un Ford, al que le quitaron la tracción delantera, se quedó y nos tomó la mañana a tres leguas de Espino y el vehículo se fundió definitiva y totalmente a dos de ese lugar. La vanguardia tomó el ancho y el jeep hizo cuatro viajes hasta transportarnos a todos.

h – 880 m.

## Mayo 29

El caserío del Espino es relativamente nuevo, pues el viejo fue arrasado por el aluvión del 58. Es una comunidad guaraní, cuyos integrantes, muy tímidos, hablan o simulan hablar muy poco español. Cerca había gente de petróleo trabajando y heredamos otro camión en el que podíamos embarcar todos, pero se malogró la oportunidad, pues Ricardo lo empantanó y no se pudo sacar. La tranquilidad fue absoluta, como si estuviéramos en un mundo aparte. Coco fue encargado de la información sobre los caminos y la trajo deficiente y contradictoria, al punto que ya salíamos para hacer una jornada algo peligrosa, pero que nos llevaría cerca del Río Grande, cuando a último momento, resulta que no y que debemos ir a Muchiri, lugar donde hay agua. Con todos los problemas de organización existentes, salimos a las tres y treinta, el grupo de vanguardia en el jeep (seis, siete con Coco) y los demás, a pie.

La radio nos trae la noticia de la fuga del Loro, que estaba en Camiri.

## Mayo 30

De día llegamos a la línea del ferrocarril, encontrándonos con que no existía el camino señalado que nos debía llevar a Michuri. Buscando, se encontró a quinientos metros del cruce un camino recto, petrolero y la vanguardia siguió por él en jeep. Cuando Antonio se retiraba, un jovencito venía con una escopeta y un perro por la vía y, al darle el alto, huyó. Ante esa noticia, dejé a Antonio emboscado a la entrada del camino y nosotros nos apartamos unos quinientos metros. A las once y cuarenta y cinco apareció Miguel con la noticia de que había caminado doce kilómetros con rumbo este sin encontrar casa ni agua; sólo un camino que apartaba al norte. Le di orden de explorar con tres hombres en el jeep ese camino hasta diez kilómetros al norte y volver antes del anochecer. A las quince, cuando dormía plácidamente, me despertó un tiroteo de la emboscada. Pronto llegaron las noticias: el ejército había avanzado y cayó en la trampa. Tres muertos y un herido parece ser el saldo. Actuaron: Antonio, Arturo, Ñato, Luis, Willy y Raúl; este último, flojo. Nos retiramos a pie, caminando los doce kilómetros hasta el cruce, sin encontrar a Miguel en este punto; tui-

mos noticias de que el jeep se encangrejaba por falta de agua. A unos tres kilómetros de allí lo encontramos: orinamos todos en él y con una cantimplora de agua pudimos llegar al punto máximo alcanzado, donde esperaban Julio y Pablo. A las dos, ya estaba todo el mundo reunido allí, alrededor de un fuego en el que asamos tres pavos y freímos la carne de puerco. Guardamos un animal para que tome agua en la aguadas, por las dudas.

Estamos bajando: desde setecientos cincuenta metros llegamos ahora a seiscientos cincuenta metros.

## Mayo 31

El jeep seguía braveando con sus orines y alguna cantimplora de agua. Sucedieron dos hechos que cambiaron el ritmo: el camino con rumbo norte se acabó, por lo que Miguel suspendió la marcha; y uno de los grupos de seguridad detuvo en un camino lateral al campesino Gregorio Vargas, que venía en su bicicleta a preparar unas trampas, su oficio. La actitud del hombre no era del todo clara, pero dio valiosas informaciones sobre las aguadas. Una de ellas nos quedaba atrás y mandé a un grupo a buscar agua y cocinar. Con él como guía, cuando estaban llegando, avistaron dos camiones del ejército y se les hizo una emboscada apresurada, tumbando, al parecer, dos hombres. El Ñato, al fallarle la primera bala de salva de su granada antitanque, le puso una de guerra y el aparato le explotó en las narices, sin hacerle nada personalmente, pero destruyendo el tromblón. Seguimos retirándonos, sin hostigamiento de la aviación, caminando unos quince kilómetros antes de encontrar la segunda aguada, ya de noche. El jeep dio sus últimos estertores por falta de gasolina y recalentamiento. Pasamos la noche comiendo. El ejército dio un comunicado, reconociendo un subteniente y un soldado muertos en el día de ayer y atribuyéndonos muertos "vistos". Para mañana, tengo la intención de cruzar la línea férrea, buscando las montañas.

h – 620 m.

## Resumen del mes

El punto negativo es la imposibilidad de hacer contacto con Joaquín, pese a nuestro peregrinar por las serranías. Hay indicios de que éste se ha movido hacia el norte.

Desde el punto de vista militar, tres nuevos combates, causándoles bajas al ejército y sin sufrir ninguna, además de las penetraciones en Pirirenda y Caraguatarenda, indican el buen éxito. Los perros se han declarado incompetentes y son retirados de la circulación.

Las características más importantes son:

\*Falta total de contacto con Manila, La Paz, y Joaquín, lo que nos reduce a los veinticinco hombres que constituyen el grupo.

\*Falta completa de incorporación campesina, aunque nos van perdiendo el miedo y se logra la admiración de los campesinos. Es una tarea lenta y paciente.

\*El partido, a través de Kolle, ofrece su colaboración, al parecer, sin reservas.

\*El clamoreo del caso Debray ha dado más beligerancia a nuestro movimiento que diez combates victoriosos.

\*La guerrilla va adquiriendo una moral prepotente y segura que, bien administrada, es una garantía de éxito.

\*El ejército sigue sin organizarse y su técnica no mejora substancialmente.

Noticia del mes: el apresamiento y fuga del Loro, que ahora deberá incorporarse o dirigirse a La Paz a hacer contacto.

El ejército dio parte de la detención de todos los campesinos que colaboraron con nosotros en la zona de Masicuri: ahora viene una etapa en la que el terror sobre los campesinos se ejercerá desde ambas partes, aunque con calidades diferentes; nuestro triunfo significará el cambio cualitativo necesario para su salto en el desarrollo.

## Junio 1

Envié la vanguardia a apostarse en el camino y hacer una exploración hasta el cruce del camino petrolero, a unos tres kilómetros. La aviación comenzó a moverse por la zona, de acuerdo con la información de la radio en el sentido de que el mal tiempo había dificultado las acciones los días anteriores y ahora las reiniciarán. Dieron un parte extraño sobre dos muertos y tres heridos, que no se sabe si son los viejos o los nuevos. Después de comer, a las cinco, salimos rumbo a la vía. Fueron siete, ocho kilómetros hechos sin novedad; caminamos hora y media por la vía y tomamos un callejón abandonado que nos debe llevar a un chaco a siete kilómetros, pero ya estaba todo el mundo cansado y nos dormimos a mitad del camino. En todo el trayecto, sólo se escuchó un tiro lejano.

h – 800 m.

## Junio 2

Se cumplieron los siete kilómetros previstos por Gregorio y llegamos al chaco; allí, cogimos un chanco robusto y lo matamos, pero en ese momento aparecieron el vaquero de Braulio Robles, su hijo y dos peones, uno de los cuales resultó ser un “achacoo”<sup>39</sup> del dueño, Symuní. En sus caballos trasportamos los tres kilómetros hasta el arroyo, al chanco descuartizado y allí los retuvimos, mientras escondíamos a Gregorio, cuya desaparición se conocía.

Casi al llegar al centro, pasó un camión del ejército con dos soldaditos y unos turriles, un bocado fácil, pero era día de holgorio y puerco. Pasamos la noche cocinando y a las tres y media soltamos los cuatro guajiros, pagándole diez pesos a cada uno por su día. A las cuatro y treinta se iba Gregorio, que esperó comida y reenganche y recibió cien pesos. El agua del arroyo es amarga.

h – 800 m.

### **Junio 3**

Salimos a las seis y treinta por la margen izquierda del arroyo, caminando hasta las doce, hora en que se mandó a Benigno y Ricardo de exploración al camino, encontrando un buen lugar para emboscada. A las trece ocupamos posiciones: Ricardo y yo con un grupo, cada uno en el centro; Pombo en un extremo; y Miguel, con toda la vanguardia, en el punto ideal. A las catorce y treinta, pasó un camión de chanchos, que dejamos pasar; a las dieciséis y veinte, una camioneta con botellas vacías y a las diecisiete, un camión del ejército, el mismo de ayer, con dos soldaditos envueltos en frazada en la cama del vehículo. No tuve coraje para tirarles y no me funcionó el cerebro lo suficientemente rápido como para detenerlo; lo dejamos pasar. A las dieciocho levantamos la emboscada y seguimos camino abajo hasta encontrar el arroyo de nuevo. Apenas llegados, pasaron cuatro camiones en fila y luego tres más, al parecer sin ejército.

### **Junio 4**

Seguimos caminando por la margen del arroyo con la intención de hacer otra emboscada si las condiciones se prestaban, pero apareció una senda que nos llevaba al oeste y la tomamos; luego, siguió por un cauce seco y tomó rumbo al sur. A las catorce y cuarenta y cinco, paramos a hacer café y avena en un charquito de agua fangosa, pero se demoró mucho y acampamos allí mismo. Por la noche, se desató el surazo con agua finita toda la noche.

### **Junio 5**

Dejamos la senda y fuimos partiendo monte, bajo el "chinchín" constante del surazo. Caminamos hasta las diecisiete, efectivamente dos horas y cuarto, rompiendo manigua brava por las laderas de la maestra de este lugar. El fuego se convirtió en el gran dios de la jornada. El día pasó en blanco en cuanto a comestibles; guardamos el agua sobre las cantimploras para el desayuno de mañana.

h – 250 m.

## Junio 6

Tras un desayuno magro, Miguel, Benigno y Pablito salieron a hacer el camino y explorar. A las catorce, aproximadamente, volvía Pablo con la noticia de que se había llegado a un chaco abandonado, con ganado. Nos pusimos todos en marcha y, siguiendo el curso del arroyo, cruzamos el chaco y fuimos a dar al Río Grande. De allí se mandó una exploración con la misión de tomar alguna casa si se veía cerca y aislada; así se hizo y las primeras informaciones indicaban que estábamos a tres kilómetros de Puerto Camacho, donde había unos cincuenta soldados. Se comunica por senda. Pasamos toda la noche comiendo puerco y loco;<sup>40</sup> no rindió la jornada lo esperado y salimos cansados, ya de día.

## Junio 7

Caminamos con parsimonia, desechando potreros viejos hasta que el guía, uno de los hijos del dueño, anunció que no había más. Seguimos por la playa hasta encontrar otro chaco, del que no había hablado, con jocos, caña, guineos y un poco de frijoles. Aquí hicimos campamento. El muchacho que nos guía comenzó a quejarse de fuertes dolores de vientre, no sabemos si auténticos.

h – 560 m.

## Junio 8

Corrimos el campamento unos trescientos metros para librarnos de la doble vigilancia de la playa y el chaco, aunque luego nos enteramos de que el dueño no había hecho camino y siempre venía en chalana. Benigno, Pablo, Urbano y León marcharon a tratar de hacer un camino que cortara el farallón, pero vinieron por la tarde con la noticia de que era imposible. Tuve que hacerle otra advertencia a Urbano, debido a sus desplantes. Convinimos en hacer una balsa mañana, cerca del farallón.

Se dan noticias del estado del sitio y la amenaza minera, pero todo queda en agua de borrajas.

## Junio 11

Día de total tranquilidad; permanecemos en la emboscada, pero el ejército no avanzó; sólo un avioncito sobrevoló la zona algunos minutos. Puede ser que nos esperen en el Rosita. El camino sobre el firme avanzó hasta casi coronar la loma. Mañana saldremos de todas maneras; nos queda comida amplia para cinco, seis días.

## Junio 12

Se creyó, en principio, que podríamos llegar al Rosita o, por lo menos, al Río Grande de nuevo, de modo que emprendimos la marcha. Al llegar a una pequeña aguada, se vio difícil la cosa, por lo que permanecemos allí, esperando noticias. A las quince llegó informe de que había otra aguada más grande, pero era imposible bajar todavía. Resolvimos quedarnos aquí. El día comenzó a descomponerse y, por último, el surazo nos obsequió una noche de frío y agua. La radio da una noticia interesante: el periódico *Presencia* anuncia un muerto y un herido por parte del ejército en el choque del sábado; esto es muy bueno y casi seguramente es cierto, de manera que mantenemos el ritmo de choques con muertos. Otro comunicado anuncia tres muertos, entre ellos, Inti, uno de los jefes guerrilleros y la composición extranjera de la guerrilla: diecisiete cubanos, catorce brasileros, cuatro argentinos, tres peruanos. Los cubanos y peruanos corresponden a la realidad; había que ver de dónde sacaron la noticia.

h – 900 m.

## Junio 13

Sólo caminamos una hora, hasta la próxima aguada, pues los chequeados no llegaron ni al Rosita ni al río. Mucho frío. Mañana es posible que se llegue. Nos queda comida floja para cinco días.

Lo interesante es la convulsión política del país, la fabulosa cantidad de pactos y contrapactos que hay en el ambiente. Pocas veces se ha visto tan claramente la posibilidad de catalización de la guerrilla.

h – 840 m.

## Junio 14. Celíta – (4?)

Pasamos el día en la aguada fría, al lado del fuego, esperando noticias de Miguel y Urbano, que eran los chequeadores: el plazo para moverse era hasta las quince horas, pero Urbano llegó pasada esa hora a avisar que se había llegado a un arroyo y que se veían piquetes, por lo que creía que podría llegar al Río Grande. Nos quedamos en el lugar, comiéndonos el último potaje, no queda más que una ración de maní y tres de mote.

He llegado a los treinta y nueve y se acerca inexorablemente una edad que da que pensar sobre mi futuro guerrillero; por ahora estoy "entero".

h – 840 m.

**Junio 15**

Caminamos un poco menos de tres horas para llegar a las márgenes del Río Grande, en un lugar que reconocimos y que, calculo, está a dos horas del Rosita; Nicolás, el campesino, habla de tres kilómetros. Se le dieron ciento cincuenta pesos y la oportunidad de irse y salió como un cohete. Nos quedamos en el mismo lugar adonde llegamos; Aniceto hizo una exploración y cree que se podrá cruzar el río. Comimos sopa de maní y un poco de palmito de totaí hervido y salteado en manteca; sólo queda mote para tres días.

h – 610 m.

**Junio 16**

Caminamos un kilómetro cuando vimos en la ribera opuesta a la gente de la vanguardia. Pacho había cruzado explorando y encontró el vado. Cruzamos con agua helada hasta la cintura y con agua corriente, sin novedad. Una hora después, llegamos al Rosita, donde hay algunas huellas viejas de zapatos, al parecer, del ejército. Nos encontramos con que el Rosita traía más agua de lo previsto y no hay huellas de la senda marcada en el mapa. Caminamos una hora en el agua helada y decidimos acampar para aprovechar el palmito de totaí y tratar de encontrar una colmena que había encontrado Miguel en una exploración anterior; no se encontró la colmena y sólo comimos mote y palmito con manteca. Queda comida para mañana y pasado (mote). Caminamos unos tres kilómetros por el Rosita y otros tres por el Río Grande.

h – 610 m.

**Junio 17**

Caminamos unos quince kilómetros por el Rosita, en cinco horas y media. En el recorrido cruzamos cuatro arroyos, a pesar de que en el mapa figura uno solo, el Abapocito. Se han encontrado huellas abundantes de tránsito reciente. Ricardo mató un hochi<sup>41</sup> y con eso y el mote pasamos el día. Queda mote para mañana, pero es presumible que encontremos caza.

**Junio 18**

Muchos quemamos las naves, comiéndonos todo el mote en el desayuno. A las once, luego de dos horas y media de camino, caíamos a un chaco con maíz, yuca, caña, un trapiche para molerla, jocos y arroz. Preparamos comida, sin proteínas, y mandamos a Benigno y Pablito a explorar. A las dos horas volvió Pablo con la noticia de que se habían topado un campesino cuyo chaco está a quinientos metros de éste y que más atrás venían otros, los que fueron apresados al llegar.

Por la noche cambiamos de campamento, durmiendo en el chaco de los muchachos situado justo en la desembocadura del camino que viene de Abapó, a siete leguas de aquí. Sus casas están a diez, quince kilómetros arriba de la junta del Mosquera con el Oscura, sobre este último río.

h – 680 m.

## Junio 19

Caminamos a paso lento unos doce kilómetros para llegar al rancho integrado por tres casas por otras tantas familias. Dos kilómetros abajo vive una familia Gálvez, justo en la junta del Mosquera y el Oscuro; a los habitantes hay que cazarlos para poder hablar con ellos, pues son como animalitos. Nos recibieron bien en general, pero Calixto, nombrado alcalde por una comisión militar que pasó por aquí hace un mes, se mostró reservado y renuente a vender algunas cositas. Al anoecer llegaron tres comerciantes en chanchos con revólver y fusil *mauser*; se le pasaron a la posta de la vanguardia; Inti, que los interrogó, no les quitó las armas y Antonio, que los vigilaba, lo hizo con mucho descuido. Calixto aseguró que son comerciantes de Postrer Valle y que él los conoce.

h – 680 m.

Hay otro río que le cae al Rosita en su margen izquierda y se llama Suspiro; no vive nadie en su curso.

## Junio 20

Por la mañana, Paulino, uno de los muchachos del chaco de abajo, nos informó que los tres individuos no eran comerciantes; había un teniente y los otros dos no eran del ramo. La información la obtuvo por la hija de Calixto, que es su novia. Inti fue con varios hombres y les puso plazo hasta las nueve para que saliera el oficial; si no, serían fusilados todos. Salió enseguida el oficial, llorando. Es un subteniente de policía que fue enviado con un carabinero y el maestro de Postrer Valle que vino como voluntario. Los mandó un coronel que está situado en ese pobladito con sesenta hombres. Su misión incluía un largo viaje para el que le dieron cuatro días, incluyendo en el recorrido otros puntos del camino de la Oscura. Se pensó en matarlos, pero luego decidí devolverlos con una severa advertencia sobre las normas de la guerra. Averiguando cómo podrían haber pasado, se estableció que Aniceto abandonó la guardia para llamar a Julio y en ese lapso pasaron; además, Aniceto y Luis fueron hallados dormidos en la posta. Fueron sentenciados a siete días de ayudantes de cocina y uno sin comer los puercos, asado y frito, y el potaje que se sirvió hasta la exageración. Los detenidos serán despojados de todos sus enseres.

### Junio 21. La vieja

Después de dos días de profusas extracciones dentales en que hice famoso mi nombre de Fernando Sacamuelas (a) Chaco, cerré mi consultorio y salimos por la tarde, caminando poco más de una hora. Por primera vez en esta guerra salí montado en un mulo. Los tres detenidos fueron llevados una hora por el camino del Mosquera y despojados de todos sus enseres, incluidos relojes y abarcas<sup>42</sup>. Pensamos llevar a Calixto, el alcalde, de práctico junto con Paulino, pero aquel estaba enfermo o lo fingió y lo dejamos con serias advertencias, que probablemente no rindan muchos frutos. Paulino se ha comprometido a llegar a Cochabamba con mi mensaje. Se le dará una carta para la mujer de Inti, un mensaje en clave para Manila y los cuatro comunicados. El cuarto explica la composición de nuestra guerrilla y aclara el infundio de la muerte de Inti; es el ( )<sup>43</sup>. Veremos si ahora podemos establecer contacto con la ciudad. Paulino simuló venir como prisionero nuestro.

h – 750 m.

### Junio 22

Caminamos unas tres horas efectivas, dejando el río la Oscura o Morocos para llegar a una aguada en el lugar denominado Pasiones. Consultamos el mapa y todo indicaba que faltaban no menos de seis leguas para llegar a Florida o al primer punto donde haya casas, Piray, donde vive un cuñado de Paulino, pero éste no conoce el camino. Pensábamos seguir aprovechando la luna, pero no vale la pena dada la distancia a que estamos.

h – 950 m.

### Junio 23

Sólo caminamos una hora efectiva, ya que se perdió la senda y tardamos toda la mañana y parte de la tarde en encontrarla y luego el resto en abrirla para mañana. La noche de San Juan no fue tan fría como podría creerse, de acuerdo a la fama.

El asma me esta amenazando seriamente y hay muy poca reserva de medicamentos.

h – 1.050 m.

### Junio 24

Caminamos en total unos doce kilómetros, cuatro horas efectivas. A trechos el camino era bueno y se veía; a trechos había que inventarlo. Bajamos por una

faralla increíble siguiendo las huellas de unos ganaderos que arreaban ganado. Acampamos en un hilo de agua en las faldas del cerro Durán. La radio trae la noticia de lucha en las minas. Mi asma aumenta.

h – 1.200 m.

## Junio 25

Seguimos por el camino fabricado por los ganaderos sin alcanzarlos. A media mañana había un potrero incendiado y un avión sobrevoló la zona. Quedamos sin saber qué relación existía entre esos dos hechos, pero seguimos adelante y a las dieciséis llegamos al Piray, residencia de la hermana de Paulino. En este lugar hay tres casas, de las cuales una estaba abandonada, en la otra no había gente y en la tercera estaba la hermana con cuatro hijos, pero sin el marido que había salido con Paniagua, el de la otra casa, a la Florida. Todo parecía normal. A un kilómetro vive una hija de Paniagua y ésa fue la casa elegida para acampar, comprando una ternera, que fue sacrificada inmediatamente. Coco, con Julio, Camba y León fueron mandados hasta Florida para hacer alguna compra, pero se encontraron con que hay ejército; unos cincuenta hombres y se espera más hasta completar ciento veinte, ciento treinta. El dueño de la casa es un viejo que se llama Fenelón Coca.

La radio argentina da la noticia de ochenta y siete víctimas; los bolivianos callan el número (Siglo XX). Mi asma sigue en aumento y ahora no me deja dormir bien.

h – 780 m.

## Junio 26

Día negro para mí. Parecía que todo transcurriría tranquilamente y había mandado cinco hombres a reemplazar a los emboscados en el camino de Florida, cuando se oyeron disparos. Fuimos rápidamente en los caballos y nos encontramos con un espectáculo extraño: en medio de un silencio total, yacían al sol cuatro cadáveres de soldaditos, sobre la arena del río. No podíamos tomarles las armas por desconocer la posición del enemigo; eran las diecisiete horas y esperábamos la noche para efectuar el rescate. Miguel mandó a avisar que se oían ruidos de gajos partidos hacia su izquierda; fueron Antonio y Pacho, pero di orden de no tirar sin ver. Casi inmediatamente se oyó un tiroteo que se generalizó por ambas partes y di orden de retirada, ya que llevábamos las de perder en esas condiciones. La retirada se demoró y llegó la noticia de dos heridos: Pombo, en una pierna y Tuma, en el vientre. Los llevamos rápidamente a la casa para operarlos con lo que hubiera. La herida de Pombo es superficial y sólo traerá dolores de cabeza su falta de movilidad; la de Tuma

le había destrozado el hígado y producido perforaciones intestinales; murió en la operación. Con él se me fue un compañero inseparable de todos los últimos años, de una fidelidad a toda prueba y cuya ausencia siento desde ahora casi como la de un hijo. Al caer pidió que se me entregara el reloj, y como no lo hicieron para atenderlo, se lo quitó y se lo dio a Arturo. Ese gesto revela la voluntad de que fuera entregado al hijo que no conoció, como había hecho yo con los relojes de los compañeros muertos anteriormente. Lo llevaré toda la guerra. Cargamos el cadáver en un animal y lo llevamos para enterrarlo lejos de allí.

Se tomaron prisioneros dos nuevos espías; un teniente de carabineros y un carabinero. Se les leyó la cartilla y fueron dejados en libertad, en calzoncillos solamente, debido a una mala interpretación de mi orden, en el sentido de que fueran despojados de todo lo que sirviera. Salimos con nueve caballos.

### Junio 27

Cumplida la penosa tarea de enterrar malamente a Tuma, seguimos viaje, arribando de día a Tejería propiamente dicho. A las catorce horas, salió la vanguardia para un viaje de quince kilómetros y a las catorce y treinta nosotros. El viaje fue largo para los últimos, a los que sorprendió la noche y debieron esperar la luna, llegando a las dos y media a la casa de Paliza, de donde eran los guías.

Devolvimos dos animales al dueño de la casa de Tejería, que es sobrino de la vieja Paniagua, para que se los hiciera llegar.

h – 850 m.

### Junio 28

Se logró un guía que por cuarenta pesos se ofreció a conducirnos hasta el cruce del camino que va a casa de Don Lucas; pero nos quedamos en una casa anterior que tenía su aguada. Salimos tarde, pero los últimos, Moro y Ricardo, tardaron una barbaridad y no pude escuchar noticias. Hicimos un promedio de un kilómetro por hora. Según las versiones, el ejército, o alguna emisora por su cuenta, hablan de tres muertos y dos heridos en un encuentro con guerrilleros en la zona de Mosquera; tiene que ser una referencia a nuestro combate, pero se veían, casi con absoluta certeza, cuatro cadáveres, a menos que alguno lograra simular perfectamente la muerte.

La casa de un tal Zea no estaba habitada pero tenía varias vacas, cuyos terneros se encerraron.

h – 1.150 m.

## Junio 29

Tuve una conversación fuerte con Moro y Ricardo por la demora, sobre todo con Ricardo. Salieron con mochila en los caballos, Coco y Darío, de la vanguardia, y Moro. El Ñato lleva la suya, pues es el encargado de todos los animales. Además, la de Pombo y la mía en un mulo. Pombo pudo llegar con bastante facilidad en una yegua de llano; lo acomodamos en la casa de Don Lucas, que vive en la cumbre, a mil ochocientos metros de altura y estaba con dos hijas, una de ellas cotuda<sup>44</sup>. Hay dos casas más, una de ellas de un trabajador esporádico, casi sin nada, la otra bien acondicionada. La noche fue lluviosa y fría. Los informes dicen que Barchelón está a medio día de camino, pero, según los campesinos que vinieron por la senda, está muy mala; el dueño de casa no dice lo mismo y asegura que se arregla fácilmente. Los campesinos vienen a ver al de la otra casa y fueron detenidos por sospechosos.

En el camino tuve una conversación con nuestra tropa, ahora integrada por veinticuatro hombres. Cité entre los hombres ejemplos uno más, el Chino; expliqué la significación de las pérdidas y la pérdida personal que significó para mí la muerte de Tuma, a quien consideraba casi como a un hijo. Critiqué la falta de autodisciplina y la lentitud en la marcha y prometí dar algunas nociones más claras para que no nos suceda en las emboscadas lo que pasó ahora: pérdidas inútiles de vida por incumplir normas.

## Junio 30

El viejo Lucas dio algunas informaciones sobre sus vecinos, de lo que se desprende que ya el ejército anduvo haciendo su preparación por aquí. Uno de ellos, Andulfo Díaz, es el secretario general del sindicato campesino de la zona, sindicado como barrientista; otro es un viejo hablador al que se dejó salir en razón de estar parálítico y otro es un cobarde que puede hablar, según sus colegas, para no buscarse complicaciones. El viejo prometió acompañarnos y ayudarnos a abrir el camino a Barchelón; los dos campesinos nos seguirán. Pasamos el día en descanso, ya que fue lluvioso y desapacible.

En el plano político, lo más importante es la declaración oficial de Ovando de que yo estoy aquí. Además, dijo que el ejército se estaba enfrentando a guerrilleros perfectamente entrenados, que incluso contaban con comandantes *vietcons*, que habían derrotado a los mejores regimientos norteamericanos. Se basa en las declaraciones de Debray que, parece, habló más de lo necesario, aunque no podemos saber qué implicaciones tiene esto ni cuáles fueron las circunstancias en que dijo lo que haya dicho. Se rumora también que el Loro fue asesinado. Me atribuyeron ser el inspirador del plan de insu-

rrección en las minas, coordinado con el de Ñacahuazu. La cosa se pone linda; dentro de algún tiempo dejaré de ser “Fernando Sacamuelas”.

Se recibió un mensaje de Cuba en que explican el poco desarrollo alcanzado por la organización guerrillera en el Perú, donde apenas tienen armas y hombres, pero han gastado un dineral y hablan de una supuesta organización guerrillera entre Paz Estensoro, un Coronel Seoane y un tal Rubén Julio, ricacho movimientista de la zona de Pando; serían en Guayaramerín. Es el ( ) *sic*

## Análisis del mes

Los puntos negativos son: la imposibilidad de hacer contacto con Joaquín y la pérdida gradual de hombres, cada uno de los cuales constituye una derrota grave, aunque el Ejército no lo sepa. Hemos tenido dos pequeños combates en el mes, ocasionándole al Ejército cuatro muertos y tres heridos, a guiarse por sus propias informaciones.

Las características más importantes son:

\*Sigue la falta total de contactos, lo que nos reduce ahora a los veinticuatro hombres que somos, con Pombo herido y la movilidad reducida.

\*Sigue sintiéndose la falta de incorporación campesina. Es un círculo vicioso: para lograr esa incorporación necesitamos ejercer nuestra acción permanente en un territorio poblado y para ello necesitamos más hombres.

\*La leyenda de la guerrilla crece como espuma; ya somos los superhombres invencibles.

\*La falta de contacto se extiende al partido, aunque hemos hecho una tentativa a través de Paulino, que puede dar resultado.

\*Debray sigue siendo noticia pero ahora está relacionado con mi caso, apareciendo yo como jefe de este movimiento. Veremos el resultado de este paso del gobierno y si es positivo o negativo para nosotros.

\*La moral de la guerrilla sigue firme y su decisión de lucha aumenta. Todos los cubanos son ejemplo en el combate y sólo hay dos o tres bolivianos flojos.

\*El ejército sigue nulo en su tarea militar, pero está haciendo un trabajo campesino que no debemos descuidar, pues transforma en chivatos a todos los miembros de una comunidad, ya sea por miedo o por engaños sobre nuestros fines.

\*La masacre en las minas aclara mucho el panorama para nosotros y, si la proclama puede difundirse, será un gran factor de esclarecimiento.

Nuestra tarea más urgente es reestablecer el contacto con La Paz y reabastecernos de equipo militar y médico y lograr la incorporación de unos cincuenta, cien hombres de la ciudad, aunque la cifra de los combatientes se reduzca en la acción a unos diez, veinticinco.

## Julio 1

Sin que el día despejara completamente, salimos en dirección de Barchelón, Barcelona en el mapa. El viejo Lucas nos dio una manito en el arreglo del camino pero, con todo, este quedó bastante abrupto y resbaladizo. La vanguardia salió por la mañana y nosotros a medio día, invirtiendo toda la tarde en bajar y subir la quebrada. Debimos quedarnos a dormir en el primer chaco, separados de la vanguardia, que siguió adelante. Eran tres niños de apellido Yépez, sumamente tímidos.

Barrientos tuvo una conferencia de prensa en la que advirtió mi presencia, pero vaticinó que en pocos días quedaría liquidado. Habló la habitual retahíla de sandeces, llamándonos ratas y víboras y reiteró su propósito de castigar a Debray.

Retuvimos a un campesino llamado Andrés Coca, que encontramos en el camino, y llevamos con nosotros a los otros dos, Roque y su hijo Pedro.

h – 1.550 m.

## Julio 2

Por la mañana nos unimos a la vanguardia que había acampado en lo alto, en casa de Don Nicomedes Arteaga, donde hay un naranjal, y nos vendieron cigarrillos. La casa principal está abajo, en el río de la Piojera, y allí fuimos, comiendo opíparamente. El río Piojera corre encañonado completamente y por él sólo se puede transitar a pie hacia abajo, rumbo a la Angostura; la salida es hacia la junta, otro punto sobre el mismo río, pero atravesando la loma, bastante alta. Es importante por constituir un cruce de caminos. Este lugar está a sólo novecientos cincuenta metros y es mucho más templado; aquí se cambia la garrapatilla por el marigüy. Está formado el caserío por la vivienda de Arteaga y de varios hijos; tienen un cafetalito en donde vienen a trabajar a partido gente de distintos puntos cercanos. Ahora hay unos seis peones de la zona de San Juan.

La pierna de Pombo no evoluciona con suficiente rapidez debido, probablemente, a los interminables viajes a caballo, pero no tiene complicaciones ni se temen ya.

## Julio 3

Seguimos allí todo el día, tratando de darle mayor descanso a la pierna de Pombo. Las compras se están haciendo a precios altos y esto hace que los campesinos mezclen el miedo con el interés y nos consigan las cosas. Saqué unas fotos que me valieron el interés de todos ellos; veremos cómo las revelamos, las ampliamos y se las hacemos llegar: tres problemas. Un avión pasó por la tarde y por la noche alguien habló del peligro de los bombardeos nocturnos y todo el mundo

salía por la noche, cuando los atajamos, explicándoles que no había peligro. Mi asma sigue dando guerra.

## Julio 6

Salimos temprano rumbo a Peña Colorada, cruzando una zona habitada que nos recibía con terror. Al atardecer llegamos al Alto de Palermo, mil seiscientos metros, e iniciamos la bajada hacia ese punto, donde hay una pequeña pulpería en la que compramos por las dudas. Ya de noche desembocamos en la carretera, donde sólo hay una casita de una vieja viuda. La vanguardia no estuvo muy feliz en la toma de la misma por indecisiones. El plan era tomar un vehículo que viniera de Sumaipata, averiguar las condiciones reinantes y partir hacia allí con el conductor del vehículo, tomar el DIC, comprar en la farmacia, saquear el hospital, comprar alguna latería y golosinas y retornar.

Se cambió el plan porque no venían vehículos de Sumaipata y se tuvieron noticias de que no estaban deteniendo vehículos en esa localidad, es decir, la barrera estaba alta. Fueron comisionados para la acción Ricardo, Coco, Pacho, Aniceto, Julio y Chino. Pararon un camión que venía de Santa Cruz, sin novedad, pero detrás venía otro que paró por solidaridad y también hubo que detenerlo; allí comenzó el tira y afloja con una señora que viajaba en el camión y no quería bajar a su hija; un tercer camión paró a ver qué pasaba y ya se obstruyó el camino, parando un cuarto, ante la indecisión de la gente. Se arreglaron las cosas y quedaron los cuatro vehículos a un costado y un chofer hablaba de descanso cuando le preguntaban. La gente salió en un camión, llegó a Sumaipata, capturó dos carabineros, luego al teniente Vacaflor, jefe del puesto, y al sargento lo hicieron decir la contraseña y tomaron en acción relámpago el puesto con diez soldados, tras una breve escaramuza con cruce de disparos con un soldado que se resistió. Se lograron capturar cinco *mausers* y un Z-B-30 y subieron los diez presos, dejándoles desnudos a un kilómetro de Sumaipata. En el orden de los abastecimientos, la acción fue un fracaso; el Chino se dejó mangonear por Pacho y Julio y no se compró nada de provecho y en las medicinas, ninguna de las necesarias para mí, aunque sí las más imprescindibles para la guerrilla. La acción se realizó ante todo el pueblo y la multitud de viajeros, de manera que se regará como pólvora. A las dos ya estábamos caminando de vuelta con el botín.

## Julio 7

Caminamos sin descanso hasta llegar a un campo de caña donde un hombre nos había recibido bien la vez anterior, a una legua de la casa de Ramón. El miedo sigue entronizado en la gente; el hombre nos vendió un

puerco y fue amable, pero nos previno que había doscientos hombres en los Ajos y que su hermano acababa de venir de San Juan y anunciaba que allí había cien soldados. Quería sacarse unas muelas pero prefirió no hacerlo. El asma mía está en aumento.

## Julio 8

Caminamos desde la casa de la caña hasta el río Piojera con precauciones, pero todo estaba limpio y no había ni rumores de soldados y la gente que venía de San Juan negaba que allí hubiera soldados. Parece que fue una treta del hombre para que nos fuéramos.

Caminamos unas dos leguas por el río hasta el Piray y de allí una legua hasta la cueva, a donde llegamos anocheciendo. Estamos cerca del Filo.

Me inyecté varias veces para poder seguir usando al final una solución de adrenalina al 1/900 preparada para colirio. Si Paulino no ha cumplido su misión, tendremos que retornar al Ñacahuazu a buscar medicamentos para mi asma.

El ejército dio parte de la acción, reconociendo un muerto que se debe haber producido en el tiroteo; Ricardo, Coco y Pacho tomaron el cuartelito.

## Julio 9

Al salir, perdimos el camino y pasamos la mañana buscándolo. A medio día seguimos uno no muy claro que nos llevó a la mayor altura alcanzada hasta ahora, mil ochocientos cuarenta metros; poco después se llegó a una tapera donde hicimos noche. No hay seguridad sobre el camino al Filo. La radio dio la noticia de un acuerdo de catorce puntos entre los trabajadores de Catavi y Siglo XX y la Empresa Comibol; constituye una derrota total de los trabajadores.

## Julio 10

Salimos tarde, porque se había perdido un caballo, que apareció luego. Pasamos por la altura máxima, mil novecientos metros, por un camino poco transitado. A las quince y treinta se llegó a una tapera donde decidimos pernoctar, pero la sorpresa desagradable fue que se acababan los caminos. Se mandó exploración a unas sendas desechadas, pero no conducen a ningún lado. Enfrente se ven unos chacos que podían ser el Filo.

La radio dio la noticia de un choque con guerrilleros en la zona de El Dorado, que no figura en el mapa y es ubicado entre Sumaipata y Río Grande; reconocen un herido y nos atribuyen dos muertos.

De otro lado, las declaraciones de Debray y el Pelado no son buenas; sobre todo, han hecho una confesión del propósito intercontinental de la guerrilla, cosa que no tenían que hacer.

### Julio 11

Al retornar, en un día lluvioso y de bruma intensa, perdimos todos los caminos, quedando, en definitiva, separados de la vanguardia, que bajó reabriendo una vieja senda. Matamos un ternero.

### Julio 12

Todo el día nos pasamos esperando noticias de Miguel, pero sólo al anochecer llegó Julio con la noticia de que se había bajado a un arroyo que corría en dirección Sur. Quedamos en el mismo lugar. El asma me dio una tångana regularcita.

Ahora la radio trae otra noticia que parece verídica en su parte más importante; habla de un combate en el Iquira, con un muerto de parte nuestra, cuyo cadáver llevaron a Lagunillas. La euforia sobre el cadáver indica que algo de verdad hay en el caso.

### Julio 13

Por la mañana bajamos una loma espinada resbaladiza, dado lo malo del tiempo, encontrando a Miguel a las once y media. Había mandado a Camba y Pacho a explorar un sendero que apartaba del que seguía el curso del arroyo y volvieron una hora después con la noticia de que se veían chacos y casas y habían estado en uno abandonado. Nos trasladamos allí y luego, siguiendo el curso de un arroyito, llegamos hasta la primera casa, donde pernoctamos. El dueño de casa llegó más tarde y nos informó que una mujer, la madre del Corregidor, nos había visto y ya debía haber informado a los soldados que están en el propio rancho del Filo, a una legua de aquí. Se mantuvo posta toda la noche.

### Julio 14

Tras una noche de continuo chilcheo<sup>46</sup>, continuó así todo el día, pero a las doce, salimos llevando dos prácticos, Pablo, cuñado del alcalde, y Aurelio Mencilla, el hombre de la primera casa. Quedaron llorando las mujeres. Llegamos a un punto donde se bifurcan los caminos; uno lleva a Florida y Moroco; el otro, a Pampa. Los guías propusieron seguir el de Pampa, de donde

se podía tomar una trocha recientemente abierta hasta el Mosquera y se aceptó, pero cuando habíamos caminado unos quinientos metros, aparecieron un soldadito y un campesino con una carga de harina en un caballo y un mensaje para el subteniente del Filo de su colega de Pampa, donde hay treinta guardias. Decidimos cambiar el rumbo y nos internamos por el camino a Florida, haciendo campamento al poco rato.

El PRA y el PSB se retiran del frente de la revolución y los campesinos advierten a Barrientos sobre una alianza con Falange. El gobierno se desintegra rápidamente. Lástima no tener cien hombres más en este momento.

### **Julio 15**

Caminamos bastante poco, debido a lo malo del camino, abandonado desde hace muchos años. Por consejo de Aurelio, matamos una vaca del Corregidor, comiendo opíparamente. El asma me ha abandonado un poco.

Barrientos anunció la operación Cintia, para liquidarnos en pocas horas.

### **Julio 16**

Iniciamos la marcha muy lentamente, debido al intenso trabajo de chapea y los animales sufrieron mucho, dado lo malo del camino; pero llegamos sin mayores incidentes al fin de la jornada a un cañadón, donde es imposible seguir con los caballos cargados. Miguel y cuatro hombres de la vanguardia siguieron adelante y durmieron aparte.

No hubo noticias dignas de importancia por radio. Pasamos una altura de mil seiscientos metros cerca del cerro Durán, que quedó a nuestra izquierda.

### **Julio 17**

Seguimos caminando lentamente, debido a lo perdido del camino. Teníamos la esperanza de llegar a un naranjal que había indicado el guía, pero al hacerlo nos encontramos con las matas secas. Hay una poza que nos sirvió para acampar. No hicimos más de tres horas efectivas de camino. Mi asma está mucho mejor. Parece que empataremos con el camino que usamos para llegar a Piray. Estamos al lado de Durán.

h – 1.560 m.

### **Julio 18**

A la hora de camino, el guía perdió la ruta y manifestó no conocer más. Al fin se encontró una senda vieja y, mientras se abría, Miguel la siguió, rom-

piendo monte, y llegó al cruce del camino al Piray. Llegando a un arroyito donde acampamos, se liberó a los tres campesinos y el soldadito, luego de leerles la cartilla. Coco salió con Pablito y Pacho para investigar si Paulino dejó algo en el hueco; deben volver mañana a la noche, si todos los cálculos salen bien. El soldadito dice que va a desertar.

h – 1.300 m.

## Julio 19

Hicimos el corto trayecto hasta el antiguo campamento y allí quedamos, con guardia reforzada, a la espera de Coco, el que llegó después de las dieciocho horas, anunciando que allí todo está sin novedad; el fusil en su lugar y no hay huellas de Paulino. En cambio hay muchas huellas del paso de una tropa, que ha dejado sus señales también en la parte del camino en que estamos.

Las noticias políticas son de una tremenda crisis que no se ve en qué va a parar. Por lo pronto, los sindicatos agrícolas de Cochabamba han formado un partido político “de inspiración cristiana”, que apoya a Barrientos y este pide que lo “dejen gobernar cuatro años”; es casi una imploración. Siles Salinas amenaza a la oposición con que la subida nuestra al poder le costará la cabeza a todos y llama a la unidad nacional, declarando al país al pie de guerra. Parece implorante de un lado y demagógico por otro; tal vez se prepara a una situación.

## Julio 20

Caminamos con precaución hasta llegar a las dos casitas primeras, donde se encontró a uno de los muchachos Paniagua y al yerno de Paulino. De este no sabían nada ellos, salvo que el ejército lo buscaba por habernos guiado. Las huellas corresponden a un grupo de cien hombres que pasaron una semana después que nosotros y siguieron hasta Florida. Parece que el ejército sufrió tres muertos y dos heridos en la emboscada. Se mandó a Coco, con Camba, León y Julio a explorar Florida y comprar lo que se encontrara allí. Volvió a las cuatro con algunos víveres y un tal Melgar, dueño de dos de nuestros caballos, que se ofrecía a cualquier servicio y tenía una información detallada y poco fantasiosa, de lo que se extrae lo siguiente: cuatro días después de nuestra partida fue descubierto el cadáver de Tuma, comido por los animales; el ejército sólo avanzó al día siguiente del combate, luego de la aparición del teniente desnudo; la acción de Sumaipata se conoce con pelos y señales y agregados y es motivo de burla de los campesinos; encontraron la pipa de Tuma y algunos enseres regados; un Mayor llamado Soperna parecía ser medio simpático o admirador nuestro; el ejército llegó hasta la casa de Coco, donde

muriera Tuma y de allí pasó a Tejería, retornando a Florida. Coco pensaba utilizar al hombre en llevar una carta, pero me pareció más prudente probarlo primero, enviándolo a comprar algunos medicamentos. Este Melgar nos habló de un grupo que viene hacia aquí, donde hay una mujer, y que lo supo por carta del Corregidor de Río Grande al de este punto; como el hombre está en el camino a Florida mandamos a Inti, Coco y Julio a que lo entrevistaran. Negó tener noticias de otro grupo pero confirmó, en general, las declaraciones del otro. Pasamos una noche perra por el agua. La radio dio la noticia de la identificación del cadáver del guerrillero muerto y que sería Moisés Guevara, pero Ovando, en conferencia de prensa, fue muy cauto al respecto y cargó la identificación sobre el ministro del interior. Cabe la posibilidad de que sea todo una farsa o inventada la supuesta identificación.

h – 680 m.

### Julio 21

Pasamos el día en calma. Se habló con el viejo Coco sobre la vaca que nos había vendido sin ser de él y luego dijo que no se la habían pagado, pero negó enfáticamente el hecho; lo emplazamos a que pagara.

Por la noche fuimos a Tejería, comprando un puerco grande y chankaka.<sup>47</sup> Aquella gente recibió muy bien a Inti, Benigno y Aniceto, que son los que fueron.

### Julio 22

Salimos temprano con abundante carga en hombros y animales y la intención de despistar a todo el mundo sobre la realidad de nuestra presencia. Dejamos el camino que conduce a Moroco y tomamos el de la laguna, a uno o dos kilómetros al Sur. Desgraciadamente, ignorábamos el resto y debimos mandar exploradores; en el ínterin, Mencilla y el muchacho Paniagua aparecieron por la laguna, campeando ganado. Fueron apercebidos de no decir nada, pero ya la cosa es muy distinta. Caminamos un par de horas durmiendo a la vera de un arroyo que tiene una senda hacia el Sureste, siguiendo su curso y otras menos marcadas al Sur.

La radio trae la noticia de que la mujer de Bustos (Pelao) confirma que me vio aquí, pero dice que vino con otras intenciones.

h – 640 m.

### Julio 23

Permanecemos en el mismo campamento, mientras se mandaban exploraciones por los dos caminos posibles. Uno de ellos conduce al Río Seco, en un punto

en que ya el Piray le da sus aguas y todavía no las absorbe la arena, es decir, entre la emboscada que pusimos y Florida; el otro conduce a una tapera a unas dos, tres horas de camino y, según Miguel, que hizo la exploración, de allí es posible salir al Rosita. Mañana tomaremos ese camino, que puede ser uno de Melgar, según los cuentos hechos por este a Coco y Julio.

### Julio 24

Caminamos unas tres horas, siguiendo la senda explorada, la que nos hizo transponer alturas de mil metros, acampando a novecientos cuarenta metros, a la orilla de un arroyo. Aquí se acaban los caminos y el día de mañana íntegro debe dedicarse a la búsqueda de la mejor salida. Aquí hay una serie de chacos en producción, que indican su relación con Florida; podría ser el lugar llamado Canalones. Estamos tratando de descifrar un largo mensaje de Manila. Raúl habló a la promoción de oficiales de la Escuela Máximo Gómez y, entre otras cosas, refutó las calificaciones de los checos sobre el artículo de los Vietnams. Los amigos me llaman un nuevo Bakunin y se lamentan de la sangre derramada y de la que se derramaría en caso de tres o cuatro Vietnams.

### Julio 25

Pasamos el día en reposo, mandando tres parejas a explorar diversos puntos; Coco, Benigno y Miguel fueron los encargados de hacerlo. Coco y Benigno desembocaron al mismo lugar y de allí se puede tomar el camino a Moroco. Miguel informó que el arroyo sale, con toda seguridad, al Rosita y que se puede caminar por él, aunque haciendo camino a base de machete.

Se informa de dos acciones, una en Taperas y otra en San Juan del Potrero, que no pueden haber sido hechas por el mismo grupo y surge la incógnita sobre su existencia real o la veracidad de los hechos.

### Julio 26

Benigno, Camba y Urbano fueron comisionados para hacer un camino por el arroyo, huyéndole a Moroco; el resto del personal quedó en el campamento y el centro hizo emboscada atrás. Sin novedad.

Las noticias de la acción de San Juan del Potrero fueron difundidas por las radios extranjeras con pelos y señales: captura de quince soldados y un coronel, despojo y libertad, nuestra técnica. Ese punto está al otro lado del camino carretero Cochabamba-Santa Cruz. Por la noche di una pequeña charla sobre el significado del 6 de Julio: rebelión contra las oligarquías y contra los dogmas revolucionarios. Fidel le dio su pequeña mención a Bolivia.

## Julio 27

Teníamos todo listo para salir y la gente de la emboscada había recibido orden de hacerlo automáticamente a las once, cuando llegó Willy, faltando pocos minutos para esa hora, anunciando que estaba el ejército; fueron para allá el mismo Willy, Ricardo, Inti, Chino, León, Eustaquio, los que junto con Antonio, Arturo y Chapaco hicieron la acción. Esta se desarrolló así: ocho soldados aparecieron en la cresta, caminaron hacia el Sur, siguiendo un caminito viejo y retornaron, tirando algunos morterazos, haciendo señas con un trapo. En algún momento se escuchó el llamado a un tal Melgar, que podría ser el de Florida. Luego de descansar un rato, ocho soldaditos emprendieron la marcha hacia la emboscada. Sólo cayeron en ella cuatro, pues el resto venía un poco reposado; hay tres muertos seguros y el cuarto probable, pero de todas maneras, herido. Nos retiramos sin quitarle armas y equipo, por lo difícil que se hacía el rescate, y salimos arroyo abajo. Luego de la confluencia con otro cañoncito, se hizo una nueva emboscada; los caballos avanzaron hasta donde llega el camino.

El asma me trató duro y se van acabando los míseros calmantes.  
h – 800 m.

## Julio 28

Se mandó a Coco, con Pacho, Raúl y Aniceto a cubrir la desembocadura del río que pensamos es el Suspiro. Se caminó poco, abriendo camino por un cañón bastante cerrado. Acampamos separados de la vanguardia, pues Miguel avanzó demasiado para la posibilidad de los caballos, que se hunden en la arena o sufren por las piedras.

h – 760 m.

## Julio 29

Seguimos caminando por un cañón que baja hacia el Sur con buenos refugios a los costados en zona de bastante agua. A las dieciséis aproximadamente nos encontramos con Pablito, quién avisó que estábamos en la desembocadura del Suspiro sin novedad; creí por un momento que ese cañón no era el del Suspiro, por la mantenida dirección Sur, pero en la última vuelta, viró al Oeste y desembocó en el Rosita.

A las dieciséis y treinta aproximadamente, llegó la retaguardia y decidí seguir viaje para alejarnos de la desembocadura, pero no me animé a exigir el esfuerzo necesario para llegar más allá del chaco de Paulino e hicimos campamento a orillas del camino, a una hora de marcha de la desembocadura del Suspiro. Por la noche di la palabra al Chino para que se refiriera a la independencia de su patria,

el 28 de julio, y luego expliqué por qué este campamento estaba mal situado, dando la orden de levantarse a las cinco y partir a tomar el chaco de Paulino.

Radio Habana informó de una emboscada en la que cayeron algunos efectivos del ejército, que fueron rescatados en helicópteros, pero no se oyó bien.

### Julio 30

El asma me apuró bastante y estuve toda la noche despierto. A las cuatro y treinta, cuando Moro estaba haciendo el café, avisó que veía una linterna, cruzando el río; Miguel, que estaba despierto por hacer cambio de posta, y Moro fueron a detener a los caminantes. Desde la cocina, oí el diálogo así: “Oiga, ¿quién es? Destacamento Trinidad”. Allí mismo, la balacera. Enseguida Miguel traía un M-1 y una canana de un herido y la noticia de que eran veintidós hombres en camino hacia Abapó y en Moroco había ciento cincuenta. Se les hicieron otras bajas no muy bien precisadas en la confusión reinante. Los caballos tardaron mucho en ser cargados y el Negro se perdió con el hacha y un mortero que se le había ocupado al enemigo. Ya eran cerca de las seis y todavía se perdió más tiempo porque se cayeron algunas cargas. El resultado final fue, que ya en los últimos cruces, estábamos bajo el fuego de los soldaditos, quienes se envalentonaron. La hermana de Paulino estaba en su chaco y con gran tranquilidad nos recibió, informando que todos los hombres de Moroco habían sido apresados y estaban en La Paz.

Apuré a la gente y pasé con Pombo, nuevamente bajo el fuego, el cañón del río donde se acababa el camino y por ende, se puede organizar la resistencia. Mandé a Miguel con Coco y Julio a que tomaran la delantera, mientras yo espoleaba la caballería. Cubriendo la retirada quedaban siete hombres de la vanguardia, cuatro de la retaguardia y Ricardo, que se rezagó para reforzar la defensa. Benigno, con Darío, Pablo y Camba estaban en la margen derecha; el resto venía por la izquierda. Acababa de dar orden de descanso, en la primera posición aceptable, cuando llegó Camba con la noticia de que habían caído Ricardo y Aniceto, cruzando el río; envié a Urbano con el Ñato y León con dos caballos y mandé a buscar a Miguel y Julio, dejando a Coco de posta hacia adelante. Estos pasaron sin recibir instrucciones mías y, a poco, Camba de nuevo con la noticia de que los habían sorprendido junto con Miguel y Julio, que habían avanzado mucho los soldados y que aquel había retrocedido y esperaba instrucciones. Le reenvié al Camba más Eustaquio y quedamos sólo Inti, Pombo, Chino y yo.

A las trece mandé buscar a Miguel, dejando a Julio de posta adelantada y me retiré con el grupo de hombres y los caballos. Cuando llegaba a la altura de la posta de Coco, nos alcanzaron con la noticia de que habían aparecido todos los sobrevivientes, Raúl estaba muerto y Ricardo y Pacho, heridos. Las cosas sucedieron así: Ricardo y Aniceto cruzaron imprudentemente por el limpio e hirieron al

primero. Antonio organizó una línea de fuego y entre Arturo, Aniceto y Pacho lo rescataron, pero hirieron a Pacho y mataron a Raúl de un balazo en la boca. La retirada se hizo dificultosamente, arrastrando a los dos heridos y con poca colaboración de Willy y Chapaco, sobretodo de este último. Luego se le juntaron Urbano y su grupo con los caballos y Benigno con su gente, dejando desguarnecida la otra ala por la que avanzaron sorprendiendo a Miguel. Tras una penosa marcha por el monte, salieron al río y se nos unieron. Pacho venía a caballo, pero Ricardo no podía montar y hubo que traerlo en hamaca. Envié a Miguel con Pablito, Darío, Coco y Aniceto a que tomara la desembocadura del primer arroyo, en la margen derecha, mientras nosotros curábamos a los heridos. Pacho tiene una herida superficial que le atraviesa las nalgas y la piel de los testículos, pero Ricardo estaba muy grave y el último plasma se había perdido en la mochila de Willy. A las veintidós murió Ricardo y lo enterramos cerca del río, en un lugar bien oculto, para que no lo localicen los guardias.

### Julio 31

A las cuatro salimos por el río y, luego de cruzar un atajo, nos largamos río abajo sin dejar huellas, llegando por la mañana al arroyo donde estaba emboscado Miguel, que no había entendido la orden y dejó huellas. Caminamos río arriba unos cuatro kilómetros y nos metimos al monte, borrando huellas de nuestro paso y acampando cerca de un afluente del arroyo. Por la noche expliqué los errores de la acción: primero, mal situado el campamento; segundo, mal uso del tiempo, lo que les permitió tirotearnos; tercero, exceso de confianza, que hace caer a Ricardo y luego a Raúl en el rescate; cuarto, falta de decisión para salvar toda la impedimenta. Se pierden once mochilas con medicamentos, prismáticos y algunos útiles conflictivos, como la grabadora en que se copian los mensajes de Manila, el libro de Debray anotado por mí y un libro de Trotsky, sin contar el caudal político que significa para el gobierno esa captura y la confianza que le da a los soldados. Calculamos unos dos muertos y hasta cinco heridos de ellos, pero hay dos noticias contradictorias: una, del ejército, reconociendo cuatro muertos y cuatro heridos el día 28; y otra de Chile, habla de seis heridos y tres muertos del 30. El ejército da después otro parte en que anuncia la toma de un cadáver y que un subteniente está fuera de peligro. De nuestros muertos, Raúl no puede ser casi catalogado, dada su introspección; era poco combativo y poco trabajador, pero se le notaba constantemente interesado en problemas políticos, aunque no hacía nunca preguntas. Ricardo era el más indisciplinado del grupo cubano y el que menos decisión tenía frente al sacrificio cotidiano, pero era un extraordinario combatiente y un viejo compañero de aventuras en el primer fracaso de Segundo, en el Congo, y ahora aquí. Es otra pérdida sensible por su calidad. Somos veintidós, entre ellos, dos heridos, Pacho y Pombo, y yo, con el asma a todo vapor.

## Análisis del mes

Se mantienen los puntos negativos del mes anterior, a saber: imposibilidad de contacto con Joaquín y con el exterior y la pérdida de hombres, ahora somos veintidós, con tres baldados, incluyéndome a mí, lo que disminuye la movilidad. Hemos tenido tres encuentros, incluyendo la toma de Sumaipata, ocasionándole al ejército unos siete muertos y diez heridos, cifras aproximadas, de acuerdo con partes confusos. Nosotros perdimos dos hombres y un herido.

Las características más importantes son:

\*Sigue la falta total de contacto.

\*Sigue sintiéndose la falta de incorporación campesina, aunque hay algunos síntomas alentadores en la recepción, que nos hicieron viejos conocidos campesinos.

\*La leyenda de las guerrillas adquiere dimensiones continentales; Onganía cierra fronteras y el Perú toma precauciones.

\*Fracasó la tentativa de contacto a través de Paulino.

\*La moral y experiencia de lucha de la guerrilla aumenta en cada combate: quedan flojos, Camba y Chapaco.

\*El ejército sigue sin dar pie con bola, pero hay unidades que parecen más combativas.

\*La crisis política se acentúa en el gobierno, pero Estados Unidos está dando pequeños créditos, que son una gran ayuda a nivel boliviano, con lo que atempera el descontento.

Las tareas más urgentes son:

Reestablecer los contactos, incorporar combatientes y lograr medicinas.

## Agosto 1

Día tranquilo. Miguel y Camba iniciaron la senda, pero avanzaron poco más de un kilómetro debido a las dificultades del terreno y la vegetación. Matamos un potro bellaco que nos debe dar carne para cinco, seis días. Se hicieron las trincheritas para tender una emboscada al ejército si viniera por aquí. La idea es dejarlos pasar, si vinieran mañana o pasado y no descubrieran el campamento, y meterles bala después.

h – 650 m.

## Agosto 2

La senda parece haber avanzado bien, gracias a Benigno y Pablo que la siguieron. Tardaron casi dos horas en llegar de vuelta al campamento desde la punta del camino. No dan noticias nuestras por la radio, luego de anunciar el traslado del cadáver de un

"antisocial". El asma me sonó muy duro y ya agoté la última inyección antiasmática; no quedan sino tabletas para unos diez días.

### Agosto 3

Lo del camino resultó un fiasco; Miguel y Urbano tardaron cincuenta y siete minutos en regresar hoy; se avanza muy lentamente. No hay noticias. Pacho se recupera bien; yo, en cambio, estoy mal; el día y la noche estuvieron duros para mí y no se vislumbra salida a corto plazo. Probé la inyección endovenosa de novocaína sin resultado.

### Agosto 4

La gente llegó a un cañón que toma rumbo Suroeste y puede ser que desagüe en los arroyos que van al Río Grande. Para mañana irán dos parejas a chapear y Miguel subirá por el nuestro a explorar lo que parecen ser chacos viejos. Mi asma mejoró algo.

### Agosto 5

Benigno, Camba, Urbano y León se repartieron en parejas para avanzar más, pero fueron a dar a un arroyo que desagua en el Rosita y hay seguido a campo traviesa. Miguel fue a explorar el chaco, pero no lo encontró. Se acabó la carne de caballo; mañana, trataremos de pescar y pasado mañana sacrificaremos otro bicho. Mañana avanzaremos hasta la nueva aguada. Mi asma estuvo implacable; a pesar de mi repugnancia a la separación, tendré que mandar un grupo por delante; Benigno y Julio se ofrecieron de voluntarios; falta examinar la disposición de Ñato.

### Agosto 6

Se hizo el traslado del campamento; desgraciadamente no eran tres horas de camino sino una, lo que indica que todavía estamos lejos. Benigno, Urbano, Camba y León siguieron macheteando, mientras Miguel y Aniceto salían a explorar el nuevo arroyo hasta su confluencia con el Rosita. A la noche no habían retornado por lo que se tomaron precauciones, máxime que yo había oído algo así como un mortero lejano. Inti, Chapaco y luego yo dijimos algunas palabras referentes al día de hoy, de la Independencia Boliviana.

h – 720 m.

## Agosto 7

A las once de la mañana había dado por perdidos a Miguel y Aniceto, habiéndole ordenado a Benigno que avanzara con muchas precauciones hasta la desembocadura en el Rosita e investigara un poco la dirección que tomaron, si es que habían llegado hasta allí. Sin embargo a las trece aparecieron los perdidos, que simplemente encontraron dificultades en el camino y se les hizo la noche sin llegar al Rosita. Fue un trago amargo el que me hizo pasar Miguel. Permanecemos en el mismo sitio, pero los chapeadores encontraron otro arroyo y hacia él nos trasladaremos mañana. Hoy murió Anselmo, el caballo viejo, y ya no nos queda más que uno de carga; mi asma sigue sin variantes, pero las medicinas se acaban. Mañana tomaré una decisión sobre el envío de un grupo al Ñacahuazu.

Hoy se cumplen nueve meses exactos de la constitución de la guerrilla con nuestra llegada. De los seis primeros, dos están muertos, uno desaparecido y dos heridos; yo, con asma, que no sé cómo cortarla.

## Agosto 8

Caminamos algo así como una hora efectiva, que para mí fueron dos por el cansancio de la yegüita; en una de esas, le metí un cuchillazo en el cuello abriéndole una buena herida. El nuevo campamento debe ser el último con agua hasta la llegada al Rosita o al Río Grande; los macheteros están a cuarenta minutos de aquí (dos, tres kilómetros). Designé un grupo de ocho hombres para cumplir la siguiente misión: salen mañana de aquí, caminando todo el día; al día siguiente, Camba retorna con las noticias de lo que hay; al otro día, retornan Pablito y Darío con las noticias de ese día; los cinco restantes siguen hasta la casa de Vargas y allí retornan Coco y Aniceto con la noticia de cómo está la cosa; Benigno, Julio y el Ñato siguen el Ñacahuazu para buscar medicinas más. Deben ir con mucho cuidado para evitar emboscadas; nosotros los seguiremos y los puntos de reunión son la casa de Vargas o más arriba, según nuestra velocidad; el arroyo que está frente a la cueva en el Río Grande; el Masicuru (Honorato) o el Ñacahuazu. Hay una noticia del ejército en el sentido de haber descubierto un depósito de armas en uno de nuestros campamentos.

Por la noche reuní a todo el mundo, haciéndole la siguiente descarga: estamos en una situación difícil; el Pacho se recupera, pero yo soy una piltrafa humana y el episodio de la yegüita prueba que en algunos momentos he llegado a perder el control; eso se modificará, pero la situación debe pesar exactamente sobre todos y quien no se sienta capaz de sobrellevarla debe decirlo. Es uno de los momentos en que hay que tomar decisiones grandes; este tipo de lucha nos da la oportunidad de convertirnos en revolucionarios, el escalón más alto de la especie

humana, pero también nos permite graduarnos de hombres; los que no puedan alcanzar ninguno de estos dos estadios deben decirlo y dejar la lucha. Todos los cubanos y algunos bolivianos plantearon seguir hasta el final; Eustaquio hizo lo mismo, pero planteó una crítica a Muganga por llevar su mochila en el mulo y no cargar leña, lo que provocó una respuesta airada de este; Julio fustigó a Moro y a Pacho por parecidas circunstancias y, una nueva respuesta airada, esta vez de Pacho. Cerré la discusión diciendo que aquí se debatían dos cosas de muy distinta jerarquía: una era si estaba o no dispuesto a seguir; la otra era de pequeñas rencillas o problemas internos de la guerrilla, lo que le quitaba grandeza a la decisión mayor. No me gustaban los planteamientos de Eustaquio y Julio, pero tampoco las respuestas de Moro y Pacho; en definitiva, tenemos que ser más revolucionarios y ser ejemplo.

### Agosto 9

Salieron por la mañana los ocho exploradores. Los macheteros, Miguel, Urbano y León, se alejaron cincuenta minutos más del campamento. Me abrieron un ántrax en el talón, lo que me permite apoyar el pie, pero todavía muy dolorido y con fiebre. Pacho, muy bien.

h – 780 m.

### Agosto 10

Antonio y Chapazo salieron de caza hacia atrás, logrando una urina o guaso y una pava; exploraron el primer campamento, donde no hay novedad y trajeron una carga de naranjas. Comí dos y me dio asma inmediatamente, pero poca. A las trece y treinta llegó Camba, uno de los ocho, con las siguientes noticias: ayer durmieron sin agua y hoy siguieron hasta las nueve sin hallarla. Benigno ha reconocido el lugar y se tirará hacia el Rosita para lograr agua; Pablo y Darío volverán en caso de llegar al agua.

Largo discurso de Fidel en que arremete contra los partidos tradicionales y, sobre todo, contra el venezolano; parece que la bronca entre bastidores fue grande. Me volvieron a curar el pie; estoy mejorando, pero no estoy bien. Con todo, mañana debemos partir para acercar más nuestra base a los macheteros que sólo avanzaron treinta y cinco minutos en el día.

### Agosto 11

Los chapeadores avanzan muy lentamente. A las dieciséis llegaron Pablo y Darío con nota de Benigno, en la que anuncia que está cerca del Rosita y que

calcula tres días más a casa de Vargas. Pablito salió a las ocho y quince de la aguada, donde pernoctaron, y a las quince aproximadamente topó con Miguel, de modo que falta harto para llegar. Parece que la pava me hace mal para el asma, pues me dio un poco y se le regalé a Pacho. Cambiamos campamentos para situarnos en un nuevo arroyo que desaparece a medio día y reaparece a media noche. Llovió y no hace frío, mucho marigüi.

h - 740 m.

## Agosto 12

Día gris. Los macheteros avanzaron poco. Aquí no hubo novedad ni mucha comida; mañana sacrificaremos otro caballo, que deberá durar seis días. Mi asma está estacionada a un nivel conveniente. Barrientos anunció el ocaso de los guerrilleros y volvió a amenazar con una intervención en Cuba; fue tan estúpido como siempre.

La radio anunció un combate cerca de Monteagudo con el resultado de un muerto de parte nuestra: Antonio Fernández, de Tarata. Se parece bastante al nombre real de Pedro, que es de Tarata.

## Agosto 13

Miguel, Urbano, León y Camba salieron para acampar en la aguada descubierta por Benigno y avanzar desde allí. Llevan comida para tres días, vale decir, trozos de caballo de Pacho, sacrificado hoy. Quedan cuatro animales y todo parece indicar que habrá que sacrificar otro antes de llegar a la comida. Si todo ha marchado bien, Coco y Aniceto deben llegar aquí mañana. Arturo cazó dos pavas que me fueron adjudicadas, en razón de que ya casi no queda maíz. El Chapaco está dando pruebas crecientes de desequilibrio, Pacho mejora a buen ritmo y mi asma tiene tendencia a aumentar desde ayer; ahora tomo tres tabletas al día. El pie está casi bien.

## Agosto 14

Día negro. Fue gris en las actividades y no hubo ninguna novedad, pero a la noche el noticiero dio noticias de la toma de la cueva adonde iban los enviados, con señales tan precisas que no es posible dudar. Ahora estoy condenado a padecer asma por un tiempo no definible. También nos tomaron documentos de todo tipo y fotografías. Es el golpe más duro que nos hayan dado; alguien habló. ¿Quién? Es la incógnita.

## Agosto 15

Temprano envié a Pablito con un mensaje a Miguel para que dispusiera dos hombres en busca de Benigno, siempre que Coco y Aniceto no hubieran llegado, pero se topó con ellos por el camino y volvieron los tres. Miguel mandaba decir que se iba a quedar donde lo sorprendiera la noche y que le mandara un poco de agua. Se envió a Darío, con la advertencia de que mañana temprano saldremos de todas maneras, pero ahora se cruzó con León, que venía a avisar que estaba completo el camino.

Una emisora de Santa Cruz informó, de pasada, de dos prisioneros hechos por el ejército al grupo de Muyupampa que, ya no cabe duda, es el de Joaquín y debe estar muy acosado, amén de que esos dos prisioneros hablaron. Hizo frío, pero no pasé una noche mala; hay que abrirme otro absceso en el mismo pie. Pacho está dado de alta.

Se anunció otro choque en Chuyuyako, sin bajas para el ejército.

## Agosto 16

Caminamos efectivamente tres horas, cuarenta minutos y una de descanso, por un camino relativamente bueno; la mula me sacó limpio de la montura al pincharse en un palo, pero no me hice nada; el pie mejora. Miguel, Urbano y Camba siguieron el macheteo y llegaron al Rosita. Hoy era el día en que debían llegar a la cueva Benigno y sus compañeros y los aviones volaron varias veces por la zona. Puede deberse a alguna huella que ellos hayan dejado cerca de Vargas o a una tropa que esté bajando por el Rosita o avanzando por el Río Grande. Por la noche previne a la gente sobre el peligro del cruce y se tomaron provisiones para mañana.

h – 600 m.

## Agosto 17

Salimos temprano, llegando al Rosita a las nueve. Allí Coco creyó oír dos tiros y se dejó una emboscada, pero no hubo novedad. El resto del camino fue lento por continuas pérdidas y malas interpretaciones, llegando al Río Grande a las dieciséis y treinta y acampando allí. Pensaba seguir con la luna, pero la gente venía muy cansada. Nos queda carne de caballo para dos días, racionada; a mí, mote para uno. Habrá que sacrificar otro animal, según todos los indicios. La radio anunció que presentará documentos y pruebas de las cuatro cuevas del Ñacahuazu, lo que indica que también cayó la de los monos. El asma me trató bastante bien, dadas las circunstancias.

h – 640 m. (Una cosa ilógica, si se considera que ayer fueron seiscientos).

## Agosto 18

Salimos más temprano que de costumbre, pero hubo que pasar cuatro vados, uno de ellos un poco profundo y hacer sendas en algunos puntos. Por todo ello, llegamos a las catorce al arroyo y la gente quedó como muerta, descansando. No hubo más actividad. Hay nubes de nibarigüises por la zona y sigue el frío por las noches. Inti me planteó que Camba quiere irse; según él, sus condiciones físicas no le permiten seguir, además no ve perspectivas a la lucha. Naturalmente, es un caso típico de cobardía y es un saneamiento dejarlo ir, pero ahora conoce nuestra ruta futura para tratar de unirnos a Joaquín y no puede salir. Mañana hablaré con él y con Chapaco.

h – 680 m.

## Agosto 19

Miguel, Coco, Inti y Aniceto salieron a explorar para tratar de encontrar el mejor camino a casa de Vargas, donde parece haber un destacamento, pero no hay nada nuevo y parece que debemos seguir la senda vieja. Arturo y Chapaco fueron a cazar y lograron una urina y el mismo Arturo, estando de posta con Urbano, cazó un anta, lo que puso en tensión al campamento, pues fueron siete tiros. El animal dará carne para cuatro días, uno la urina, y hay reserva de frijoles y sardinas: total seis días. Parece que el caballo blanco, el siguiente en la lista, tiene chance de salvarse. Hablé con Camba, manifestándole que no podrá salir hasta que se defina nuestro próximo paso, que es la reunión con Joaquín. Chapaco manifestó que no se iría, pues eso es una cobardía, pero que quiere una esperanza de poder salir dentro de seis meses, un año; se la di, habló una serie de cosas inconexas. No está bien.

Las noticias están llenas de Debray; de los otros acusados ni se habla. Ninguna noticia de Benigno; ya podría estar aquí.

## Agosto 20

Los macheteros, Miguel y Urbano, mis “obras públicas”, Willy y Darío, avanzaron poco, por lo que resolvimos quedarnos otro día más aquí mismo. Coco e Inti no cazaron nada, pero Chapaco cazó un mono y una urina. Yo comí urina y a la media noche me dio un fuerte ataque de asma. El médico sigue enfermo de un aparente lumbago con toma del estado general, que lo convierte en un inválido. No hay noticias de Benigno; a partir de este momento, es de preocuparse.

La radio informa de la presencia de guerrilleros a ochenta y cinco kilómetros de Sucre.

## Agosto 21

Otro día más en el mismo lugar y otro día sin noticias de Benigno y sus compañeros. Se cazaron cinco monos: cuatro Eustaquio, como cazador y uno Moro, al pasar cerca; este sigue mal de su lumbago y se le puso una meperidina. Mi asma no funciona con la urina.

## Agosto 22

Por fin nos movimos, pero antes hubo una alarma porque vieron un hombre que, al parecer, huía por la playa; resultó ser Urbano, perdido. Le hice una anestesia regional al médico y con eso pudo viajar, en la yegua, aunque llegó dolorido; parece un poco mejorado; Pacho hizo el camino a pie. Hicimos campamento sobre la margen derecha y sólo falta un pedazo de macheteo para tener listo el camino hasta casa de Vargas; nos queda carne de anta para mañana y pasado y a partir de mañana no se podrá cazar. No hay noticias de Benigno; hace diez días que se separaron de Coco.

h-580 m.

## Agosto 23

El día fue muy trabajoso, pues hubo que bordear una faralla muy mala; el caballo blanco se negó a seguir y lo dejaron enterrado en el fango, sin aprovecharle ni los huesos. Llegamos a una cabañita de cazadores con huella de estar habitada recientemente, nos emboscamos y al poco rato cayeron dos. Su coartada es que tienen diez trampas puestas y salieron a revisarlas; según ellos, hay ejército en casa de Vargas, en Tatareada, Caraguatarenda, Ipitá, Yumon y hace un par de días hubo un encuentro en Caraguatarenda con un militar herido. Puede ser Benigno, empujado por el hambre o el cerco. Los hombres anunciaron que mañana vendría ejército a pescar; vienen en grupos de quince, veinte hombres. Se distribuyó anta y algunos pescados que lograron con un cartucho; yo comí arroz, que me vino muy bien; el médico está algo mejor. Se anunció la postergación del juicio a Debray para septiembre.

h - 580 m.

## Agosto 24

La diana se dio a las cinco y media y nos encaminamos a la quebrada que pensábamos seguir. La vanguardia inició la marcha y había recorrido algunos metros, cuando aparecieron tres campesinos por la otra banda; se llamó a Miguel con su gente y se emboscó todo el mundo, apareciendo ocho soldados.

Las instrucciones eran dejarlos cruzar el río por el vado que está en frente y tirarles cuando estuvieran llegando, pero los soldados no cruzaron; se limitaron a dar unas vueltas y pasaron junto a nuestros fusiles, sin que les tiráramos. Los civiles presos dicen no ser otra cosa que cazadores. Se envió a Miguel y Urbano con Camba y Darío y Hugo Guzmán, el cazador, para que siguieran una senda que toma rumbo Oeste, pero cuyo fin no se sabe cuál es. Nosotros permanecemos emboscados todo el día. Al anoecer volvieron los macheteros con las trampas, un cóndor y un gato podrido; todo fue a parar adentro, junto con el último pedazo de anta; quedan los frijoles y lo que se cace. El Camba está llegando al último extremo de su degradación moral; ya tiembla ante el solo anuncio de los guardias. El médico sigue dolorido y administrándose talamonal; yo, bastante bien, pero con un hambre atroz. El ejército dio un parte, comunicando haber logrado otra cueva y que hay dos heridos leves de su parte y “bajas de los guerrilleros”. Radio Habana da la noticia de un combate sin confirmar en Taparillas con un herido de parte del ejército.

### Agosto 25

El día transcurre sin novedad. La diana se dio a las cinco y los macheteros salieron temprano; el ejército, siete hombres, llegó hasta algunos pasos de nuestra posición, pero no trataron de cruzar. Parecen estar llamando a los cazadores con sus tiros; mañana los atacaremos si la ocasión se presenta. La senda no avanzó lo suficiente, pues Miguel mandó hacer una consulta con Urbano y este lo transmitió mal y a una hora en que no se podía hacer nada.

La radio anunció un combate en Monte Dorado, que parece ser la jurisdicción de Joaquín y la presencia de guerrilleros a tres kilómetros de Camiri.

### Agosto 26

Todo salió mal: vinieron los siete hombres, pero se repartieron, cinco río abajo y dos a cruzar. Antonio, que era responsable de la emboscada, tiró antes de tiempo y erró, permitiendo que los dos hombres salieran a la carrera a buscar refuerzos; los otros cinco se retiraron a la carrera, a saltos, e Inti y Coco les cayeron atrás, pero se parapetaron y los rechazaron. Mientras observaba la caza, vi cómo le picaban las balas cerca, por efecto de tiros de nuestro lado, salí corriendo y me encontré con que Eustaquio les estaba tirando, pues Antonio no le había avisado nada. Tenía una furia tan grande, que perdí el control y maltraté a Antonio.

Salimos con paso cansino, pues el médico no da mucho, mientras el ejército, recuperado, avanzaba por la isla de en frente en número de veinte, treinta; no valía

la pena hacerle frente. Pueden tener hasta dos heridos máximo. Se distinguieron Coco e Inti por su decisión.

La cosa fue bien hasta que el médico se agotó y comenzó a retrasar la marcha. A las dieciocho y treinta, paramos sin haber alcanzado a Miguel, que estaba, no obstante, a escasos metros e hizo contacto con nosotros. Moro quedó en una quebrada sin poder subir el último tramo y dormimos separados en tres partes. No hay indicios de persecución.

h – 900 m.

## Agosto 27

El día transcurre en una desesperada búsqueda de salida, cuyo resultado no es claro todavía; estamos cerca del Río Grande y ya pasamos Yumon, pero no hay nuevos vados, según noticias, de modo que se podría ir allí para seguir por el farallón de Miguel pero las mulas no podrán hacerlo. Hay una posibilidad de cruzar una cadenita de montañas y seguir luego hacia Río Grande-Masicuri, pero sólo sabremos mañana si es factible. Hemos cruzado altura de mil trescientos metros, aproximadamente las alturas máximas de la zona y dormimos a mil doscientos cuarenta metros con bastante frío. Yo estoy muy bien, pero el médico bastante mal y ya se acabó el agua, quedándole a él un poco.

La noticia buena, o el acontecimiento bueno, fue la aparición de Benigno, Ñato y Julio. Su odisea fue grande, pues hay soldados en Vargas y Yumon y casi chocan con ellos; luego siguieron una tropa que bajó por el Saladillo y subió por el Ñacahuazu y se encontraron con que el arroyo del Congrí tiene tres subidas hechas por los soldados. La Cueva del Oso, adonde llegaron el día 18, es un campamento antiguerrillero que tiene como ciento cincuenta soldados, casi fueron sorprendidos allí, pero lograron retornar sin ser vistos. Estuvieron en el chaco del abuelo, donde consiguieron jocos, lo único que hay, pues está abandonado todo y pasaron nuevamente entre los soldados, escuchando el tiroteo nuestro y quedándose a dormir cerca para seguir luego nuestras huellas hasta alcanzarnos. Según Benigno, el Ñato se portó muy bien, pero Julio se perdió dos veces y le tenía un poco de miedo a los soldados. Benigno opina que alguna gente de Joaquín anduvo por allí hace unos días.

## Agosto 28

Día gris y algo angustioso. Mitigamos la sed con panes de caracoré,<sup>48</sup> que es más bien un engaño a la garganta. Miguel envió a Pablito sólo con uno de los cazadores a buscar agua, y, para más, con sólo un revolvito. A las dieciséis y treinta no habían llegado y envié a Coco y Aniceto a buscarlos; no regresaron en toda la noche. La retaguardia quedó en el lugar del descenso y no se pudo escuchar radio; parece que hay un nuevo mensaje. Por fin, se sacrificó la yegüita, luego de acompañarnos dos penosos

meses; hice todo lo posible por salvarla, pero el hambre arreciaba y, por lo menos, ahora sólo se sufre sed. Parece que mañana tampoco llegaremos al agua.

La radio dio la información de un soldado herido en la zona de Tatarenda. La incógnita para mí es esta: ¿por qué, si son tan escrupulosos en anunciar sus bajas, van a mentir en el resto de los partes? y, si no mienten, ¿quiénes son los que les están haciendo bajas en lugares tan apartados como Caraguatarenda y Taperillas? Salvo que Joaquín esté dividido en dos partes o existan nuevos focos independientes.

h – 1.200 m.

### Agosto 29

Día pesado y bastante angustioso. Los macheteros avanzaron muy poco y en una oportunidad equivocaron la ruta creyendo ir hacia el Masicuri. Hicimos campamento a mil seiscientos metros de altura en un lugar relativamente húmedo que tiene una cañita, cuya pulpa mitiga la sed. Algunos compañeros Chapaco, Eustaquio, Chino se están desmoronando por falta de agua. Mañana habrá que enderezar adonde esta se vea más cerca. Los muleros aguantan bastante bien.

Por la radio no hubo grandes noticias; lo más es el juicio a Debray que se prolonga de una semana a otra.

### Agosto 30

Ya la situación se tornaba angustiosa; los macheteros sufrían desmayos, Miguel y Darío se tomaban los orines y otro tanto hacía el Chino, con resultados nefastos de diarreas y calambres. Urbano, Benigno y Julio bajaron a un cañón y encontraron agua. Me avisaron que los mulos no podían bajar, y decidí quedarme con el Ñato, pero Inti subió nuevamente con agua y quedamos los tres, comiendo yegua. La radio quedó debajo, de manera que no hubo noticias.

h – 1.200 m.

### Agosto 31

Por la mañana salieron de exploración hacia abajo Aniceto y León, volviendo a las dieciséis horas con la noticia de que había paso para los mulos del campamento del agua en adelante; lo feo estaba antes, pero yo lo vi y sí pueden pasar los animales, de modo que ordené a Miguel que mañana nos haga un desvío en la última faralla y siga abriendo camino hacia delante, que nosotros bajaremos las mulas. Hay mensaje de Manila, pero no se pudo copiar.

## Resumen del mes

Fue, sin lugar a dudas, el mes más malo que hemos tenido en lo que va de guerra. La pérdida de todas las cuevas con sus documentos y medicamentos fue un golpe duro, sobre todo psicológico. La pérdida de dos hombres en las pos-trimerías del mes y la subsiguiente marcha a carne de caballo desmoralizaron a la gente, planteándose el primer caso de abandono, el Camba, lo que no constituye sino una ganancia neta, pero no en esta circunstancia. La falta de contacto con el exterior y con Joaquín y el hecho de que prisioneros hechos a este hayan hablado, también desmoralizaron un poco a la tropa. Mi enfermedad sembró la incertidumbre en varios más y todo esto se reflejó en nuestro único encuentro, en que debíamos haber causado varias bajas al enemigo y sólo le hicimos un herido. Por otra parte, la difícil marcha por las lomas sin agua, hizo salir a flote algunos rasgos negativos de la gente.

Las características más importantes:

\*Seguimos sin contactos de ninguna especie y sin razonable esperanza de establecerlo en fecha próxima.

\*Seguimos sin incorporación campesina, cosa lógica además si se tiene en cuenta el poco trato que hemos tenido con estos en los últimos tiempos.

\*Hay un decaimiento, espero que momentáneo de la moral combativa.

\*El ejército no aumenta su efectividad ni acometividad.

Estamos en un momento de baja de nuestra moral y de nuestra leyenda revolucionaria. Las tareas más urgentes siguen siendo las mismas del mes pasado, a saber: reestablecer los contactos, incorporar combatientes, abastecernos de medicina y equipo.

Hay que considerar que despuntan, cada vez más firmemente como cuadros revolucionarios y militares, Inti y Coco.

## Septiembre 1

Temprano bajamos las mulas, tras algunas peripecias que incluyeron espectacular desbarranque del macho. El médico no se halla repuesto, pero yo sí y camino perfectamente llevando a la mula. El camino se extendió más de lo pensado y sólo a las dieciocho y quince caímos en la cuenta de que estábamos en el arroyo de casa de Honorato. Miguel siguió a toda velocidad, pero sólo llegó al camino real y ya era completamente de noche; Benigno y Urbano avanzaron con precaución y no notaron nada anormal, por lo que se tomó la casa que estaba vacía, pero se había aumentado en varios barracones para el ejército, a la sazón abandonadas. Encontramos harina, manteca, sal y chivos, matando a dos, los que configuraron un festín junto con la harina, aunque la cocinada nos consumió toda la noche a la

expectativa. Por la madrugada, nos retiramos dejando posta en la casita y en la entrada del camino.

h – 740 m.

## Septiembre 2

Temprano en la mañana nos retiramos hasta los chacos, dejando una emboscada en la casa, a cargo de Miguel y con Coco, Pablo y Benigno. Del otro lado quedó una posta. A las ocho Coco vino a avisar que había pasado un arriero a buscar a Honorato; son cuatro y se le ordenó que hiciera pasar a los otros tres. Todo esto tardó, pues había una hora de nuestro punto a la casa. A las trece y treinta sonaron varios disparos y luego se supo que venía un campesino con un soldado y un caballo; Chino, que estaba de posta junto con Pombo y Eustaquio, lanzó un grito: un soldado, y palanqueó el fusil; el soldado le tiró y salió huyendo y Pombo tiró, matando al caballo. Mi bronca fue espectacular, pues es ya el colmo de la incapacidad; el pobre Chino está anonadado. Liberamos a los cuatro, que en el ínterin habían pasado y a los dos prisioneros nuestros, enviando a todo el mundo Masicuri arriba. A los arrieros se les compró un torete en setecientos pesos y a Hugo se le dieron mil pesos por su trabajo y cincuenta pesos por algunas cosas que se le cogieron. El caballo muerto resultó ser uno que habían dejado en casa de Honorato porque estaba baldado. Los arrieros contaron que la mujer de Honorato se había quejado del ejército por los golpes que le habían propinado al marido y porque se comieron todo lo que tenía. Cuando los arrieros pasaron, hace ocho días, Honorato estaba en Valle Grande reponiéndose de una mordedura de tigre. De todas maneras, alguien había en la casa, ya que se encontró fuego encendido cuando llegamos. Debido al error del Chino, decidí salir por la noche con el mismo rumbo que los arrieros y tratar de llegar a la primera casa, presumiendo que los soldados fueran pocos y hubieran seguido la retirada, pero salimos muy tarde y sólo cruzamos el vado a las tres y cuarenta y cinco sin encontrar la casa y dormimos en una senda de vaca, esperando el día.

La radio trajo una noticia fea sobre el aniquilamiento de un grupo de diez hombres dirigidos por un cubano llamado Joaquín en la zona de Camiri; sin embargo, la noticia la dio La Voz de las Américas y las emisoras locales no han dicho nada.

## Septiembre 3

Como corresponde al día domingo, hubo choque. Al amanecer buscamos Masicuri abajo hasta la desembocadura y luego subimos algo por el Río Grande; a las trece horas, salieron Inti, Coco, Benigno, Pablito, Julio y León para tratar

de llegar a la casa, si no estaba el ejército y comprar las mercancías que hagan más pasable nuestra vida. Primero el grupo capturó dos peones, quienes dijeron que no estaba el dueño ni había soldados y que se podía conseguir bastantes víveres. Otras informaciones: ayer pasaron a galope cinco soldados sin parar en la casa. Honorato pasó hace dos días para su casa con dos de sus hijos. Al llegar a la casa del latifundista, se encontraron con que cuarenta soldados acababan de llegar, produciéndose un encuentro confuso en el que los nuestros mataron por lo menos un soldado, el que traía un perro; los soldados reaccionaron y los rodearon, pero luego se retiraron ante los gritos; no se pudo coger ni un grano de arroz. El avión voló por la zona y tiró unos coheteitos, aparentemente por el Ñacahuazu. Otra información de los campesinos: por esta zona no han visto guerrilleros y la primera información la tuvieron por los arrieros que pasaron ayer.

Otra vez la voz de los Estados Unidos dio un informe sobre combates con el ejército y esta vez nombró a José Carrillo como único sobreviviente de un grupo de diez hombres. Como este Carrillo es Paco, uno de la resaca, y el aniquilamiento se produjo en Masicuri, todo parece indicar que es un soberano paquete.

h - 650 m.

## Septiembre 4

Un grupo de ocho hombres al mando de Miguel se emboscó en el camino de Masicuri a Honorato, hasta las trece horas, sin novedad. Mientras, Ñato y León traían con mucho trabajo una vaca, pero luego se lograban dos magníficos bueyes mansos. Urbano y Camba caminaban unos diez kilómetros río arriba; hay que pasar cuatro vados, uno de los cuales es un poco hondo. Se mató el novillito y se pidieron voluntarios para hacer una incursión en busca de comida e información; se eligió a Inti, Coco, Julio, Aniceto, Chapaco y Arturo, al mando de Inti; se ofrecieron también Pacho, Pombo, Antonio y Eustaquio. Las instrucciones de Inti son: llegar a la madrugada a la casa; observar el movimiento; abastecerse, si no hubiera soldados; rodearla y seguir adelante, si los hubiera; tratar de capturar uno; recordar que lo fundamental es no sufrir bajas; se recomienda la mayor cautela.

La radio trae la noticia de un muerto en Vado del Yeso, cerca de donde fuera aniquilado el grupo de diez hombres, en un nuevo choque, lo que hace parecer lo de Joaquín como un paquete; por otro lado, dieron todas las generales del Negro, el médico peruano, muerto en Palmarito y trasladado a Camiri; en su identificación colaboró el Pelado. Parece que este sí es un muerto real, los otros pueden ser ficticios o miembros de la resaca. De todas maneras, está extraño el tenor de los partes que ahora se trasladan a Masicuri y Camiri.

## Septiembre 5

El día transcurrió sin novedad alguna, esperando el resultado. A las cuatro y treinta retornó el grupo, trayendo una mula y alguna mercancía. En la casa del hacendado Morón había soldados, los que estuvieron a punto de descubrir al grupo por los perros; al parecer se movilizan de noche. Rodearon esa casa y fueron rompiendo monte hacia la de Montaña, donde no había nadie pero sí maíz, del que se trajo un q. Siendo las doce, aproximadamente, cruzaron el río y cayeron en las casas del otro lado, que resultaron ser dos; de una se escapó todo el mundo y allí se requisó el mulo; en la otra hubo muy poca colaboración y se debió recurrir a las amenazas. Las informaciones que dieron es que nunca hasta ahora habían visto guerrilleros y sólo a casa de Pérez fue un grupo antes del carnaval (nosotros). Retornaron de día y esperaron la noche para cuerppear la casa de Morón. Todo iba perfecto, pero Arturo se perdió y se echó a dormir en la senda, perdiendo dos horas en buscarlo; han dejado algunas huellas que podrían permitir el rastreo, si el ganado no borra todo; además, se les cayeron algunas cosas por el camino. El espíritu de la gente cambió enseguida.

La radio informa que no se pudieron identificar a los guerrilleros muertos, pero en cualquier momento puede haber novedades. Se descifró el parte total en el que se dice que OLAS fue un triunfo, pero la delegación boliviana fue una mierda; Aldo Flores del PCB pretendió ser el representante del ELN; lo tuvieron que desmentir. Han pedido que vaya un hombre de Kolle a discutir; la casa de Lozano fue allanada y este está clandestino; piensa que pueden canjear a Debray. Eso es todo, evidentemente, no recibieron nuestro último mensaje.

## Septiembre 6. Benigno

El cumpleaños de Benigno lucía prometedor: por la madrugada hicimos una harina con lo traído y se tomó un poco de mate con azúcar; luego Miguel, al mando de ocho hombres más fue a emboscarse, mientras León cogía algún novillo más para llevar. Como era un poco tarde, algo más de las diez, y no regresaban, mandé a Urbano a avisar que a las doce suspendieran la emboscada. A los pocos minutos se escuchó un disparo, luego una corta ráfaga y un tiro sonó en nuestra dirección; cuando tomábamos posiciones, llegó Urbano a la carrera; había chocado con una patrulla que traía perros. Con nueve hombres del otro lado, sin saber su ubicación precisa, mi desesperación era grande: se mejoró el camino, para sacarlo sin llegar a la orilla del río y se envió por él a Moro, Pombo y Camba, con Coco. Pensaba ir trasladando mochilas y haciendo contacto de retaguardia, si me lo permitían, hasta que se incorporara al grupo, que, por otra parte, podía caer en una emboscada. Sin embargo, Miguel se reincorporó con toda su gente, rom-

piendo monte. Explicación de lo sucedido: Miguel avanzó sin dejar posta en nuestra sendita y se dedicaron a buscar el ganado; León escuchó el ladrido de un perro y Miguel, por las dudas, decidió retroceder; en ese momento oyeron los disparos y notaron que una patrulla había pasado entre ellos y el monte por una senda y ya los tenían delante; entonces rompieron monte.

Nos retiramos con tranquilidad, con los tres mulos y los tres vacunos y, tras cruzar cuatro vados, dos de ellos bravos, hicimos campamento a unos siete kilómetros del anterior y sacrificamos a la vaca, comiendo opíparamente. La retaguardia informó que se oyó un prolongado tiroteo en dirección al campamento con abundancia de ametralladoras.

h – 640 m.

## Septiembre 7

Camino corto. Sólo se cruzó un vado y luego se tropezó con dificultades por la faralla, decidiendo Miguel acampar para esperarlos. Mañana haremos exploraciones buenas. La situación es esta: la aviación no nos busca por aquí, a pesar de haber llegado al campamento, y la radio informa incluso que yo soy el jefe del grupo. El interrogante es: ¿tienen miedo? Poco probable. ¿Consideran imposible el paso hacia arriba? Con la experiencia de lo que hemos hecho y ellos conocen, no lo creo. ¿Nos quieren dejar avanzar para esperarnos en algún punto estratégico? Es posible. ¿Creen que insistiremos en la zona del Masicuri para abastecernos? También es posible. El médico está mucho mejor, pero yo vuelvo a recaer y paso la noche en blanco.

La radio trae la noticia de las valiosas informaciones suministradas por José Carrillo (Paco); habría que hacer escarmiento con él. Debray se refiere a las imputaciones de Paco contra él, diciendo que a veces cazaba; por eso lo han podido ver con fusil. Radio la Cruz del Sur anuncia el hallazgo del cadáver de Tania, la guerrillera, en las márgenes del Río Grande; es una noticia que no tiene los visos de veracidad de la del Negro; el cadáver fue llevado a Santa Cruz, según informa esa emisora y sólo ella, no Altiplano.

Hablé con Julio; está muy bien, pero siente la falta de contacto y de incorporación de gente.

h – 720 m.

## Septiembre 8

Día tranquilo. Se hicieron emboscadas de ocho hombres desde la mañana hasta la noche, a cargo de Antonio y Pombo. Los animales comieron bien en un chuchial<sup>o</sup> y el mulo se está reponiendo de sus golpes. Aniceto y Chapaco fueron a

explorar río arriba y volvieron con la noticia de que estaba relativamente bueno el camino para los animales; Coco y Camba cruzaron el río con el agua al pecho y subieron una loma en frente, pero sin arrojar resultado para la información. Mandé a Miguel con Aniceto y el resultado de una exploración más prolongada es que, según Miguel, será muy difícil pasar los animales. Para mañana insistiremos por esta banda, pues siempre existe la posibilidad de que los animales pasen vacíos y por el agua.

La radio trajo la información de que Barrientos había asistido a la inhumación de los restos de la guerrillera Tania, a la que se dio “cristiana sepultura” y luego estuvo en Puerto Mauricio, que es la casa de Honorato; ha hecho una proposición a los bolivianos engañados, a los que no se pagó el salario prometido, para que se presenten con las manos en la frente a los puestos del ejército y no se tomarán medidas contra ellos. Un avioncito bombardeó de Honorato hacia abajo, como para hacerle una demostración a Barrientos.

Un diario de Budapest critica al Che Guevara, figura patética y, al parecer irresponsable y saluda la actitud marxista del Partido Chileno, que toma actitudes prácticas frente a la práctica. Cómo me gustaría llegar al poder, nada más que para desenmascarar cobardes y lacayos de toda ralea y refregarles en el hocico sus cochinas.

## Septiembre 9

Miguel y Ñato fueron de exploración, volviendo con la noticia de que sí se puede pasar, pero los animales deberán cruzar a nado; la gente tiene vados. Hay un arroyo bastante grande en la margen izquierda, donde haremos campamento. Las emboscadas continuaron con ocho hombres, a cargo de Antonio y Pombo; no hubo novedad. Hablé con Aniceto; parece estar muy firme, aunque piensa que hay varios bolivianos aflojando; se quejó de la falta de trabajo político de Coco e Inti. Acabamos la vaca, de la que sólo quedan las cuatro patas para un caldo por la mañana.

La única noticia de la radio es la suspensión del juicio a Debray hasta el 17 de septiembre, por lo menos.

## Septiembre 10

Día malo. Comenzó bajo buenos auspicios, pero luego los animales se resistieron del camino tan malo y al final el macho no caminaba, se quedó atrás y hubo que dejarlo en la otra banda. La decisión la tomó Coco, debido a una creciente violencia del río, pero quedaron del otro lado cuatro armas, entre ellas la de Moro y tres proyectiles antitanques para el arma de Benigno. Yo crucé el río a nado con la mula, pero perdí

los zapatos en el cruce y ahora estoy a abarca, cosa que no me hace ninguna gracia. El Ñato hizo un lío con su ropa y sus armas envueltas en un hule y se tiró cuando la crecida estaba brava, perdiendo todo en el cruce. La otra mula se atascó y se lanzó sola a cruzar, pero hubo que retornarla, pues no había paso y al intentar el nuevo cruce con León, este y la mula casi se ahogan, pues ya había llegado el turbión. Al final todos llegamos al arroyo que era nuestra meta; el médico, en muy malas condiciones, quejándose luego de sus neuralgias en las extremidades durante toda la noche. Desde aquí nuestro plan era tirar los animales nuevamente a nado por la otra banda, pero con la crecida queda interrumpido ese plan, por lo menos hasta que el río baje. Además, han volado aviones y helicópteros por la zona; el helicóptero no me gusta nada, pues pueden estar dejando emboscados en el río. Mañana saldrán exploraciones río arriba y arroyo arriba, para tratar de precisar el punto en que estamos.

Se me olvidaba recalcar un hecho: hoy, después de algo más de seis meses, me bañé. Constituye un récord que ya varios están alcanzando.

h - 780 m. —camino — 3-4 kilómetros.

## Septiembre 11

Día tranquilo. Salieron exploradores hacia arriba por el río y por el arroyo; los del río volvieron al atardecer con la noticia de que muy probablemente diera paso cuando bajara algo más el río y hay playas por donde pueden caminar las bestias. Benigno y Julio fueron a hacer la exploración del arroyo, pero fue muy superficial y a las doce estaban de vuelta. Ñato y Coco fueron, apoyados por la retaguardia, a buscar las cosas que estaban atrás, pasando el mulo y dejando sólo un costal con las anillas de bala de ametralladora.

Hubo un incidente desagradable: el Chino vino a decirme que el Ñato había asado y comido un filete entero delante de él; yo me puse cabrón con el Chino, pues a él le correspondía impedirlo, pero luego de las averiguaciones, la cosa se complicó, pues no se podía precisar si el Chino había autorizado o no esa acción. Este pidió su sustitución y volví a nombrar a Pombo en el cargo, pero, sobre todo, para el Chino fue un trago amargo.

La radio trajo por la mañana la noticia de que Barrientos afirmaba que yo estaba muerto desde hacía tiempo y todo era propaganda y por la noche la de que ofrecía cincuenta mil pesos (cuatro mil doscientos dólares americanos) por los datos que facilitaran mi captura vivo o muerto. Parece que le dieron un ( )<sup>50</sup> las fuerzas armadas. Se tiraron volantes sobre la región, con las generales mías, probablemente. Requeterán dice que el ofrecimiento de Barrientos puede considerarse psicológico, ya que es conocida la tenacidad de los guerrilleros y que se preparan para una guerra prolongada.

Hablé largamente con Pablito; como todos, está preocupado por la falta de contacto y estima que nuestra tarea fundamental es reestablecerlo con la ciudad; pero se mostró firme y decidido, “de Patria o Muerte” y hasta donde se llegue.

## Septiembre 12

El día comenzó con un episodio tragicómico: justo a las seis, hora de la diana, Eustaquio viene a avisar que avanza gente por el arroyo; llamó a las armas y se movilizó todo el mundo; Antonio los ha visto y, cuando le pregunto cuántos son, me contesta con la mano que cinco. A fin de cuentas, resultó una alucinación, peligrosa para la moral de la tropa, pues enseguida se comenzó a hablar de psicosis. Conversé luego con Antonio y, evidentemente, no está normal; se le saltaron las lágrimas, pero negó que tuviera ninguna preocupación y manifestó que sólo le afectaba la falta de sueño, pues es ayudante durante seis días debido a que se durmió en la posta y luego lo negó. Chapaco desobedeció una orden y fue sancionado a tres días de ayudantía. Por la noche me habló para pasar a la vanguardia pues, según él, no congeniaba con Antonio; me negué a ello. Inti, León y Eustaquio partieron a hacer una buena exploración del arroyo para ver si por él se puede pasar del otro lado de una gran cordillera que se ve a lo lejos. Coco, Aniceto y Julio salieron río arriba para tratar de explorar los vados y la forma de llevar los animales en el caso de seguir por allí.

Parece que el ofrecimiento de Barrientos ha provocado cierta sensación; en todo caso, un periodista demente opinaba que cuatro mil doscientos dólares americanos era poca plata dada mi peligrosidad. Radio Habana informaba que OLAS había recibido un mensaje de apoyo del ELN: ¡milagros de la telepatía!

## Septiembre 13

Volvieron los exploradores: Inti y su grupo subieron por el arroyo todo el día; durmieron a bastante altura y con bastante frío; el arroyo nace, aparentemente, en una cordillera que está al frente, con rumbo Oeste; no da tránsito a los animales. Coco y sus compañeros trataron infructuosamente de cruzar el río; atravesaron once farallos antes de llegar al cañón del que debe ser el río La Pesca, con señales de vida, chacos quemados y un buey; los animales deberían cruzar al otro lado, a menos que lo hagamos todos en balsa para ir juntos, que es lo que trataremos de hacer.

Hablé con Darío, planteándole el problema de su ida, si así lo desea; primero me contestó que salir era muy peligroso, pero le advertí que esto no es un refugio y que si decide quedarse es de una vez y para siempre. Dijo que sí y que corregiría su defecto. Veremos.

La única noticia de la radio es el tiro al aire que le soplaron a Debray padre y que al hijo le secuestraron todos sus documentos preparatorios para la defensa con el pretexto de que no quieren que esta se convierta en un panfleto político.

## Septiembre 14

Día fatigoso. A las siete salió Miguel con toda la vanguardia y el Ñato. Llevaban las instrucciones de caminar lo más posible por ese lado y hacer una balsa donde fuera difícil pasar; Antonio quedó con toda la retaguardia emboscado. Se dejó un par de M-1 en una cuevita que conocen el Ñato y Willy. A las tres y treinta, ante la falta de noticias, iniciamos la marcha.

No se pudo caminar en mula y yo, con un principio de ataque de asma, tuve que dejar el animal a León y seguir a pie. La retaguardia recibió orden de iniciar la marcha a las quince, si no había contraorden. Aproximadamente a esa hora, llegó Pablito con la noticia de que el buey estaba frente al cruce de los animales y la balsa la estaban construyendo a un kilómetro más arriba. Esperé que llegaran los animales y sólo lo hicieron a las dieciocho y quince, luego que se les enviara gente para ayudarlos. A esa hora cruzaron los dos mulos (el buey lo había hecho antes) y seguimos con paso cansino hasta donde estaba la balsa, encontrándome con que de este lado todavía quedaban doce hombres; sólo habían pasado diez. Así divididos pasamos la noche, comiéndonos la última ración de buey, medio podrido.

h – 720 m —camino 2-3 kilómetros.

## Septiembre 15

El tramo recorrido fue un poco más largo: cinco, seis kilómetros, pero no llegamos al río La Pesca, pues hubo que pasar dos veces los animales y una de las mulas está negada a los cruces. Todavía falta hacer un cruce y explorar a ver si las mulas pueden pasar.

La radio trae la noticia de la detención de Loyola, las fotos deben ser las culpables. Murió el toro que nos quedaba a manos del verdugo, naturalmente.

h – 780 m.

## Septiembre 16

Se consumió la jornada en la confección de la balsa y el cruce el río, caminando sólo unos quinientos metros hasta el campamento donde está un pequeño manantial. El cruce se efectuó sin novedad en una buena balsa que se halaba con sogas de ambas orillas. Al final, cuando los dejamos solos, Antonio y Chapaco tuvieron otro incidente y Antonio le puso seis días de castigo a Chapaco por insultar.

tarlo; yo respeté esa decisión, aunque no estoy seguro de que sea justa. Por la noche hubo otro incidente ante una denuncia de Eustaquio sobre una comida que el Ñato estaría comiendo de más; resultaron ser unos gordos del cuero. Otra penosa situación creada por la comida. El médico me planteó otro problemita, sobre su enfermedad y la opinión que la gente tenía de ella, a raíz de unas manifestaciones de Julio; todo parece sin importancia.

h – 820 m.

### Septiembre 17. Pablito

Día estomatológico; le extraje piezas a Arturo y Chapaco. Miguel hizo su exploración hasta el río y Benigno, el camino; las noticias son que las mulas pueden subir, pero antes deben nadar, cruzando y recruzando el río. En honor de Pablito se hizo, para este, un poco de arroz; cumple veintidós años y es el menor de la guerrilla.

La radio sólo trae noticias de la postergación del juicio y una protesta por la detención de Loyola Guzmán.

### Septiembre 18

Se inició la marcha a las siete, pero pronto Miguel vino con la noticia que tras el recodo se habían visto tres campesinos, no sabían si nos habían visto a nosotros; se ordenó detenerlos. Chapaco escenificó la infaltable gresca, acusando a Arturo de haberle robado quince balas de su cargador; es siniestro y lo único bueno consiste en que, aunque sus broncas son con los cubanos, ningún boliviano le hace caso. Las mulas hicieron todo el trayecto sin nadar, pero, al cruzar un barranco, se nos fue la mula negra y se lastimó, pues rodó como cincuenta metros. Se tomaron presos a cuatro campesinos que iban con sus burritos a Piraypandi, un río situado a una legua de este, aguas arriba, y estos informaban que en la orilla del Río Grande estaban Aladino Gutiérrez con su gente, cazando y pescando. Benigno cometió la imprudencia máxima de hacerse ver y dejarlo ir, a él, la mujer y otro campesino. Cuando me enteré, la bronca fue mayúscula y llamé acto de traición a esto, lo que provocó una crisis de llanto en Benigno. Todos los campesinos han sido avisados de que mañana saldrán con nosotros a Zitano, el rancho donde viven, a seis, ocho leguas de aquí. Aladino y su mujer son medio resbalosos y costó mucho que vendieran comida. Ahora la radio trae la noticia de dos intentos de suicidio de Loyola “por temer a las represalias guerrilleras” y la detención de varios maestros, que si no están complicados, por lo menos simpatizan con nosotros. Parece que a Loyola le tomaron muchas cosas en la casa, pero no sería raro que todo dependiera de las fotos de la cueva.

Al anochecer la avioneta y el avión *Mustang* sobrevolaron la zona en forma sospechosa.

h – 800 m.

## Septiembre 19

No salimos muy temprano debido a que los campesinos no encontraban sus bestias. Al final, luego de una buena descarga mía, salimos con la caravana de presos. Con Moro caminamos lentamente y, cuando llegamos al aparte del río, nos encontramos con la noticia de que se habían tomado tres presos más y la vanguardia acababa de salir y pensaba llegar a una hacienda con caña, a dos leguas. Fueron largas, como muy largas resultaron las dos primeras. Cerca de las nueve de la noche llegamos a la hacienda, que sólo es un cañal y la retaguardia llegó pasadas las veintiuna.

Tuve una conversación con Inti sobre algunas debilidades suyas en la comida y me contestó muy molesto, que sí y que haría una autocrítica pública cuando estuviéramos solos, pero negó algunas acusaciones. Pasamos alturas de mil cuatrocientos cuarenta metros y nos hallamos a mil; de aquí a Lucitano hay tres horas de camino, tal vez cuatro, dicen los pesimistas. Por fin comimos puerco y los azucareros pudieron llenarse de chankaka.

La radio insistió sobre el caso Loyola y los maestros están en plena huelga; los alumnos de la secundaria donde trabajaba Higuera, uno de los detenidos, en huelga de hambre, y los petroleros, en pie de huelga por la creación de la empresa del petróleo.

Signo de los tiempos: se me acabó la tinta.

## Septiembre 20

Decidí salir a las quince para llegar anocheciendo al rancho de Lucitano, pues decían que en tres horas se llegaba bien, pero diversos inconvenientes retrasaron el viaje hasta las diecisiete para nosotros, y una oscuridad completa nos cogió en la loma; a pesar de que encendimos un mechón, llegamos sólo a las veintitrés a la casa de Aladino Gutiérrez, que no tenía gran cosa de pulpería, aunque se consiguieron unos cigarros y otras boberías; nada de ropa. Dormitamos un poco para iniciar la marcha a las tres rumbo a Alto Seco, que dicen dista cuatro leguas. Se tomó el teléfono del Corregidor, pero no anda desde hace años y además la línea está caída. El Corregidor se llama Vargas y hace poco que tiene el cargo.

La radio no trae nada importante; pasamos por alturas de mil ochocientos metros y Lucitano está a mil cuatrocientos metros.

Se caminaron unas dos leguas hasta el rancho.

## Septiembre 21

A las tres salimos con buena luna por el camino averiguado de antemano y caminamos hasta las nueve aproximadamente sin encontrar vivientes y cruzando por alturas de dos mil cuarenta metros, la más alta alcanzada. A esa hora nos topamos con un

par de arrieros, que indicaron nuestro camino a Alto Seco, para el que faltaban dos leguas; en una parte de la noche y la mañana habríamos caminado apenas dos leguas. Al llegar a las primeras casas de la bajada compramos algunos víveres y fuimos a hacer comida a casa del alcalde; más tarde pasamos a un molino de maíz movido por fuerza hidráulica en las márgenes del Piraymiri (mil cuatrocientos metros de altura). La gente tiene mucho miedo y trata de desaparecer de nuestra presencia; hemos perdido mucho tiempo debido a nuestra poca movilidad. Las dos leguas hasta Alto Seco se hicieron desde las doce y treinta y cinco hasta las cinco.

## Septiembre 22

Al llegar nosotros, el centro, a Alto Seco nos encontramos con que el Corregidor, al parecer, había salido ayer para avisar que nosotros estábamos cerca; en represalia, le cogimos toda la pulpería. Alto Seco es un villorrio de cincuenta casas, situado a mil novecientos metros de altura que nos recibió con una bien sazónada mezcla de miedo y curiosidad. La máquina del aprovisionamiento comenzó a funcionar y pronto teníamos en nuestro campamento, una casa abandonada cerca de la aguada, una respetada cantidad de comestibles. La camioneta que debía llegar de Valle Grande no lo hizo, lo que confirmaría la versión de que el Corregidor fue a avisar; no obstante, debí aguantar el llanto de su mujer que, en nombre de Dios y de sus hijos pedía el pago, cosa a la que no accedí. Por la noche Inti dio una charla en el local de la escuela ( 1 y 2 grados) a un grupo de quince asombrados y callados campesinos, explicándoles el alcance de nuestra revolución; el maestro fue el único que intervino para preguntar si nosotros combatíamos en los pueblos. Es una mezcla de zorro campesino, letrado e ingenuidad de niño; preguntó un montón de cosas sobre el socialismo. Un muchachón se ofreció a servirnos de guía, pero previno contra el maestro, al que califican de zorro. Salimos a la una y media rumbo Santa Elena, adonde llegamos a las diez.

Barrientos y Ovando dieron una conferencia de prensa en la que sacaron todos los datos de los documentos y dieron como liquidado al grupo de Joaquín.

h – 1.300 m.

## Septiembre 23

El lugar era un naranjal liadísimo, que todavía conservaba una buena cantidad de frutas. El día se pasó descansando y durmiendo, pero hubo que hacer mucha posta. A la una nos levantamos y salimos a las dos rumbo a Loma Larga, adonde llegamos al amanecer. Pasamos alturas de mil ochocientos metros. La gente va muy cargada y la marcha es lenta. Yo me empaché con la comida de Benigno.

## Septiembre 24

Llegamos al rancho denominado Loma Larga, yo con un ataque al hígado, vomitando, y la gente muy agotada por caminatas que no rinden nada. Decidí pasar la noche en el entronque del camino a Pujio y se mató un chanco, vendido por el único campesino que quedó en su casa: Sóstenos Vargas; el resto huye al vernos.

h – 1.400 m.

## Septiembre 25

Temprano llegamos al Pujio, pero allí había gente que nos había visto abajo el día anterior; vale decir, estamos siendo previstos por Radio Bemba. Pujio es un ranchito situado en un alto y la gente que huyó al vernos, luego se fue acercando y nos trató bien. Por la madrugada se había ido un carabinero que vino a tomar preso a un deudor desde Serrano en Chuquisaca; estamos en un punto donde convergen los tres departamentos. El caminar con mulas se hace peligroso, pero trato de que el médico siga lo mejor posible, pues viene débil. Los campesinos dicen ignorar de ejército en toda esta zona. Caminamos a retazos hasta llegar a Tranca Mayo, donde dormimos a la vera del camino, pues Miguel no tomó las precauciones exigidas por mí. El Corregidor de Higuera está por la zona y le dimos orden a la posta de detenerlo.

Hablamos, Inti y yo, con el Camba y este quedó en acompañarnos hasta vista la Higuera, punto situado cerca de Pucará y allí tratar de salir hasta S. Cruz.

h – 1.800 m.

## Septiembre 26

Derrota. Llegamos al alba a Picacho, donde todo el mundo estaba de fiesta y es el punto más alto que alcanzamos, dos mil doscientos ochenta metros; los campesinos nos trataron muy bien y seguimos sin demasiados temores, a pesar de que Ovando había asegurado mi captura de un momento a otro. Al llegar a la Higuera, todo cambió: habían desaparecido los hombres y sólo alguna que otra mujer había. Coco fue a casa del telegrafista, pues hay teléfono, y trajo una comunicación del día 22 en el que el Subprefecto de Valle Grande comunica al Corregidor que se tienen noticias de la presencia guerrillera en la zona y cualquier noticia debe comunicarse a V.G, donde pagarán los gastos; el hombre había huido, pero la mujer aseguró que hoy no se había hablado porque en el próximo pueblo, Jagüey, están de fiesta.

A las trece salió la vanguardia para tratar de llegar a Jagüey y allí tomar una decisión sobre las mulas y el médico; poco después estaba hablando con el único hombre del pueblo, muy asustado, cuando llegó un comerciante de coca, que decía venir de V.G. y Pucará y no había visto nada. También estaba muy ner-

vioso, pero lo atribuía a nuestra presencia y dejé ir a los dos, a pesar de las mentiras que nos dijeron. Cuando salí hacia la cima de la loma, trece y treinta aproximadamente, los disparos desde todo el firme anunciaron que los nuestros habían caído en una emboscada. Organicé la defensa en el pobladito para esperar a los sobrevivientes y di como salida un camino que sale al Río Grande. A los pocos momentos llegaba Benigno herido y luego Aniceto y Pablito, con un pie en malas condiciones; Miguel, Coco y Julio habían caído y Camba desapareció, dejando su mochila. Rápidamente la retaguardia avanzó por el camino y yo la seguí, llevando aún las dos mulas; los de atrás recibieron el fuego muy cerca y se retrasaron e Inti perdió el contacto. Luego de esperarlo media hora en una emboscadita y de haber recibido más fuego desde la loma, decidimos dejarlo, pero al poco rato nos alcanzó. En ese momento vimos que León había desaparecido e Inti comunicó que había visto su mochila por el cañado, por donde tuvo que salir; nosotros vimos un hombre que caminaba aceleradamente por un cañón y sacamos la conclusión de que era él. Para tratar de despistar, soltamos las mulas cañón abajo y nosotros seguimos por un cañoncito, que luego tenía agua amarga, durmiendo a las doce, pues era imposible avanzar.

### Septiembre 27

A las cuatro reiniciamos la marcha tratando de encontrar un lugar para subir, cosa que se logró a las siete, pero para el lado contrario al que pretendíamos; en frente había una loma pelada, de apariencia inofensiva.

Subimos un poco más para encontrarnos a salvo de la aviación, en un bosquecillo muy ralo y allí descubrimos que la loma tenía un camino, aunque por él no transitó nadie en todo el día. Al atardecer un campesino y un soldado subieron la loma hasta la mediación y jugaron un rato allí, sin vernos. Aniceto acababa de hacer una exploración y vio en una casa cercana un buen grupo de soldados; ese era el camino más fácil para nosotros y está cortado ahora. Por la mañana vimos subir en una loma cercana una columna cuyos objetos brillaban al sol y luego, a medio día, se escucharon tiros aislados y algunas ráfagas y más tarde los gritos de “allí está”; “sale de ahí”; “vas a salir o no”, acompañado de disparos. No sabemos la suerte del hombre y presumimos que podía ser Camba. Nosotros salimos al atardecer para tratar de bajar al agua por otro lado y nos quedamos en un matorral un poco más tupido que el anterior; hubo que buscar agua por el mismo cañón, pues una faralla no deja hacerlo aquí.

La radio trajo la noticia de que habíamos chocado con la compañía Galindo, dejando tres muertos que iban a trasladarse a V.G. para su identificación. No han apresado, al parecer, a Camba y León. Nuestras bajas han sido muy grandes esta vez; la pérdida más sensible es la de Coco, pero Miguel y Julio

eran magníficos luchadores y el valor humano de los tres es imponderable. León pintaba bien.

h – 1.400 m.

## Septiembre 28

Día de angustia que, en algún momento, pareció ser el último nuestro. Por la madrugada se trajo agua y casi enseguida salieron Inti y Willy a explorar otra posible bajada del cañón, pero volvieron enseguida, pues toda la loma de en frente está marcada por un camino y un campesino a caballo lo transitaba. A las diez pasaron en frente nuestro cuarenta y seis soldados con sus mochilas puestas, tardando siglos en alejarse. A las doce hizo su aparición otro grupo, esta vez de setenta y siete hombres y, para colmo, se oyó un tiro en ese momento y los soldados tomaron posición; el oficial ordenó bajar a la quebrada, que parecía ser la nuestra, de todas maneras, pero, al fin, se comunicaron por radio y pareció quedar satisfecho reiniciando la marcha.

Nuestro refugio no tiene defensa contra un ataque desde el alto y las posibilidades de escapar eran remotas, si nos descubrían. Más tarde pasó un soldado retrasado con un perro cansado, pues lo tiroteaban para que caminara y más tarde aún, un campesino guiando otro soldadito retrasado; el campesino retornó al rato y no hubo novedad ya, pero la angustia del momento del tiro fue grande. Todos los soldados pasaron con mochila, lo que da la impresión de que están de retirada y no se vieron fuegos en la casita por la noche, amén de no oírse los disparos con que habitualmente saludan el atardecer. Mañana haremos una exploración de todo el día sobre el rancho. Una lluvia ligera nos mojó, pero me parece que no fue suficiente para borrar las huellas.

La radio trajo la identificación de Coco, y una noticia confusa sobre Julio; a Miguel lo confunden con Antonio, cuyos cargos en Manila dieron. En un principio hicieron correr la noticia de mi muerte, luego la desmintieron.

## Septiembre 29

Otro día tenso. La exploración, Inti y Aniceto, salió temprano para vigilar la casa durante todo el día. Desde temprano comenzaron a transitar el camino y a media mañana lo hicieron soldados sin mochila en ambas direcciones, además de otros conduciendo burros vacíos desde abajo, que luego retornaron cargados. Inti llegó a las dieciocho y quince, informando que los dieciséis soldados que bajaron se metieron en el chaco y no se vieron más y los burros parecen haber sido cargados allí. Dadas esas noticias, era difícil tomar la decisión de hacer ese camino, el más fácil y lógico, dado que es fácil que haya soldados emboscados y, en todo caso, hay perros

en la casa que delatarían nuestra presencia. Mañana saldrán dos exploraciones: una, al mismo lugar y otra, a tratar de caminar firme arriba lo más posible para ver si hay salida por allí, probablemente atravesando el camino que hacen los soldados.

La radio no trajo ninguna noticia.

## Septiembre 30

Otro día de tensión. Por la mañana Radio Balmaceda de Chile anunció que altas fuentes del ejército manifestaron tener acorralado al Che Guevara en un cañón selvático. Las emisoras locales, en silencio; parece que puede ser una infidencia y tienen la certeza de nuestra presencia en la zona. Al poco rato comenzó el trasiego de soldados de uno a otro lado. A las doce pasaron cuarenta en columnas separadas y arma en ristre y fueron a parar a la casita, donde hicieron campamento y establecieron una vigilancia nerviosa. Aniceto y Pacho informaron de esto. Inti y Willy volvieron con la noticia de que el Río Grande estaba a unos dos kilómetros en línea recta; hay tres casas por el cañón para arriba y se puede acampar en lugares donde no seríamos vistos de ningún lado. Se buscó agua y a las veintidós iniciamos una fatigosa marcha nocturna, demorada por el Chino que camina muy mal en la oscuridad. Benigno está muy bien, pero el médico no se acaba de recuperar.

## Resumen del mes

Debiera ser un mes de recuperación y estuvo a punto de serlo, pero la emboscada en que cayeron Miguel, Coco y Julio malogró todo y luego hemos quedado en una posición peligrosa, perdiendo además a León; lo de Camba es ganancia neta.

Tuvimos pequeños encuentros en que matamos un caballo, matamos y herimos un soldado y Urbano se tiroteó con una patrulla y la nefasta emboscada de la Higuera. Ya dejamos las mulas y creo que en mucho tiempo no tendremos animales de este tipo, salvo que vuelva a caer en un estado de mal asmático. Por otra parte, parecen ser ciertas varias de las noticias sobre muertos del otro grupo, al que se debe dar como liquidado, aunque es posible que deambule un grupito rehuendo contacto con el ejército, pues la noticia de la muerte conjunta de los siete puede ser falsa o, por lo menos, exagerada.

Las características son las mismas del mes pasado, salvo que ahora sí el ejército está mostrando más efectividad en su acción y la masa campesina no nos ayuda en nada y se convierten en delatores.

La tarea más importante es zafar y buscar zonas más propicias; luego los contactos, a pesar de que todo el aparato está desquiciado en La Paz, donde también nos dieron duros golpes. La moral del resto de la gente se ha mantenido bastante

bien, y sólo me quedan dudas de Willy, que tal vez aproveche algún zafarrancho para tratar de escapar solo, si no se habla con él.

### Octubre 1

Este primer día del mes pasó sin novedad. Al amanecer llegamos a un bosquecillo ralo, donde hicimos campamento situando postas en los diferentes puntos de aproximación. Los cuarenta hombres se alejaron por un cañón que pensábamos tomar disparando algunos tiros. A las catorce se escucharon los últimos disparos; en las casitas no parece haber nadie, aunque Urbano vio bajar cinco soldados que no siguieron por ningún camino. Decidí permanecer un día más aquí, pues el lugar está bueno y tiene retirada garantizada, dado que se dominan casi todos los movimientos de la tropa enemiga. Pacho, con Ñato, Darío y Eustaquio fueron a buscar agua y retornaron a las veintiuna. Chapaco cocinó frituras y se dio un poco de charqui, con lo que el hambre no se hace sentir.

No hubo noticias.

h – 1.600 m.

### Octubre 2. Antonio

El día transcurrió sin la menor huella de soldados, pero unos chivitos conducidos por perros pastores pasaron por nuestras posiciones y los animales ladraron. Decidimos tratar de pasar por al lado de uno de los chacos que está más cerca del cañón e iniciamos el descenso a las dieciocho, con tiempo para llegar cómodos y cocinar antes del cruce, sólo que el Ñato se perdió y se obcecó en seguir. Cuando decidimos regresar, nos perdimos e hicimos noche en el alto, sin poder cocinar y con mucha sed. La radio nos trajo la explicación del despliegue de los soldados el día 30. Según noticias difundidas por la Cruz del Sur, el ejército comunicó haber tenido un encuentro en abra del Quiñol con un pequeño grupo nuestro, sin que hubiera bajas de ambas partes, aunque dicen haber encontrado huellas de sangre en nuestra huida. El grupo era de seis individuos, según el mismo parte.

### Octubre 3

Día largo e innecesariamente intenso. Al movilizarnos para llegar a nuestro campamento base, llegó Urbano con la noticia de que había oído comentar a unos campesinos que pasaban: "esos son los que hablaban anoche", mientras nosotros estábamos en camino.

A todas luces, el informe lucía inexacto, pero decidí hacer como si fuera perfectamente real y, sin mitigar la sed, subimos nuevamente a un firme que domina el camino de los soldados. El resto del día permaneció en absoluta calma y al anochecer bajamos todos e hicimos café, que supo a gloria, a pesar del agua amarga y la manteca de la olla en que se hizo. Luego hicimos harina para comer allí y arroz con carne de anta para llevar. A las tres emprendimos la marcha, previa exploración, y sorteamos con toda felicidad el chaco, cayendo a la cañada elegida, la que no tiene agua y sí huellas de haber sido explorada por los soldados.

La radio trajo la noticia de dos prisioneros: Antonio Domínguez Flores (León) y Orlando Jiménez Bazán (Camba), este reconoce haber luchado contra el ejército; aquel dice haberse entregado, confiado en la palabra presidencial. Ambos dan abundantes noticias de Fernando, su enfermedad y todo lo demás, sin contar lo que habrán hablado y no se publica. Así acaba la historia de dos heroicos guerrilleros.

Se escuchó una entrevista de Debray muy valiente frente a un estudiante provocador.

h – 1.360 m.

#### Octubre 4

Luego de descansar en la quebrada, la seguimos una media hora hacia abajo, hasta encontrar otra que se le unía, por la que subimos, descansando hasta las quince para huir del sol. A esa hora reiniciamos la marcha, algo más de media hora; allí estaban los exploradores que habían llegado al final de los cañoncitos sin encontrar agua. A las dieciocho abandonamos la quebrada y seguimos por un camino de ganado hasta las diecinueve y treinta, hora en que no se veía nada y paramos hasta las tres.

La radio dio la noticia del cambio de puesto de avanzada del Estado Mayor de la Cuarta División de Lagunillas a Padilla, para atender mejor la zona de Serrano, donde se presume que pueden tratar de huir los guerrilleros, y el comentario de que, si me capturan fuerzas de la Cuarta, me juzgarán en Camiri y, si lo hacen los de la Octava, en Santa Cruz.

h – 1.650 m.

#### Octubre 5

Al reiniciar la marcha caminamos con dificultad hasta las cinco y quince, momento en que dejamos un trillo de ganado y nos internamos en un bosquecillo ralo, pero lo suficientemente alto como para ponernos a cubierto de miradas indiscretas. Benigno y Pacho hicieron varias exploraciones, buscando agua y vade-

aron completamente la casa cercana sin encontrarla, probablemente sea un pocito al lado. Al acabar la exploración vieron llegar seis soldados a la casa, al parecer de camino. Salimos al anochecer con la gente agotada por falta de agua y Eustaquio dando espectáculo y llorando la falta de un buche de agua. Tras un camino muy malo y muy jalonado de paradas, llegamos por la madrugada a un bosquecillo, donde se oía el ladrido de los perros cercanos. Se ve un firme alto y pelado muy cerca.

Curamos a Benigno que tiene un poco supurada la herida y le apliqué una inyección al médico. De resultas de la cura, Benigno se quejó de dolor por la noche.

La radio informó que nuestros dos Cambas fueron trasladados a Camiri para servir de testigos en el juicio de Debray.

h – 2.000 m.

## Octubre 6

Las exploraciones demostraron que teníamos una casa muy cerca, pero también que, en una quebrada más lejana, había agua. Hacia allí nos dirigimos y cocinamos todo el día bajo una gran laja que servía de techo, a pesar que yo no pasé el día tranquilo, pues nos aproximamos a pleno sol por lugares algo poblados y quedamos en un hoyo. Como la comida se retrasó, decidimos salir por la madrugada hasta un afluente cercano a este arroyito y de allí hacer una exploración más exhaustiva para determinar el rumbo futuro.

La Cruz del Sur informó de una entrevista a los Cambas; Orlando fue un poco menos bellaco. La radio chilena informó de una noticia censurada que indica que hay mil ochocientos hombres en la zona buscándonos.

h – 1.750 m.

## Octubre 7

Se cumplieron los once meses de nuestra inauguración guerrillera sin complicaciones, bucólicamente; hasta las doce y treinta, hora en que una vieja, pastoreando sus chivas entró en el cañón en que habíamos acampado y hubo que apresarla. La mujer no ha dado ninguna noticia fidedigna sobre los soldados, contestando a todo que no sabe, que hace tiempo que no va por allí. Sólo dio información sobre los caminos; de resultados del informe de la vieja se desprende que estamos aproximadamente a una legua de Higuera, a otra de Jagüey y a unas dos de Pucará. A las diecisiete y treinta Inti, Aniceto y Pablito fueron a casa de la vieja que tiene una hija postrada y una medio enana; se le dieron cincuenta pesos con el encargo de que no fuera a hablar ni una palabra, pero con pocas esperanzas de que cumpla, a pesar de sus promesas. Salimos los diecisiete con una luna muy pequeña y la marcha fue muy fatigosa y dejando mucho rastro por el cañón donde

estábamos, que no tiene casas cerca, pero sí sembradíos de papa regados por acequias del mismo arroyo. A las dos paramos a descansar, pues ya era inútil seguir avanzando. El Chino se convierte en una verdadera carga cuando hay que caminar de noche.

El ejército dio una rara información sobre la presencia de doscientos cincuenta hombres en Serrano para impedir el paso de los cercados en número de treinta y siete, dando la zona de nuestro refugio entre el río Acero y el Oro.

La noticia parece diversionista.

h – 2.000 m.



# Notas

- 1 Aparecerá indistintamente con los sobrenombres de Pachungo o Pacho.
- 2 Aparecerá indistintamente con los sobrenombres de Tumaini o Tuma.
- 3 Aparecerá indistintamente como Bigotes, el Loro o Jorge.
- 4 Aparecerá indistintamente como Estanislao, el Negro, Mario o Monje. No debe confundirse con el guerrillero el Negro, del grupo de Joaquín, que aparece más adelante.
- 5 Aparecerá indistintamente como Papi, Ricardo o Chinchu.
- 6 Manila: Cuba.
- 7 Aparecerá indistintamente como Antonio u Olo.
- 8 Aparecerá indistintamente como Joaquín o Vilo.
- 9 Aparecerá indistintamente como Apolinar o Polo.
- 10 Aparecerá indistintamente en lo adelante como Moro, Morogoro, Muganga o el médico.
- 11 Camba: oriundo de la región oriental de Bolivia.
- 12 Aparecerá indistintamente como Félix o el Rubio.
- 13 Aparecerá indistintamente como Renán o Iván.
- 14 Anta: tapir americano.
- 15 Bagre: pescado fluvial, característico de la zona; tiene bigotes.
- 16 Aparecerá también como Pedro.
- 17 Aparecerá indistintamente como Mauricio, el Pelao o Carlos.
- 18 Las páginas del diario que todavía no han llegado a nuestro poder son: 4,5,8 y 9 de enero; 8 y 9 de febrero; 14 de marzo; 4 y 5 de abril; 9 y 10 de Junio; 4 y 5 de julio.
- 19 Góndola: término usado popularmente en Bolivia para designar el ómnibus. En este caso, designa los viajes para el avituallamiento de la guerrilla.
- 20 Boró: mosca que deposita una larva al picar.

- 21 Choclo: maíz tierno en la mazorca.
- 22 Aymará: indio del altiplano.
- 23 Tatú: armadillo.
- 24 Huminta: panecillo horneado, preparado con harina de maíz tierno.
- 25 Tapera: bohío abandonado o cabaña para uso provisional.
- 26 Palmito de corajo: corazón del corajo.
- 27 Urina: venadito.
- 28 E informa de su separación de la Dirección de la juventud.
- 29 Los espacios en blanco corresponden a palabras ilegibles en el original.
- 30 Aparecerá más adelante también como Chapaco.
- 31 Charqui: carne secada al sol.
- 32 D. XXI.
- 33 Ilegible en el original.
- 34 Joco: calabaza de cáscara dura.
- 35 Zapallo: calabaza de cáscara blanda.
- 36 Cacaré: pajarillo de monte, nombrado así porque denuncia la llegada del hombre o animal con su cacareo.
- 37 Mote: Maíz seco sancochado en grano, sin sal.
- 38 Chaco: terreno cultivado con frutos menores.
- 39 Achacao: en Bolivia, hijo de la mujer, hijastro.
- 40 Locro: sopa de arroz, charqui con papas y viandas típicas de la región oriental de Bolivia.
- 41 Hochi: especie de jutía.
- 42 Abarcas: sandalias rústicas.
- 43 Ilegible en el original.
- 44 Cotuda: que padece de bocio.
- 45 Ilegible en el original.
- 46 Chilcheo: lluvia fina.
- 47 Chankaka: especie de raspadura.
- 48 Caracoré: higo chumbo.
- 49 Chuchial: campo de una especie de bambú.
- 50 Ilegible en el original.

\*Las notas fueron tomadas de la edición de Radio Habana Cuba

# Índice

---

UNA INTRODUCCIÓN NECESARIA	9
1966	25
1967	41
NOTAS	153

Edición digital  
Octubre de 2017  
Caracas -Venezuela

